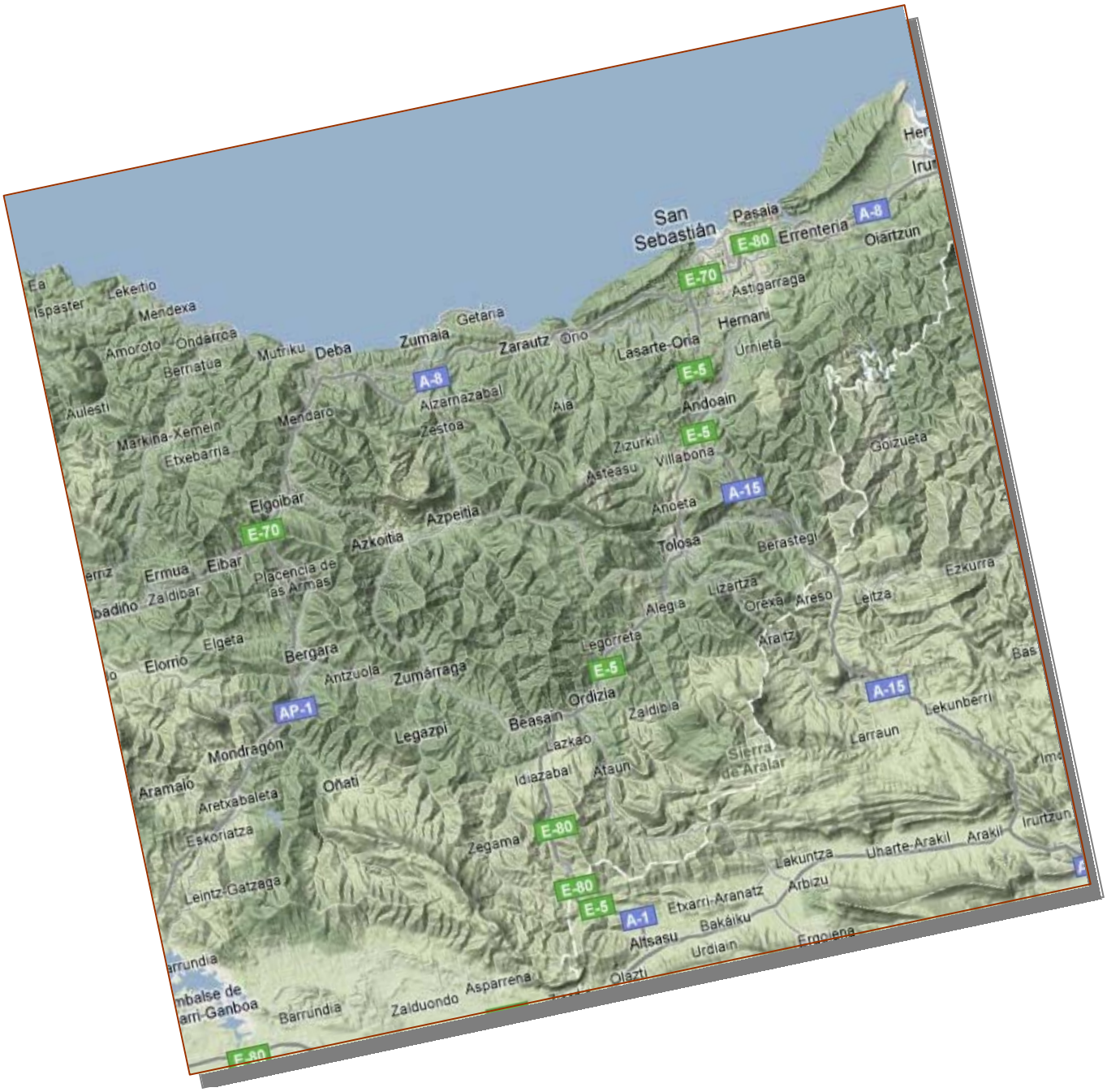
EL TERRITORIO HISTÓRICO DE GIPUZKOA



© Gipuzkoako Batzar Nagusiak. 2006. Eusko Ikaskuntza

INDICE

INDICE 2
NOMBRE 3
ESCUDO Y BANDERA..... 6
LA LENGUA. EL EUSKERA 10
GEOGRAFÍA..... 13
Situación y límites..... 13
Medio físico 14
El litoral guipuzcoano..... 16
Los ríos 17
El clima 22
Los suelos..... 28
La vegetación 30
Espacios naturales y paisajes..... 33
LAS COMARCAS GUIPUZCOANAS..... 38
HISTORIA 51
Pre y protohistoria..... 51
Edad Media 54
Edad Moderna 59
Edad Contemporánea 61
CAPITALIDAD 65
Tolosa, capital histórica de Gipuzkoa..... 66
Donostia-San Sebastián, capital de Gipuzkoa. 67
ARTE 77
Patrimonio Arqueológico..... 77
Arte civil 77
Arte religioso..... 82
Escultura 83
Pintura 85
El arte actual en Gipuzkoa..... 86
Museos de Gipuzkoa 87
Demografía. La población 89
Evolución de la Población 89
Distribución espacial..... 92
Estructura de la población 94
Estadísticas..... 96
Actividad Económica 99
Reseña histórica 99
El movimiento cooperativista. El modelo Mondragón.....106
Sector primario.....107
Sector secundario 113
Sector terciario 115
La política industrial. Las industrialdeas y los Parques Tecnológicos 119
El folklore y los bailes tradicionales. Las fiestas populares de Gipuzkoa 121
Las danzas rituales-tradicionales en Gipuzkoa 121
Fiestas de interés en Gipuzkoa.....123

© Gipuzkoako Batzar Nagusiak. 2006. Eusko Ikaskuntza

NOMBRE

Las citas más antiguas del nombre del territorio histórico de Gipuzkoa se remontan al siglo XI. Las más significativas de la cuales son las siguientes:

Año 1025 *Ipuscua*: Donación del Monasterio de San Salvador de Olazábal.

- Año 1027 *Ipuzcoa*: Documento de reconstitución de la Sede de Pamplona.
- Año 1048 *Ipuçcha*: Donación de Doña Gaila.
- Año 1056 *Ipuzka*: Donación S. Fortuniones y Doña Blasquita.
- Año 1066 *Ipuzcoa*: Donación Sancho IV a Leire.
- Año 1066 *Ipizcoa*: Becerro de Leire, 266, 267.
- Año 1085 *Ipuzcua*: Doc. Iratxe: "Lope Enneconis in Vizcaya, et Alava et Ipuzcua.
- Año 1119 *Yspucia*: Historia compostelana.
- Año 1135 *Ipuça*: Becerro de Iratxe.

Aparece también el nombre Ipuzcoa en el documento apócrifo de los Votos de Fernán González a San Millán y Pusico en otro documento también falso, la famosa Carta de Arsius. En la edad moderna (Garibay, p. ej.) se lee *Lepuzcoa* o *Lipuzcoa*.

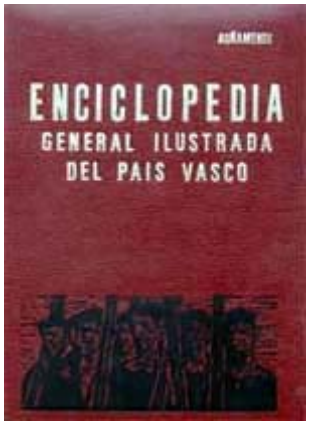
Bernado Estornés Lasa

Estornés Lasa en *Orígenes de los vascos (tomo IV, nº 80)*, recoge diferentes variantes de referirse a los guipuzcoanos, así los vizcaínos llaman a los guipuzcoanos hablando en euskara, *giputx, kiputx*. Los de Oñate, tardíamente incorporados a Gipuzkoa, llaman a los guipuzcoanos *kiputxak* mientras que los demás guipuzcoanos no se llaman a si mismos *giputxak* jamás.

Los topónimos históricos confirman también estas variantes en documentos dónde se refleja el euskara hablado:

- *Lip.uskoa*: Garibay, Fez. de Enciso, J. de Valdés, etc.

- *Gip.uzkoa*: De uso común en euskara y en castellano.
- *Gip.utxa*: De uso en Oñate.
- *Kip.utxa*: De uso en el dialecto vizcaíno.
- *Ip.uzcua*: Documentos vascos en latín.
- *Ip.uzkua*: Documentos vascos en latín.
- *Ip.uççha*: Documentos vascos en latín.
- *Ipp.uska*: Documentos vascos en latín.
- *Isp.ucia*: Doc. compostelano.
- *Lepuz-ain*: Valle de Orba, Nav., año 1265.
- *Lipus-arana*: Topónimo en Ojacastro, Rioja, de 1487.
- *Lepuz-cano*: Apellido en Nav. en 1550.
- *Gipuza-uri*: Topónimo en Herramelluri, Rioja.
- *Gipu-larre*: Topónimo en la sierra de Alzania.
- *Gipuz-aire*: Apellido en Laburdi.
- *Ipus-arana*: Topónimo en Ojacastro, Rioja, en 1487.
- *Ipuz*: Apellido en Tolosa, en 1346.
- *Ibus-ti*: Apellido en Laburdi.
- *Puz-arana*: Topónimo en Ojacastro, Rioja, en 1487.
- *Putch-uri*: Topónimo en Herramelluri, Rioja.



Enciclopedia Auñamendi

Según recoge la Enciclopedia Auñamendi la etimología de *Giputz* es difícil. Su raíz *ip-* solamente se encuentra en un vocabulario limitadísimo. Las más importantes son, sin duda, *ipar* "norte", *ipurdi* "trasero", e *ipuin* "cuento" (lit. lo de atrás, del pasado). Según esto *Ipuzko* podría tener sentido de orientación, refiriéndose a lo "del norte", "lo posterior", pero siempre en boca de guipuzcoanos y con referencia al hablante. Gipuzkoa y guipuzcoanos ofrecen cierta analogía con *Aeuzko* y *aezkoano*, ya que, además, en ambos casos se dice a sus habitantes *guiputza* y *aetza* respectivamente hablando en euskara.

La terminación *-oa* la hallamos en *Zuber-oa, Amezk-oa, Aezk-oa, Ondarr-oa, Naparr-oa* con un sentido de "lugar". De todos modos es muy conocida la caída de *n* intervocálica como en *Lazkano* y *Lazkao*, y en otros numerosos casos.

La *G*- inicial de Gipuzkoa parece profética. Caro Baroja se inclina por ver un nombre personal en la raíz *Ipuz* y el conocido sufijo -*ko* en la terminación -*koa*. Arocena (Arocena, 1948), propone otra etimología: *ipuru* (borde baldío), de donde *ipular* (tierra que queda sin labor en los bordes de los campos). *Ipuzkoa* sería, pues, "El, la o lo del borde". Nosotros diríamos "Extremadura", como se llamaban las Bardenas de Navarra, en cuyo caso *Vardulia* sería la misma cosa que *Ipuzkoa*, pues Bardena y Varduli tienen la misma raíz *Bar*-, límite, extremo, marca fronteriza en este caso. La voz *Bardulia/Vardulia* la veremos reaparecer en la Crónica de Alfonso III referida a Castilla nuclear en el siglo VIII.

ESCUDO Y BANDERA

Gipuzkoa tuvo un escudo diferente del escudo actual, adoptado en 1979 y que modificaba el escudo histórico utilizado como blasón desde 1466 en que fue adoptado por las *Juntas Generales de Hermandad*, embrión de las actuales Juntas Generales de Gipuzkoa.

Antiguo escudo de Gipuzkoa en el que se ven las figuras del rey y los cañones

D. Serapio Múgica, autor en 1915 de un estudio clásico sobre la evolución histórica del blasón de Gipuzkoa, lo describe compuesto de dos cuarteles partidos en faja; en el superior aparece un rey sentado en un trono arbolando una espada en la mano derecha, en el inferior tres árboles (probablemente tejos o tilos) sobre ondas del mar. El rey coronado de Castilla y león sentado en el trono se supone pudiera ser Alfonso VIII de Castilla, que conquistó Gipuzkoa y Navarra sobre 1200, o Enrique IV quién gobernaba en 1466.

El 28 de febrero de 1513 la reina Juana de Castilla otorgó a Gipuzkoa el privilegio de incorporar en el escudo 12 cañones franceses representando los conquistados por las tropas guipuzcoanas que colaboraron con su padre en las batallas de Belate y Elizondo de 1512 contra las tropas navarras.

Por lo que entre 1513 y 1979 el escudo de armas de Gipuzkoa fue dividido en tres secciones, en la superior izquierda el rey de origen incierto, en la superior derecha los 12 cañones franceses dorados sobre fondo rojo, y en la inferior, los tres tejos sobre ondas marinas azules y blancas.

Actual escudo de Gipuzkoa

La exhibición de los cañones tras varias tentativas fue eliminada en 1979, tras la segunda sesión de las Juntas Generales recién establecidas, el 2 de julio de 1979 en Oiartzun, al ser aprobada por unanimidad la moción presentada por el juntero José Antonio Ayestaran Lecuona.

La moción, que hace una recapitulación de las tentativas realizadas para la eliminación de los cañones fue la siguiente:

Moción escudo de Gipuzkoa. *Como es de todos conocido, el escudo de la Provincia de Gipuzkoa hoy vigente incluye doce cañones. Desde muy antiguo y, según la Nueva Recopilación de los Fueros de 1696, contenía este escudo "en la tarjeta superior la persona de un rey sentado con vestiduras reales y Corona en la cabeza en una silla con su espada desnuda, levantada la punta en la mano diestra, y, en la tarjeta inferior, tres árboles verdes tejos plantados a orilla del mar, todo en campo colorado. Sirvióse de este escudo y blasón continuamente hasta el año 1513 en el que, por el motivo que se referirá, se añadieron doce piezas de artillería en la parte siniestra de la tarjeta superior". El suceso al que alude el Fuero es la famosa batalla de Belate, en la que una parte de la provincia de Gipuzkoa, alzada en armas al servicio de su Señor, conforme a apellido general, atacó a la retaguardia de las fuerzas franconavarras que luchaban por recuperar el reino invadido por las tropas de Fernando el Católico, arrebatándoles los famosos cañones (como inciso anecdótico cabe decir que la acción tuvo poco de enfrentamiento heroico y que los lansquenetes alemanes abandonaron los cañones como cebo para facilitar su retirada). Lo que, para nosotros, interesa señalar es que el privilegio dado por D.ª Juana -"por la gracia de Dios reina de Castilla, de León, de Granada, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las islas Canarias, de las islas, Indias y tierra firme del Mar Océano, Princesa de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, Archiduquesa de Austria, Duquesa de Borgoña y de Bravante, Condesa de Flandes y del Tirol, Señora de Vizcaya y Molina"- tal como reza el documento, premia, con ello, no sólo la concreta rota de Belate, sino el conjunto de los hechos de armas de los*

guipuzcoanos en la guerra que conllevó, como resultado final, la definitiva conquista de Navarra y su fin como reino independiente. Lo que supone un hecho de cargada significación histórica y peso político que llega hasta la actualidad. La primera faceta del mismo es el ataque a la soberanía de Navarra. La segunda el inicio de una época en la historia de Europa marcada por el protagonismo de los Estados Nacionales, época de masacres y expolios sin cuento que, felizmente, vemos periclitar en nuestros días. Época y fenómeno político que, en nuestro marco histórico-geográfico concreto, comenzó con la conquista de Navarra y terminó con la abolición de la foralidad en nombre de la "nación" a la francesa. La recuperación de la foralidad y el acto concreto de hoy en su inicio debe de comenzar por una decisión simbólica que nos atrevemos a proponer a estas Juntas:

1. *La eliminación de los cañones de Belate del escudo de Gipuzkoa.*
2. *Enviar un mensaje de hermandad dando cuenta del hecho al Parlamento Foral navarro.*

Y no constituye novedad esta iniciativa. Ya la asamblea de Gipuzkoa celebrada en Azpeitia como reunión preparatoria de la Asamblea de Municipios que tuvo lugar en Estella el 14 de junio de 1931, acordó la eliminación de los cañones. Y en la citada asamblea de municipios, el alcalde de Guernica y académico de la lengua vasca, D. Severo de Altube, propuso un voto de gracias a Gipuzkoa por el gesto de fraternidad hacia Navarra, propuesta que fue aprobada por unanimidad. Hechos que no hubiesen tenido lugar si desde años atrás el renacimiento político vasco, fruto de la actividad de Arana Goiri, no hubiese adoptado tal decisión en lo referente a sus emblemas y banderas. También el Gobierno Vasco nacido del Estatuto de 1936 acordó suprimir los cañones de su escudo oficial. En nuestros días, nada más levantarse, tímidamente, la pesada losa del franquismo, fue el diputado provincial, D. Manuel Olaizola, quien propuso lo mismo, en el año 1976, en la comisión de Educación de la Diputación de Gipuzkoa. Y el 21 de julio de ese año, en sesión extraordinaria, la corporación provincial, el par que reivindicaba la reintegración foral, acordaba: "mantener y potenciar desde el estrecho vínculo de la común historia el cuidado de su expresión heráldica". Es ésta, señores procuradores junteros, la proposición que tengo el honor de exponer a vuestra consideración.

Propuesta.

1. *Eliminación de los cañones que figuran en la parte izquierda del escudo de Gipuzkoa.*
2. *Que se vuelva a adoptar el escudo acordado por el Gobierno Vasco nacido del Estatuto de 1936.*
3. *Enviar un mensaje de hermandad al Parlamento Foral de Navarra dando cuenta del hecho.*

El escudo adoptado por el Gobierno Vasco en decreto del 19 de octubre de 1936 consta de "las armas de Araba, Bizkaya, Gipuzkoa y Nabarra, en sus propios colores, eliminando de ellas los atributos de institución monárquica o señorial y de luchas fratricidas entre vascos, agregando los símbolos de su primitiva libertad...".

La descripción final resultante de la modificación del escudo de Gipuzkoa según el acuerdo de las Juntas Generales adoptado en sesión de Junta General u Ordinaria celebrada en Oiartzun el día 2 de julio de 1979 fue la siguiente:

Escudo de un solo cuartel que tiene sobre campo de oro tres árboles tejos verdes, uno en medio y los dos a los lados en igual proporción y al pie de estos árboles ondas de agua de plata y azul y abrazado este escudo con dos salvajes que le apoyan y tienen uno por cada lado y debajo la leyenda "FIDELISSIMA BARDULIA NUNQUAM SUPERATA".

Actuaciones posteriores practicadas por la Diputación Foral de Gipuzkoa llevaron a dotar del máximo nivel normativo al contenido del expresado acuerdo, así como a completarlo regulando en diversos aspectos la utilización del escudo de Gipuzkoa. En otro orden de este ámbito de actuación de los signos de identidad de Gipuzkoa dio rango normativo a la tradicional bandera y al mismo tiempo se procedió a formalizar la aplicación la denominación oficial del Territorio de lo dispuesto en el Art. 10 de la Ley 10/1982 de 24 de noviembre Básica de Normalización del Uso del Euskera, en el sentido de establecer el topónimo oficial del Territorio Histórico respetando su originalidad euskaldun con la consiguiente grafía académica, conforme a lo determinado por Euskaltzaindia.

La *NORMA FORAL 6/1990, de 27 de marzo, sobre Signos de Identidad del Territorio Histórico de Gipuzkoa* (B.O.G. nº 70; 10-4; Pág. 2181), actualmente en vigor, regula al máximo nivel estos aspectos.

Establece la denominación oficial del Territorio Histórico en su término euskérico "GIPUZKOA" así como que la bandera de Gipuzkoa será la tradicional de color blanco, figurando en el centro de la misma el escudo del Territorio Histórico, tal y como hemos descrito anteriormente.

LA LENGUA. EL EUSKERA

En Gipuzkoa, de la misma forma que en el resto de la Comunidad Autónoma de Euskadi, está establecida la oficialidad plena del euskera como lengua, junto al castellano.

El euskera no está incluido dentro del grupo de las lenguas de los pueblos llegados antiguamente de Asia. Por ello, los lingüistas reservan al euskera un lugar especial entre los idiomas de Europa. No se le conoce, al menos en las cercanías, ninguna lengua emparentada. Dos son las familias de lenguas que se reparten Europa: la familia indoeuropea y la urálica; pero el euskera se halla genéticamente fuera de ambas.

De las todas de comparaciones que se han llevado a cabo entre el euskera y otras lenguas para intentar buscar un origen común, dos han sido sobre las que más se ha insistido: la primera evoca la posibilidad de un parentesco entre el euskera y el antiguo íbero, fue opinión común hasta mediados del siglo pasado. Incluso se suponía que los dialectos del euskera actual serían los restos del antiguo ibérico. Esta teoría dejo de sostenerse en el momento en el que se pudieron leer algunos textos ibéricos (aún así, ciertos vocablos íberos tienen la misma forma que los vascos actuales: *ur, argi, bios...*). En esta misma línea se sitúa la teoría que intenta relacionar el euskera con las lenguas del norte de África. La segunda teoría, por su parte, la relacionaría con las lenguas del Cáucaso. Aunque han sido muchos e importantes los investigadores que han defendido esta teoría, el método empleado en las comparaciones entre el euskera y el caucásico ha sido criticado y el valor de sus conclusiones han sido puestos en duda. En general, se puede afirmar que el las relaciones de parentesco del euskera con otras lenguas, hoy por hoy, están por determinar.

La oficialidad del euskera en Gipuzkoa implica que el hablante tiene derecho a utilizar el euskera con plena validez y eficacia jurídica, sin que nadie pueda exigirle que se exprese en una lengua distinta a la lengua oficial de su elección, así como a que se le responda en la lengua elegida cuando el interlocutor sea un organismo público. Por lo que todos los poderes públicos radicados en la Comunidad Autónoma del País Vasco están obligados a atender en euskera a los ciudadanos que lo deseen, al estar sujetos al régimen de oficialidad del euskera.

El derecho de los ciudadanos guipuzcoanos a elegir libremente el euskera en sus relaciones públicas y privadas se basa en la mencionada oficialidad; en el derecho a la igualdad y a no ser discriminado por el hecho de elegir el euskera para expresarse; en la vinculación de todos los poderes públicos a los derechos y libertades reconocidos por la Constitución Española de 1978, entre los que figura el derecho a la igualdad y en la sujeción de los ciudadanos y de los poderes públicos al ordenamiento jurídico vigente.

En Euskadi y más intensamente en Gipuzkoa, por primera vez en los últimos decenios, la mayoría de la población está inmersa directamente en el proceso de recuperación y mantenimiento del euskera. En el año 2001 algo más de la mitad de los ciudadanos vascos declaró tener algún conocimiento, mientras que en 1981 sólo

lo hicieron uno de cada tres. En Gipuzkoa en el año 2001 más de la mitad de la población declaró entender y hablar bien el euskera -euskaldunes-, y casi el 20% que lo entendía y/o hablaba con dificultad -cuasieuskaldunes-.

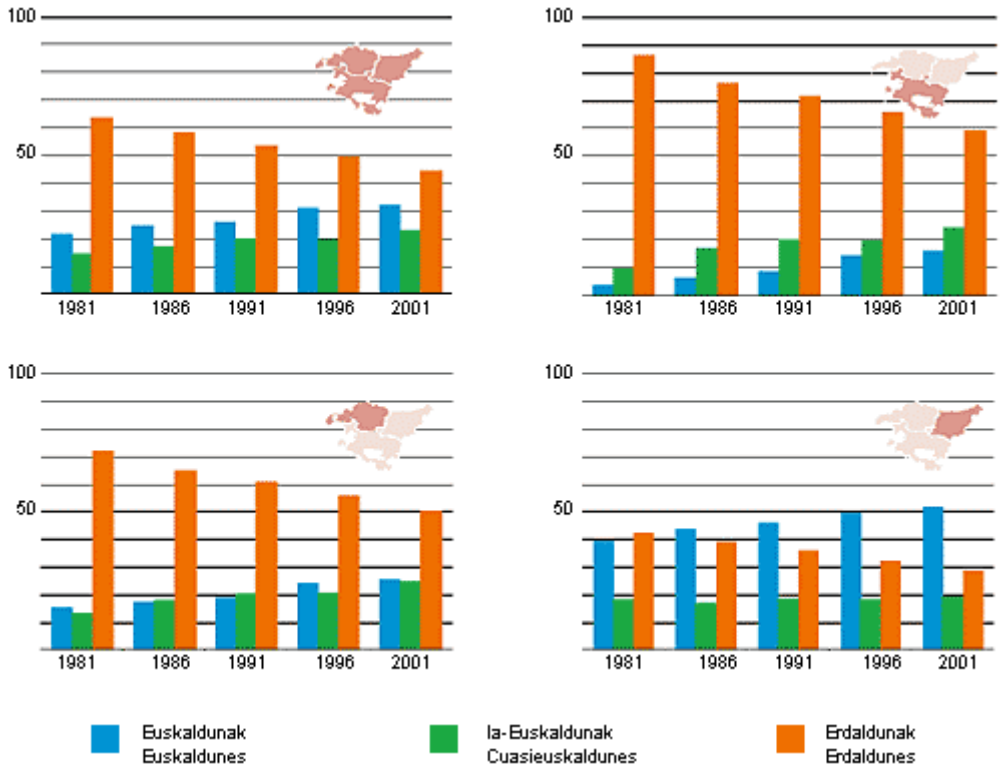


Gráfico en el que se describe la evolución del euskera desde 1981 hasta el 2001 en la C.A.V. y en las diferentes provincias

Sin embargo ese porcentaje desciende al ver su utilización, donde sólo el 37,8% de los guipuzcoanos lo utiliza como lengua hablada en casa. Es en este aspecto

LENGUA HABLADA EN CASA

2001	Población total	Euskara	Castellano	Euskara y Castellano	Otra
Comunidad Autónoma de Euskadi	2.082.587	20,0	74,1	4,2	1,8
Álaba	286.387	3,6	92,1	2,3	1,9
Bizkaia	1.122.637	13,4	81,3	3,5	1,8
Gipuzkoa	673.563	37,8	54,4	6,1	1,7

LENGUA MATERNA

2001	Población total	Euskara	Castellano	Euskara y Castellano	Otra
Comunidad Autónoma	2.082.587	13,6	77,2	8,4	0,7

de Euskadi					
Álaba	286.387	1,9	93,6	3,5	1,0
Bizkaia	1.122.637	8,6	84,4	6,3	0,7
Gipuzkoa	673.563	27,0	58,3	14,0	0,6

GEOGRAFÍA

Situación y límites

Gipuzkoa es el más pequeño de los territorios históricos que conforman la Comunidad Autónoma del País Vasco. Limita al norte con el mar Cantábrico, al sur con Araba y Navarra, al oeste con Bizkaia y Araba y al este con Navarra y el Departamento francés de Pyrénées Atlantiques, en el que se integra el territorio histórico de Lapurdi. El río Bidasoa constituye durante algunos kilómetros la frontera con el estado francés.

COORDENADAS GEOGRÁFICAS

Latitud

- Extremo septentrional 43º 24' N
- Extremo meridional 42º 54' N

Longitud

- Extremo oriental 1º 44' W
- Extremo occidental 2º 36' W

Fuente: Instituto Geográfico Nacional

Mapa físico de Gipuzkoa

Su situación latitudinal, en plena zona templada, y su apertura al mar constituyen dos factores decisivos al valorar su medio físico, haciendo de Gipuzkoa un territorio eminentemente oceánico, más semejante a la Europa del Noroeste que a la mayor parte de las tierras peninsulares.

Tiene una superficie de 1.980 km² y una población de 688.708 personas (año 2005) lo que representa una densidad poblacional de 359 habitantes por kilómetro cuadrado en 88 municipios.

Sus límites alcanzan una longitud de 306 km., de los que 212 Km. son terrestres y 94 km. son de costa. (Fuente: Instituto geográfico nacional)

Medio físico

El medio físico de Gipuzkoa es sumamente variado. Las formas topográficas -el relieve- y los rasgos climáticos, en cierto modo afines a Bizkaia, han contribuido a la organización del espacio guipuzcoano y deben tenerse en cuenta a la hora de explicar tanto las formas de asentamiento como los modos de vida y paisajes.

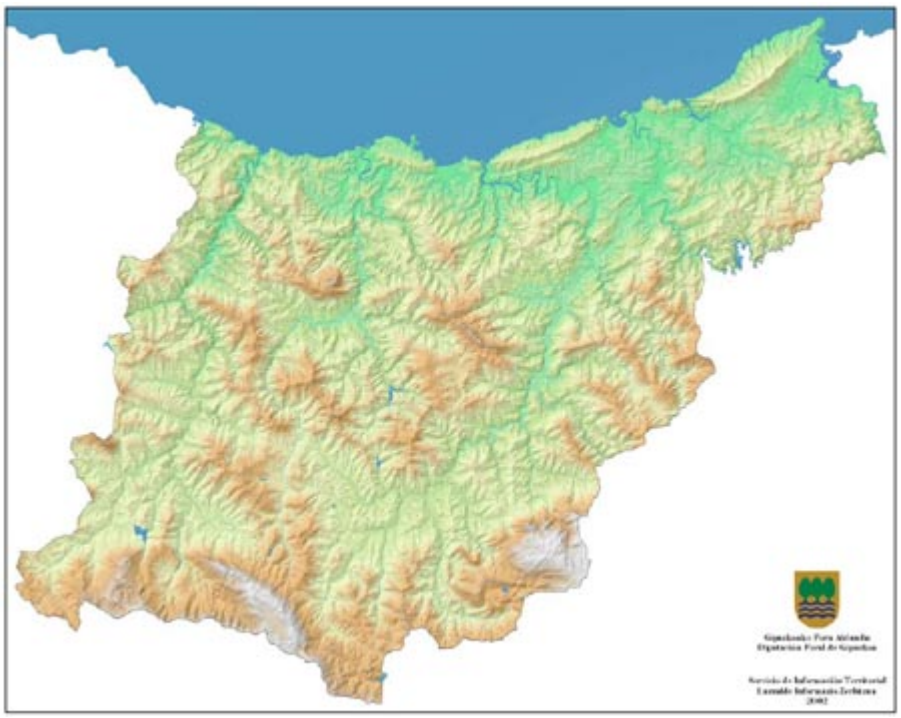
Se pueden diferenciar tres áreas geológicas: el NE con predominio de materiales paleozoicos (pizarras, cuarcitas y el batolito granítico de Peñas de Aia); el Litoral, con materiales terciarios (areniscas, calizas, margas, pizarras y arcillas) y el resto del territorio con predominio de los materiales mesozoicos, especialmente del Cretácico, con formaciones de calizas y margas. En esta variada litología destacan las formaciones del "flysch", con alternancia de estratos duros y blandos que se asemejan a las páginas de un libro, que recorren las eras Secundaria y Terciaria y que hoy se nos ofrecen con una espectacular belleza en escarpados acantilados costeros y en plataformas de abrasión marina (uno de los ejemplos más representativos se localiza entre Deba y Zumaia).

La diferente consistencia de los materiales y la erosión diferencial, han dado lugar a un relieve con alturas entre los 500 m. y los 1.544 m., que tiene la siguiente distribución:

Cadena litoral

- Corredor Prelitoral
- Valles paralelos entre sí y que cortan transversalmente a las alineaciones estructurales
- Cadena Interior

En la tectónica guipuzcoana predominan los pliegues -falla, tipo sajón, que tienen una dirección Oeste-Este, con varios ejes de plegamiento desarrollados a base de anticlinales, sinclinales y cuestas, afectados por la orogénesis alpina. El resultado es una especie de cuadrícula con valles longitudinales y surcos de tipo estructural, que han condicionado el poblamiento, localizándose la mayor parte de los asentamientos urbanos en la costa y siguiendo los valles fluviales, quedando el resto o del territorio salpicado por un poblamiento disperso.

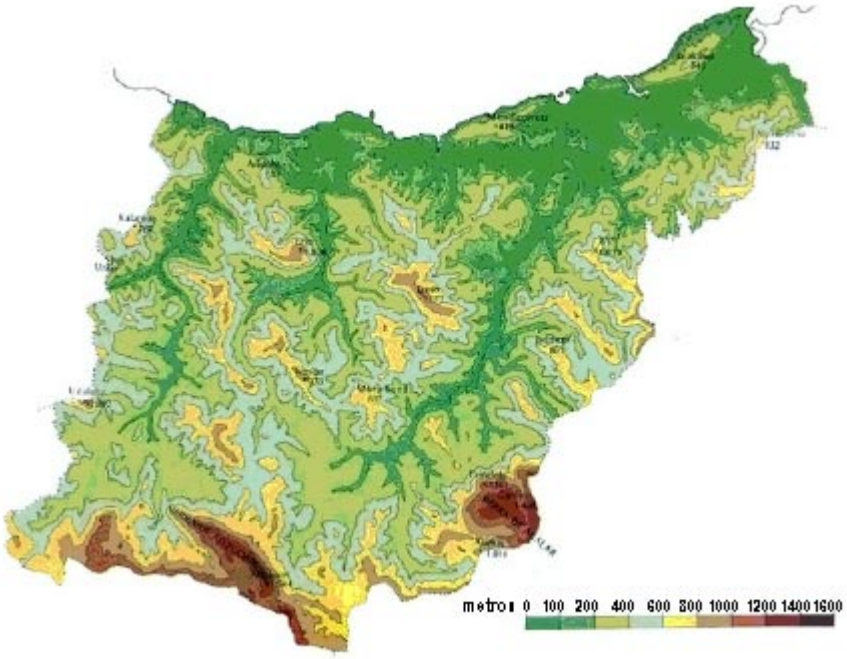


Mapa tectónico de Gipuzkoa

Gipuzkoa ofrece una topografía enormemente accidentada, en la que montañas, sierras, colinas y valles se suceden sin dar ocasión a las llanuras: sólo es posible encontrar algunas depresiones de cierta entidad en sectores muy concretos del litoral y al pie de las sierras divisorias. Apenas una décima parte del total de la superficie guipuzcoana ofrece una pendiente inferior al 15%. Sin embargo no son tierras altas, la altimetría da unos datos significativos:

- 200 m. 506 km²
- De 201 a 600 m 1.137 km²
- De 601 a 1.000 m 283 km²
- Entre 1.001 m y 1.544 m (Aketegi, en la sierra de Aitzgorri) 54 km²

Mientras que el 26 % del territorio se sitúa por debajo de los 200 metros, es muy significativo que el 83% de Gipuzkoa se encuentra por debajo de los 600 metros. Sólo un 3% supera los 1.000 metros de altitud.

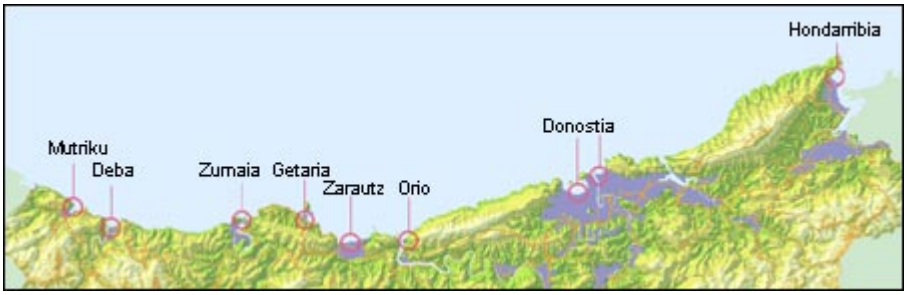


Mapa topográfico de Gipuzkoa

El litoral guipuzcoano

La costa está formada, en su mayor parte, por relieves de erosión, que dan lugar a una serie de acantilados que se deslizan hasta el mar. La sensibilidad de esta costa a la erosión marina es debido a la abundancia de las precipitaciones (que disgregan las pizarras y contribuyen a que los estratos de areniscas y calizas se desplomen), al fuerte oleaje, a la estructura de capas alternantes duras y blandas ("flysch"), y a la posición subvertical de los estratos. Es una costa de aspecto regular, con predominio de formas debidas a la abrasión, acantilada y de escasas pero pintorescas playas. Las playas, se localizan en lugares protegidos como los estuarios, rías, bahías, ensenadas, siendo de origen tectónico y alcanzando apenas un 10% del total de la costa.

En conjunto describe un arco con la concavidad mirando al Norte, seccionado por los cursos fluviales en cuyas desembocaduras se han constituido pequeñas rías-estuario, parcialmente taponadas por los sedimentos postflandrienses, como en el caso de las de Deba o Zumaia sobre los ríos Deba y Urola. El proceso de regularización de la costa se pone igualmente de manifiesto en las rasas o plataformas de abrasión formadas por retroceso de los acantilados sobre el flysch, bien visibles en el sector costero central -rasa de Zumaia- quedando algunos reductos de erosión a modo de pequeños islotes, más tarde unidos a la costa por un tómbolo, como la isla de San Antón, el ratón de Getaria, en el que se aloja el refugio portuario al que arribó Juan Sebastián Elcano tras su viaje alrededor del mundo.



Mapa del litoral de Gipuzkoa

Más al Este, la rasa de Zarautz interrumpe esta costa acantilada; en ella se ha formado la playa más extensa de Gipuzkoa. Luego y tras la ría de Orio se abre la hermosa bahía de la Concha donostiarra, flanqueada por los montes de Igueldo y Ulia y partida en dos por el tómbolo que une Urgull con la costa, formado con los aluviones arrastrados por el Urumea, sobre el que se asienta la parte vieja de la ciudad.

En el sector más oriental continúa el carácter rectilíneo y acantilado del litoral solamente interrumpido por la abertura que da paso al puerto de Pasajes instalado sobre la ría estuario del río Oiartzun. El último accidente costero lo constituye el cabo de Higuer, cerrando la bahía en la que desemboca el Bidasoa, en forma también de estuario, en avanzado proceso de colmatación y que traza la raya fronteriza entre Gipuzkoa y el país vecino.

Los ríos

La cuenca que vierte en el litoral guipuzcoano, se extiende a los territorios de Araba, Bizkaia y Navarra; por lo que el total de la superficie es de 2.763 km².

Los ríos guipuzcoanos adoptan una dirección perpendicular a la costa y a los ejes de plegamiento, esto junto a su cercanía entre la divisoria de aguas y el mar explica sus cortos recorridos y su relativo poco caudal en comparación con las precipitaciones.

Las pendientes de los ríos son elevadas, en los tramos superiores pueden alcanzar desniveles de hasta 25 por mil, por lo que desarrollan una intensa labor erosiva.

Debido al régimen de precipitaciones, sus caudales no son elevados, pero sí constantes. Salvo pequeñas muestras de régimen pluvionival (aquellos que nacen en los Pirineos) es predominantemente pluvial oceánico.

Mapa de los ríos de Gipuzkoa y las comarcas por las que pasa

Debido a la importancia de las precipitaciones, la red hidrográfica es muy densa. En las márgenes de los ríos más importantes, se aprecia una red angular, donde los afluentes inciden más o menos en ángulo recto, esto se explica observando la estructura geomorfológica y las fallas que existen en ella.

En general la red fluvial guipuzcoana se puede calificar como dendrítica, arbórea o arborescente.

Los ríos más importantes, por su longitud y caudal son: Oria, Deba, Urola, y Urumea. El Bidasoa, aunque recorre una parte de la provincia, tiene su mayor extensión en Navarra.

Oria. Es el más caudaloso y largo (66 km.). Nace en la confluencia de un conjunto de arroyos que descienden de los montes Aitzgorri y Santa Bárbara. La orientación es SW.NE.desde Zegama hasta Lasarte, aquí se desvía hacia el Oeste para desembocar en Orio. En el recorrido que hace desde Beasain a Tolosa recibe las aguas procedentes de la Sierra de Aralar a través de los afluentes: Agauntza, Amundarain, Amezketa y Araxes; en Andoain se une el Leizaran. Sólo en el tramo inicial y hasta Beasain, presenta desniveles de cierta importancia; a partir de Usurbil, discurre lentamente formando amplias curvas.

Deba. Con una longitud de 54 km. recorre el extremo occidental de Gipuzkoa de Sur a Norte. Nace en el límite con Araba, en el puerto de Arlaban. Debido a los afluentes que recibe de las dos márgenes, sobre todo del Aranzazu, aumenta considerablemente su caudal. A partir de su confluencia con este último río, se

encaja en un valle estrecho para abrirse de nuevo en Bergara. Antes de llegar a Deba, donde desemboca, vuelve el río a encajonarse entre altas montañas.

Urola. Tiene una cuenca de 343 km² y 55 km. de longitud. Nace en la vertiente norte de la Sierra de Aitzgorri, por la unión de numerosas regatas y arroyos. Atraviesa Legazpia, Zumarraga, Urretxu y Arratia, a partir de Azpeitia discurre tranquilo y aumenta su caudal al recibir el Urrestilla y el Errezil. Al pasar por Zestoa se abre en amplios meandros, para desembocar en la ría de Zumaia.

Urumea. Su cuenca es reducida 299 km², y 40 km. de longitud, sus afluentes aunque de escasa importancia, son fácilmente regulables, permitiendo la construcción del embalse de Aribe. El Urumea nace en la provincia de Navarra en el puerto de Ezkurra, y desciende por un valle estrecho y hondo hasta Goizueta. Al recibir el Añarbe discurre en rápida pendiente a partir de Artikutza. Atraviesa los núcleos de Fagoaga y Pikoaga para llegar a Hernani y finalmente desembocar en Donostia-San Sebastián.

Río Bidasoa

Bidasoa. Con 705 km² de cuenca y 66 km. de recorrido. Nace en Baztán -Navarra y corre a través de Elizondo, Santesteban, Sumbilla y Bera, penetrando en Gipuzkoa por Endarlaza, corre apresurado y angosto hasta Behobia, donde desemboca en el mar en la amplia bahía de Txingudi.

Oiartzun. Aunque su cuenca sea pequeña, 74 km², no podemos silenciar al río Oiartzun. Es muy corto y de escaso recorrido, 16 Km. únicamente. Nace en la unión de una serie de regatas procedentes de Aiako Arria (Peña de Aia). A continuación discurre lentamente a través del valle de Oiartzun, a causa de la escasa pendiente del terreno. Su importancia deriva de que en su desembocadura se ubica el puerto de Pasaia (Pasajes), uno de los más importantes de la cornisa cantábrica, que abre una brecha que separa los montes Jaizkibel y Ulia.

Mapa de los ríos de Gipuzkoa

RIOS DE GIPUZKOA

- **Bidasoa**, 30 (700) km² de cuenca
  - Afluente:
    - **Endara**, 20 km² de cuenca
- **Jaizubia**, 30 km² de cuenca
- **Oiartzun**, 72 km² de cuenca
  - Afluente:
    - **Sarobe**, 18 km² de cuenca
- **Urumea**, 103 (278) km² de cuenca
  - Afluentes:
    - **Añarbe**, 65 km² de cuenca
    - **Urruzuno**, 13 km² de cuenca
- **Añorga**, 18 km² de cuenca
- **Oria**, 889 km² de cuenca
  - Afluentes:
    - **Leizaran**, 122 km² de cuenca
    - **Zelai**, 34 km² de cuenca
    - **Araxes**, 106 km² de cuenca
    - **Basabe**, 12 km² de cuenca
    - **Amezketa**, 60 km² de cuenca
    - **Badaio**, 17 km² de cuenca
    - **Ibiur**, 12 km² de cuenca
    - **Amundarain**, 40 km² de cuenca
    - **Urtxubi**, 14 km² de cuenca
    - **Agauntza**, 84 km² de cuenca
    - **Ursuaran**, 20 km² de cuenca
    - **Artxodi**, 12 km² de cuenca

            - **Santio**, 27 km² de cuenca
            - **Asteasu**, 29 km² de cuenca
            - **Albiztur**, 28 km² de cuenca
            - **Berostegi**, 11 km² de cuenca
            - **Mutiloa**, 16 km² de cuenca
            - **Estanda**, 55 km² de cuenca
        - Subafluentes:
            - **Arriaran**, 12 km² de cuenca
            - **Sta. Luzi**, 24 km² de cuenca
- **Iñurritza**, 20 km² de cuenca
- **Urola**, 336 km² de cuenca
    - Afluentes:
        - **Goltzibar**, 13 km² de cuenca
        - **Katuin**, 13 km² de cuenca
        - **Altzolaras**, 29 km² de cuenca
        - **Ibaieder**, 101 km² de cuenca
    - Subafluentes:
        - **Errezil**, 30 km² de cuenca
        - **Aratz**, 19 km² de cuenca
- **Narrondo**, 21 km² de cuenca
- **Deba**, 512 km² de cuenca
    - Afluentes:
        - **Kilimon**, 14 km² de cuenca
        - **S. Lorenzo**, 11 km² de cuenca
        - **Antzuola**, 25 km² de cuenca
        - **Ubera**, 15 km² de cuenca
        - **Angiozar**, 13 km² de cuenca
        - **Aramaio**, 42 km² de cuenca
        - **Oñati**, 130 km² de cuenca
    - Subafluentes:
        - **Urkulu**, 28 km² de cuenca
        - **Arantzazu**, 56 km² de cuenca
- **Ego**, 56 km² de cuenca
    - Subafluentes:
        - **Aixola**, 14 km² de cuenca
        - **Mallabia**, 13 km² de cuenca
- **Saturraran**, 18 km² de cuenca

El clima

- Temperaturas
- Precipitaciones
- Lluvias torrenciales
- Viento
- La galerna
- Cobertura nubosa

Temperaturas

El clima es de tipo oceánico, templado-fresco, caracterizado por temperaturas moderadas con escasa oscilación térmica anual y abundantes precipitaciones, bien distribuidas a lo largo del año, aunque de menor cuantía en los mese estivales.

Tomando como referencia los datos recogidos en el observatorio meteorológico de Igueldo, el régimen térmico en el litoral presenta una oscilación anual de apenas 11º C, ya que la temperatura media del mes más frío se sitúa en 9,1 grados del mes de enero mientras que la del mes de agosto se sitúa en 20,3. Únicamente los meses de enero, febrero y diciembre registran temperaturas medias menores de 10ºC y sólo sobrepasan los 18º los meses de julio, agosto y septiembre.

TEMPERATURA MEDIA DURANTE EL AÑO

TEMPERATURA MEDIA	Media anual	En.	Feb.	Mar.	Ab.	May.	Jun.	Jul.	Ag.	Sep.	Oc.	Nov.	Dic.
1997	14,6	8,7	12,0	12,0	12,3	16,2	16,9	17,8	20,9	19,2	17,5	12,4	9,4
1998	13,7	9,9	11,1	11,1	11,0	14,6	17,1	18,4	19,8	18,4	14,0	9,9	8,9
1999	13,6	9,3	6,9	10,4	12,1	16,1	16,4	19,3	20,2	19,7	15,8	8,9	8,6
2000	13,8	6,8	10,2	9,3	11,9	15,6	17,7	18,7	19,5	18,4	14,2	11,0	15,2
2001	13,7	10,0	8,7	13,6	10,9	14,6	16,9	18,2	20,5	17,0	18,7	8,7	6,5
2002	14,0	11,0	10,2	11,6	11,3	13,9	16,0	17,5	17,8	17,8	16,0	12,6	11,8
2003	14,5	7,5	7,5	13,0	13,4	14,7	20,0	19,5	22,7	19,1	13,8	12,9	9,7
2004	13,6	9,2	8,1	8,7	11,0	13,8	18,7	18,5	20,7	18,8	16,6	9,9	8,7
1997-2004	13,9	9,1	9,3	11,2	11,7	14,9	17,5	18,5	20,3	18,6	15,8	10,8	9,5

Temperatura media, años 1997-2004

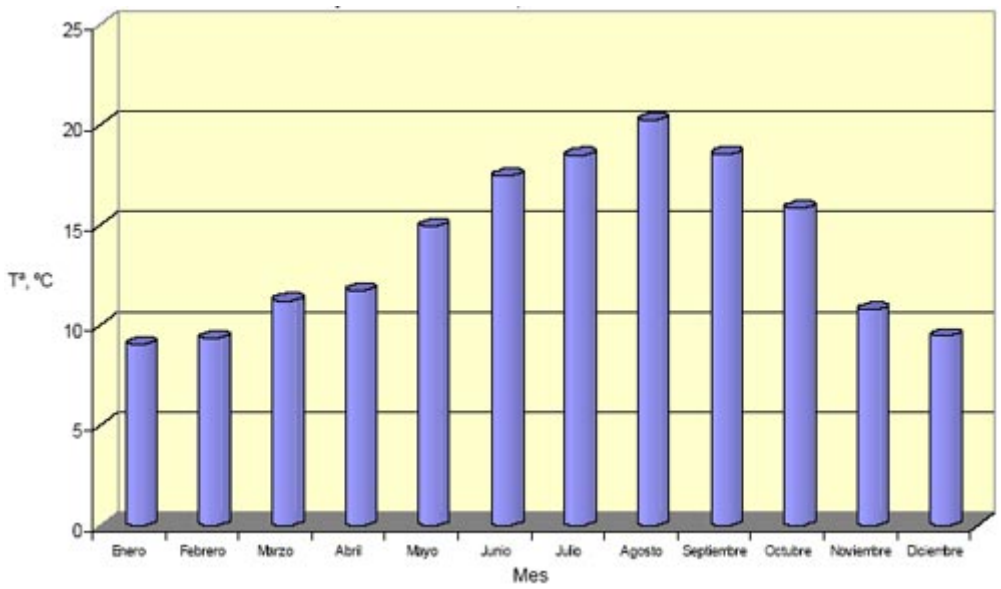
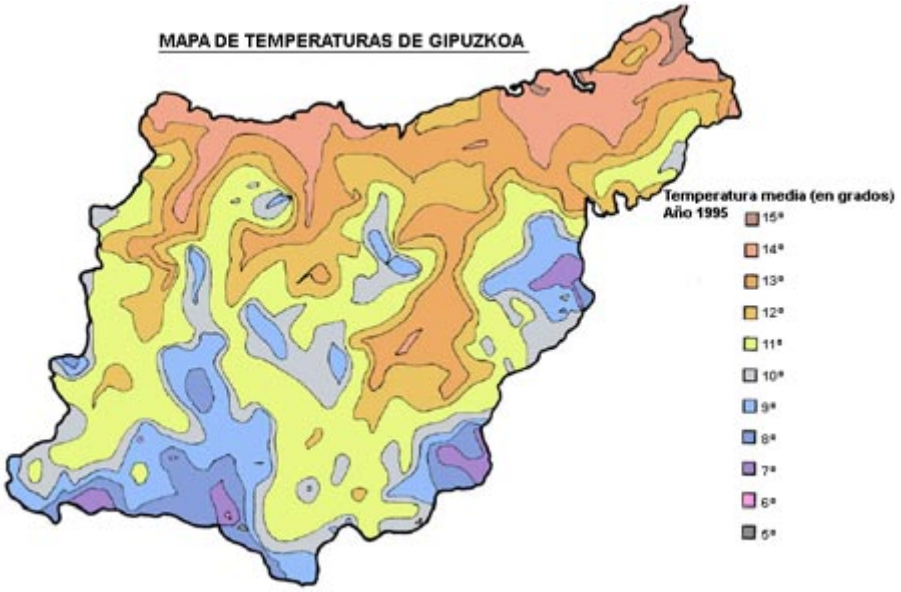


Gráfico de las temperaturas medias, mes a mes

En el interior de Gipuzkoa la oscilación térmica aumenta sensiblemente hasta llegar a los 17º o 18ºC.



Mapa de temperaturas de Gipuzkoa

Las temperaturas máximas diarias suelen alcanzarse generalmente en las horas centrales del día, y las temperaturas mínimas durante las horas finales de la noche. Así que las temperaturas máximas dan una mejor idea de las temperaturas diurnas que las medias, y de igual modo lo hacen las temperaturas mínimas con respecto a la noche.

Los valores de temperatura máximos y mínimos absolutos registrados pueden llegar a ser superiores a 38ºC y menores de 12ºC respectivamente, alejándose notablemente de los valores promedios y ponen de relieve la posibilidad de tipos de tiempo muy cálidos -generalmente con viento sur-, o muy fríos - con situación de Norte o Noreste- si bien de manera muy puntual y poco frecuente.

El número de días de heladas, es decir, aquellos en los que las temperaturas descienden en algún momento por debajo de los 0ºC, es un parámetro climatológico de gran interés, ya que esa temperatura de congelación del agua es un umbral crítico en la vida de muchos vegetales.

La estación libre de heladas es de unos 280 días en Donostia-San Sebastián y comprende desde el 2 de marzo hasta el 7 de diciembre.

Los valores térmicos hacia el interior se extreman al debilitarse la influencia moderadora del mas o por aumento de la altitud; así Legazpia registra 6º de media en enero y 20º en julio respectivamente, reduciéndose su periodo libre de heladas.

Por su carácter oceánico general y debido a la inercia térmica del mar, es con frecuencia febrero, y no enero, el mes más frío del año; y por la misma razón agosto puede llegar a ser más cálido que julio.

Precipitaciones

Según indica Euskalmet al estudiar la climatología de Euskadi, la importante pluviosidad y la fuerte intensidad de las precipitaciones en toda la comunidad autónoma vasca se explica fundamentalmente por el factor orográfico. La orientación Oeste-Este de las sierras y el hecho de que las montañas vascas sean más bajas que las montañas de la Cordillera Cantábrica al oeste y las de los Pirineos al este, unida al efecto de succión de aire producido por la región ciclo genética del Mediterráneo occidental, es causa de que con frecuencia el flujo general del oeste se tuerza hacia la cuenca mediterránea, a través de toda la CAPV.

La mayor o menor pluviosidad de este clima viene definido no sólo por la cuantía de las precipitaciones sino también por su duración. Aún produciéndose períodos de ausencia de lluvias, sequías y fenómenos extraños como lluvias torrenciales, el tipo de precipitación más común es el sirimiri. El tiempo en que está lloviendo tiene más relevancia en Gipuzkoa que la cantidad de lluvia caída.

Las precipitaciones en Gipuzkoa oscilan entre los 1.051 mm. y los 1.734 mm. totales anuales, con 190 mm aproximadamente de lluvias y nieve. El promedio anual de precipitación en Donostia-San Sebastian es de 1474 mm, cantidad importante si se tiene en cuenta el carácter moderado de las temperaturas. Las lluvias se reparten a lo largo del año de forma regular, aunque hay meses que puntualmente registran niveles inferiores a 50-60 mm, la media mensual mantiene unos valores entre 90-120 mm los meses menos lluviosos, y entre 140-175 mm los más lluviosos.

PRECIPITACIÓN MEDIA DURANTE EL AÑO									
PRECIPITACIONES TOTAL, mm	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	1997-2004
Enero	141,0	64,6	127,9	19.4	146,8	31,0	174,0	214,0	114,8
Febrero	18,4	46,9	135,1	111,3	77,8	145,9	111,0	95,7	92,8
Marzo	32,9	57,8	167,5	131,3	126,9	44,0	88,2	115,1	95,5
Abril	70,1	229,4	109,7	197,9	108,4	109,1	49,4	95,0	121,1
Mayo	263,3	93,2	140,8	92,3	63,5	243,1	123,2	95,5	139,4
Junio	256,9	85,0	54,2	67,9	66,2	119,1	57,3	52,9	94,9
Julio	187,7	89,2	53,2	171,5	138,6	83,3	38,6	48,5	101,3
Agosto	134,8	74,0	66,2	116,5	67,5	280,4	62,6	134,5	117,1
Septiembre	108,6	128,6	139,3	82,1	69,9	36,9	139,3	104,6	101,2
Octubre	67,4	386,9	49,9	290,1	56,3	176,4	214,3	176,6	177,2
Noviembre	276,4	191,4	185,6	216,2	94,0	154,8	134,0	149,8	175,3
Diciembre	176,0	90,3	198,9	86,0	35,5	252,9	157,0	149,0	143,3
Total anual	1.734,0	1.537,3	1.428,3	1.582,5	1.051,4	1.676,9	1.348,9	1.431,9	1.473,9

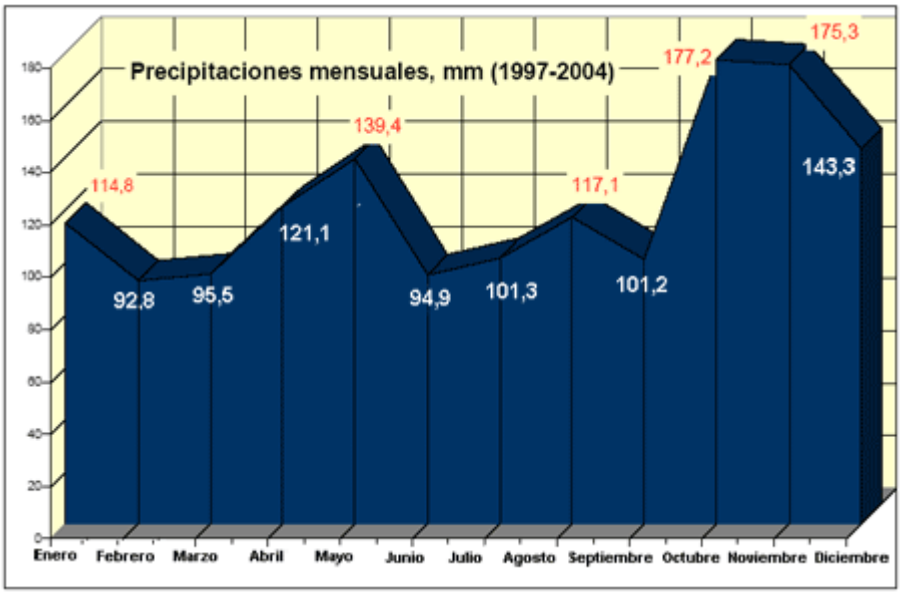
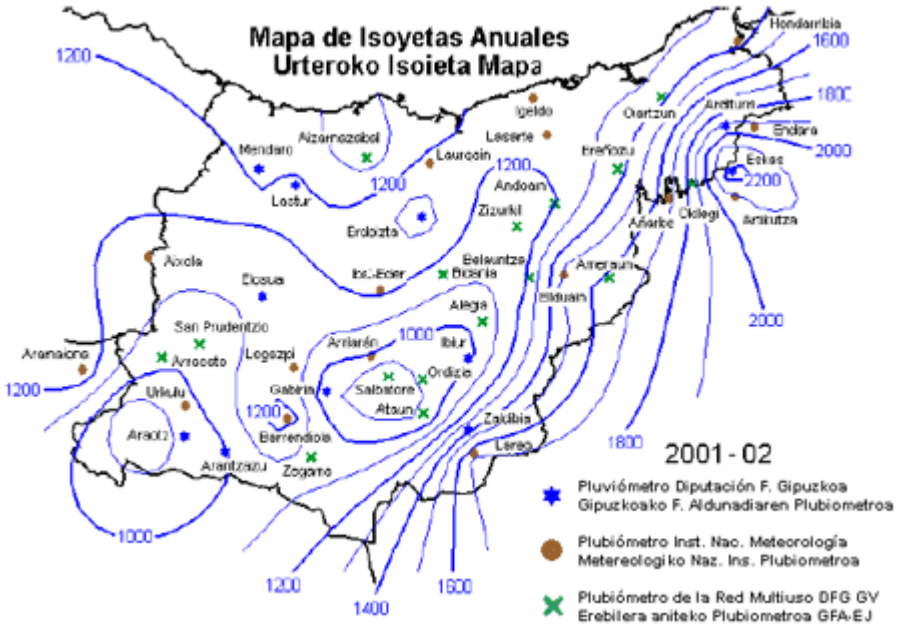


Gráfico de la media de las precipitaciones mensuales

El promedio anual de evo transpiración potencial alcanza para Gipuzkoa los 709 mm, mientras que el exceso de agua sobre las necesidades de la vegetación equivale a 810 mm, ya que el total de precipitaciones anuales duplica con creces a lo que se pierde por evo transpiración. Esto explica de alguna forma la importancia de los caudales fluviales, porque el suelo es capaz de retener tan sólo una parte de este exceso de agua, y el resto se pierde por escorrentía.



Mapa de Isoyetas Anuales en Gipuzkoa

Lluvias torrenciales

En toda la vertiente cantábrica de Euskal Herria se producen con frecuencia y con gran importancia económica el fenómeno de lluvias torrenciales que provocan costosas y graves inundaciones. En Gipuzkoa, tras períodos de lluvias torrenciales, las inundaciones han ocasionado pérdidas en viviendas, campos y caminos.

La inundación más importante de los últimos tiempos ocurrió en los últimos días de Agosto de 1983, especialmente los días 26 y 27, y afectó particularmente a Bizkaia y en menor medida a Gipuzkoa.

Otro episodio de lluvias torrenciales con efectos graves ocurrió a los pocos años, también en verano, y afectó a un tercio del territorio de Gipuzkoa. El 19 de julio de 1988 una gota fría en altura, en contraste con la humedad y el calor de la capa de aire superficial, desencadenó las trombas que afectaron especialmente a las cuencas del Deba y del Urola.

Viento

El clima de una región geográfica es en su mayor parte consecuencia de los vientos generales que la afectan.

Gipuzkoa es recorrida por vientos generales del oeste. Pero a diferencia de los alisios, que soplan de forma bastante regular, los vientos del oeste describen amplios meandros, de tal forma que corrientes de aire del sur o del norte, e incluso contracorrientes del este, pueden afectar temporalmente a estas latitudes.

En invierno, cuando la corriente en chorro, el "jet stream", circula por latitudes bajas, entre los 20 y 40 grados, Gipuzkoa se ve afectada por la circulación del oeste y por las borrascas y sus frentes nubosos. En otoño y primavera, este flujo de aire pierde fuerza y se hace más ondulado, haciéndose el tiempo más cambiante, con semanas en las que dominan las corrientes cálidas del sur, seguidas por otras en las que soplan húmedos y frescos vientos del norte.

En verano, el flujo general de vientos del oeste se aleja hacia el norte y se debilita. En general, todo el sur de Europa está afectado por la calma y el buen tiempo producido por el anticiclón de las Azores, que se extiende hacia el noroeste.

En Gipuzkoa se da un predominio neto de los vientos de componente NO., N. y S.; las demás componentes tienen un valor ya secundario y no superan un 10 por 100 en el mejor de los casos. Los vientos del N. y NO. son dominantes durante el semestre estival, de abril a septiembre; el semestre invernal, de octubre a marzo, conoce la dominancia de los vientos del S., a los que siguen en importancia los de componente N. y NO. En esta época cobran importancia los vientos del Oeste, sobre todo en los meses de noviembre y diciembre. Los vientos del NO. y o. aportan humedad, pudiendo ser de carácter frío o templado, en tanto que los de componente N. son ya francamente fríos. Las situaciones de frío invernal más acusado vienen introducidas por el dominio del sector anticiclónico afincado en la Meseta, o, bien, por vientos fríos procedentes del anticiclón centroeuropeo.

La galerna

Las galernas son vientos típicos que afectan especialmente a la costa sudeste del Cantábrico. Son esencialmente entradas súbitas de aire marino con ráfagas de fuerza 8 y 9 , entre 60 y 85 Km./h. Aparecen repentina y brutalmente. El mar se agita en breves instantes y en los puertos los barcos pueden llegar a romper amarras. La visibilidad desciende rápidamente por debajo de los 1.000 metros y se adentran en tierra estratos bajos.

Puede haber galernas desde marzo a octubre pero las más frecuentes se producen en los meses de verano, aproximadamente dos al mes por término medio. La hora suele ser más bien a la tarde, aunque pueden ocurrir galernas nocturnas.

Cobertura nubosa

Aunque la nubosidad es un parámetro climático esencial no se suele destacar ya que la observación se realiza de manera subjetiva y es un observador el que, en determinados momentos del día determina si está cubierto, nuboso o despejado.

Fotografía de cielo nuboso

Se considera que el cielo está despejado cuando la nubosidad cubre menos de las 2 octavas partes del cielo; nuboso si está comprendido entre 2 y 6 octavas; y cubierto cuando la nubosidad es superior a 6 octavas.

Tomando como referencia la estación meteorológica de Igeldo en Donostia-San Sebastian los datos de cobertura nubosa indican que únicamente el 9% de los días se pueden calificar de días despejados, el 48% serían días nubosos siendo lo más habitual junto al 43% de días cubiertos.

COBERTURA NUBOSA EN GIPUZKOA

Cobertura nubosa	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	1997-2004
Días despejados	35	42	29	30	33	24	33	26	32
Días nubosos	185	176	165	181	169	190	165	180	176
Días cubiertos	145	147	171	154	163	151	167	159	157

Los suelos

A pesar de la variedad litológica del territorio, los suelos guipuzcoanos ofrecen cierta homogeneidad. Ello es debido a la abundante presencia de precipitaciones que lavan los suelos dejando en superficies un horizonte particularmente ácido. Por otro lado, la secular presencia de bosque de frondosas con su aportación en materia orgánica contribuye también a borrar las diferencias.

Son suelos jóvenes, de perfiles poco evolucionados y horizontes no bien diferenciados ya que la intensa erosión a que se ven sometidos por la configuración del terreno en formas de pendientes acusadas no permite procesos de constitución suficientemente largos. Hay un arrastre de regolita y suelos que terminan en la

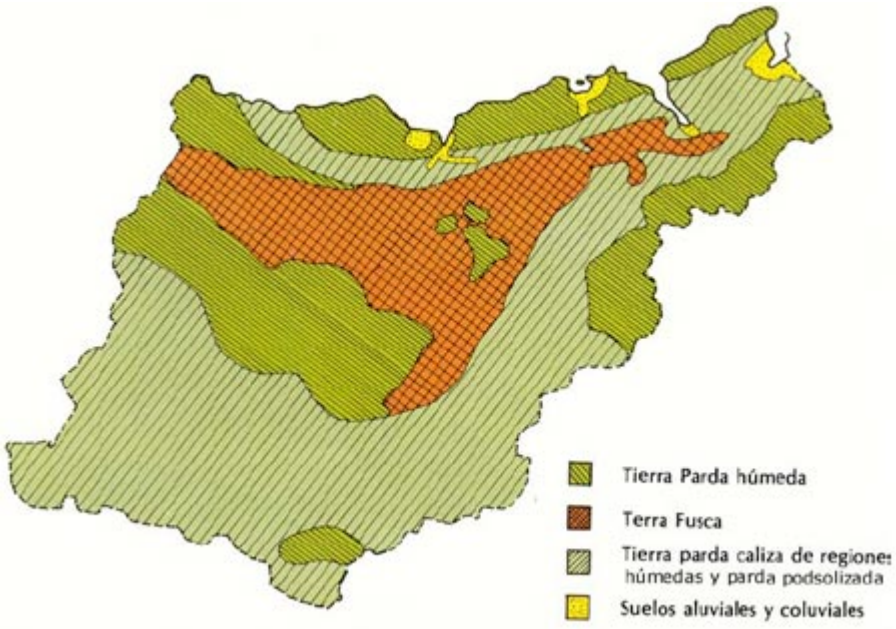
formación de depósitos de ladera, mezcla de roca meteorizada y suelo, de gran interés para el aprovechamiento agrícola.

En conjunto se pueden diferenciar cuatro grandes grupos o tipos de suelos: Tierra Parda Húmeda, Tierra Fusca, Tierra Parda Caliza y Suelos Aluviales y Coluviales.

La **Tierra Parda Húmeda**, se ha desarrollado sobre materiales silíceos o en rocas pobres de carbonatos (Cadena Terciaria Costera, Peñas de Aya, Cinco Villas, Irimo...) y se caracteriza por presentar suelos de tipo AC o AR (poco desarrollados en profundidad), con un humus ácido, desaturados en bases ya sea por lavado o por la acidez de la roca madre originaria.

Por el contrario, contra sobre los materiales calizo margosos del centro de la provincia se ha desarrollado una amplia mancha de **Terra Fusca**, mientras en las calizas supraurgonianas y urgonianas del interior predomina la **Tierra Parda Caliza** de regiones húmedas y Parda Podsolizada, ya que las fuertes pendientes de este área (no olvidemos que aquí se localizan las máximas altitudes de la provincia) provocan un intenso lavado del suelo y una fuerte erosión de los materiales humíferos del Perfil A y B. En aquellas zonas donde las pendientes son muy fuertes, la erosión puede haber desmantelado el suelo, apareciendo únicamente litosoles o incluso roca desnuda.

Por último, sobre los enclaves de materiales Cuaternario, únicamente existen **suelos aluviales y coluviales**, muy poco desarrollados en profundidad y que responden a un perfil A-C.



Mapa de Gipuzkoa describiendo los diferentes tipos de suelo

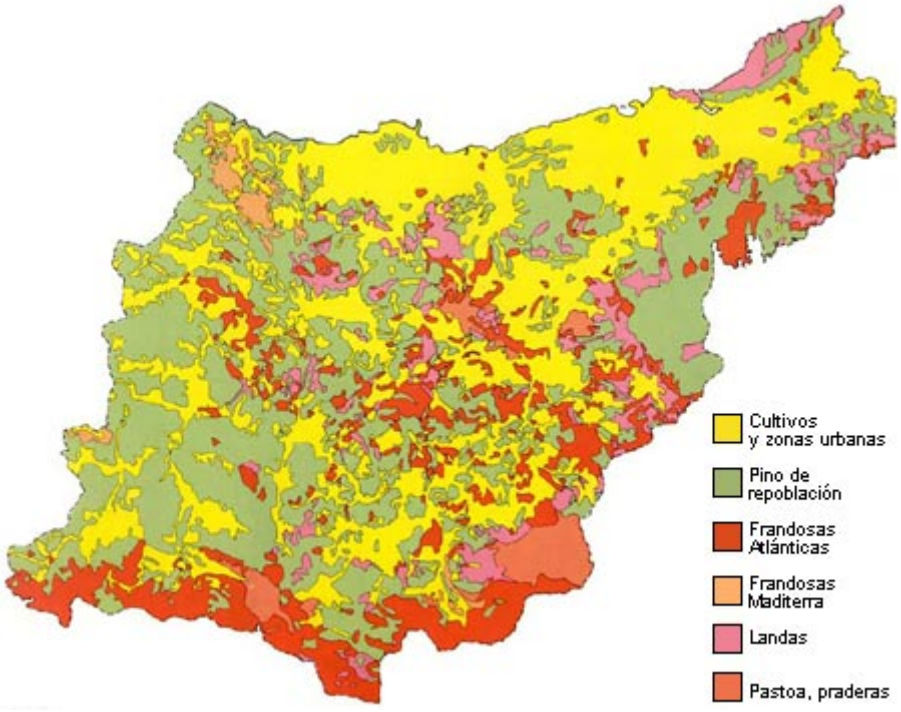
La vegetación

El clima guipuzcoano templado-oceánico, de abundantes precipitaciones y temperaturas moderadas es el dominio del bosque mixto caducifolio integrado por especies tales como el roble, en sus variedades carvallo -Quercus robur- y marojo -Q. Pyrenaica- o el haya común -Fagus silvática constituyendo formaciones boscosas uniformes. Si bien estos árboles son los dominantes, aparecen otras especies como el fresno, aliso, chopo, abedul, castaño, etc., entremezclados con los anteriores.

El roble encuentra aquí su medio adecuado; es árbol que requiere mucha humedad, soporta bien los suelos ácidos y poco resistente a las bajas temperaturas; su dominio espontáneo se desarrolla entre el mar y los 500 ó 600 m. de altitud, a partir de cuya altitud viene a ser sustituido por el haya, más resistente a las bajas temperaturas pero muy exigente también respecto a la humedad. El hayedo constituye actualmente las formaciones boscosas de carácter espontáneo más importantes de Gipuzkoa, aunque sólo cubre algo más de 11.500 hectáreas, en forma de bosques umbríos y carentes de sotobosque ya que la particular disposición horizontal de sus hojas dificulta la penetración hasta el suelo de la luz solar. Como degradación subespontánea de estas especies arbóreas aparece la landa atlántica compuesta de matorrales y plantas herbáceas entre las que destacan el brezo (Erica), tojos, argomas, aulagas y helechal.

La intensa y continuada acción antrópica ha transformado de manera particularmente notable estas formaciones espontáneas o subespontáneas dejándolas reducidas a extensiones de escasa entidad. Los robledales fueron replegándose sistemáticamente a medida que aumentaba el número de explotaciones agrícolas, de caseríos, desarrollándose por vertientes y laderas o eran convertidos en pastizales para el aprovechamiento ganadero.

Desde el siglo XIX y con una intensidad particularmente creciente en las décadas de los 70 y 80, han adquirido un gran desarrollo las coníferas y especialmente el pino insigne (Pinus radiata) hasta llegar a ser la especie arbórea de mayor dominio en el territorio, llegando a cubrir incluso antiguas tierras de labor. Ha sido el árbol preferido en las repoblaciones, tanto desde organismos como por particulares gracias a su rápido crecimiento y adecuada aclimatación.



Mapa de Gipuzkoa describiendo los diferentes tipos de vegetación

La superficie forestal en el año 2003 superaba el 65%, mientras que el 24% eran prados y pastizales y únicamente el 2% de la superficie de Gipuzkoa estaba dedicada a tierras de cultivo.

Superficie forestal

La superficie forestal arbolada ha aumentado progresivamente hasta alcanzar en el año 2005 un 62% en Gipuzkoa, frente al 54 % de la superficie total de la CAPV, el 28% español y al 33% de la Unión Europea.

El Inventario Forestal del País Vasco se ha realizado en los años 1972, 1986 y 1996, originando datos sobre tipos de vegetación y plantaciones forestales. El primero y el último se han enmarcado en el primer y segundo inventario nacional estatales respectivamente. El inventario de 1986 es exclusivo de Euskadi.

SUPERFICIE FORESTAL ARBOLADA (Ha)			
Territorio	**1972**	**1986**	**1996**
Araba	108.040	143.502	143.506
Bizkaia	126.230	143.502	128.244
Gipuzkoa	118.85	122.411	118.255
Euskadi	353.120	384.750	390.005

Fuente: Estado de los bosques del País Vasco según los criterios e indicadores Paneuropeos de gestión forestal sostenible. IKT. 20

Distribución por especies

La introducción de nuevas especies forestales alóctonas por parte el hombre, sobre todo este último siglo, ha ido ampliando el abanico forestal de Euskadi. Con el empleo de coníferas ya presentes en Euskadi (pino silvestre, pino carrasco, pino marítimo), de origen centroeuropea (alerce, picea) o americano (abeto Douglas, ciprés de Lawson) además de algunas frondosas (roble americano, cerezo japonés) han supuesto una gran oportunidad para abrir el abanico de especies productivas.

La superficie que ocupan las coníferas es mayor que la ocupada por las frondosas. Ha habido un cambio cualitativo en la composición de las masas forestales en el tiempo para el conjunto de Euskadi pasándose de un 34% de frondosas y un 66% de coníferas en el inventario de 1972, a que en 1986 fueran un 42% y 58% respectivamente.

Superficie arbolada

1º Inventario Forestal

	Ha	**%**
Euskadi	353.120	47
Gipuzkoa	118.850	60

2º Inventario Forestal

	Ha	**%**
Euskadi	384.750	51
Gipuzkoa	118.837	60

Frondosas

1º Inventario Forestal

	%
Euskadi	34
Gipuzkoa	28

2º Inventario Forestal

	%
Euskadi	43
Gipuzkoa	29

En Gipuzkoa en el orden cualitativo el incremento de la diversidad de especies y el equilibrio de su variada presencia en los montes guipuzcoanos, ha logrado que las especies frondosas, que ocupaban 34.000 hectáreas en el inventario forestal de 1986 hayan pasado a ocupar 54.000 hectáreas en el inventario del año 2005.

Los bosques de encina, haya y roble en Gipuzkoa en el inventario de 1996 representaban: 14% haya y 11% robles y encinas. Las plantaciones de Pinus radiata son muy importantes en Gipuzkoa en los que el porcentaje de este pino llega a ser del 40% de la superficie arbolada.

En la actualidad existen 70.000 hectáreas de coníferas de importante rendimiento económico, la mayoría en montes privados, teniendo en cuenta que los particulares detentan el 80% de la superficie arbolada de Gipuzkoa.

Existencias

Especie	N pies mayores	Crecimiento m³	Volumen m³
Total especies	52.287.007	795.819	14.737.216
Coníferas	24.085.021	631.082	10.153.684
Frondosas	28.201.986	164.737	4.583.532
Pinus sylvestris	271.550	4.213	75.246
Pinus nigra	3.327.288	44.986	745.235
Pinus insignis	15.192.034	505.236	8.171.239
Pseudotsuga menziesii	1.041.022	8.876	101.294
Larix	2.913.288	45.642	789.861
Chamaecyoarus Lawsoniana	1.062.056	13.139	143.880
Eucalyptus	0	0	0
Fagus sylvatica	7.064.129	40.710	2.027.572
Quercus robur + Quercus petrea	5.496.389	34.825	932.630

Fuente: Inventario forestal de la C.A.P.V. 1996

Espacios naturales y paisajes

El primer espacio natural protegido en la Comunidad Autónoma del País Vasco fue el parque forestal y refugio de caza de Laurgain, en 1982, a iniciativa de la Diputación Foral de Gipuzkoa, que luego se amplió con la finca de Altzola dando lugar a lo que en la actualidad conocemos como Parque de Pagoeta.

Las categorías de protección legalmente establecidas para los espacios naturales son: Parques naturales, Biotopos protegidos y Árboles singulares. Además existen espacios de interés, que también deben ser tenidos en cuenta a la hora de planificar y adoptar medidas de protección.

Parques Naturales

En Gipuzkoa están protegidas 4 áreas como Parques Naturales. El Parque natural de Aralar (1994), con 10.956 ha. Pertenecientes a la Mancomunidad de Enirio-Aralar y a los municipios de Abaltzisketa, Amezketa, Ataun, Lazkao, Tolosa y Zaldibia, que presenta bellos paisajes kársticos, hayedos (Lizarrusti, Maomendi), robledales (Errazti, Lertsundi), monumentos megalíticos, fauna de montaña (tritón alpino, acenton alpino, ratilla nival) y actividad pastoril.

El Parque natural de Peñas de Aia (1995), con 6.913 ha., ocupando las tierras orientales desde el Bidasoa hasta el Urumea, con formaciones graníticas y fenómenos metamórficos, robles, hayas, fauna prepirenaica diversa (desman del Pirineo, visón, rapaces como el pico-gordo, etc.).

El Parque natural de Pagoeta (1998) incluye, como núcleo central, las fincas de la Diputación Foral de Gipuzkoa, Pagoeta y Altzola, junto con las cabeceras de los arroyos Manterola y Almizuri y las estribaciones de la cumbre de Pagoeta. La zona, situada entre la costa y los valles interiores, posee un relieve muy abrupto, con fuertes diferencias de altitud. La vegetación más representada son los bosques naturales. A continuación se encuentran los matorrales, con importantes zonas de pastos en las áreas más altas y los prados en el entorno de los caseríos. Las repoblaciones tienen también una apreciable importancia, destacando las situadas en la margen izquierda de Altzolaras erreka.

La variedad de ambientes hace que la zona tenga una elevada riqueza faunística. Destacan diversas especies incluidas en el Catálogo de Especies Amenazadas del País Vasco, como el alimoche, el lirón gris, el halcón peregrino, el abejero europeo y la culebrera europea.

Desde hace años la finca de la Diputación funciona como un Parque Forestal donde se desarrollan diversas labores de conservación de la naturaleza y educación ambiental. Son diversos los equipamientos existentes, destacando el centro de acogida de Iturraran, el albergue y escuela de la naturaleza, un colmenar didáctico, un arboreto-fruticeto con más de 1.300 ejemplares, diversas áreas recreativas y la ferrería de Agorregi.

El Parque natural de Aizkorri-Aratz (2006) se configura como el parque con el macizo montañoso más elevado de la Comunidad Autónoma Vasca. Alberga la cumbre más alta, Aitxuri (1.551 metros). Su extensión, cercana a las 16.000 hectáreas, lo convierte en el segundo más extenso de Euskadi, detrás de Gorbea. Ocupa terrenos pertenecientes a siete municipios guipuzcoanos (Zegama, Zerain, Legazpi, Oñati, Aretxabaleta, Eskoriatza y Leintz-Gatzaga) y tres alaveses (Asparrena, San Millán y Zalduondo). El 80% de la superficie corresponde a Gipuzkoa. El carácter esencial del área lo constituyen las espectaculares estructuras geológicas. Los frentes calizos de Aizkorri-Aratz y Peñas de Eguino, las cuestas de Kurutzeberri, Orkatzategi y Aloña, las depresiones de Urbia, Degurixa y Alabita, así como los cañones de Arantzazu y Jaturabe. Los bosques cubren más de 8.000 hectáreas de sus laderas, especialmente hayedos y marojales. También se encuentran las mejores representaciones de roble de montaña de Gipuzkoa. En cuanto a los pastos, cubren más de 3.000 hectáreas, aprovechados por una

importante cabaña ganadera en Urbia, Aloña, Degurixa o Alabita. La producción de queso es una de las principales señas de identidad del macizo.

Además Gipuzkoa cuenta con los Biotopos protegidos del Valle del río Leitzarán (1995) (5.158 ha.) y de Inurritza (1997) en Zarautz, con marisma y arenal.

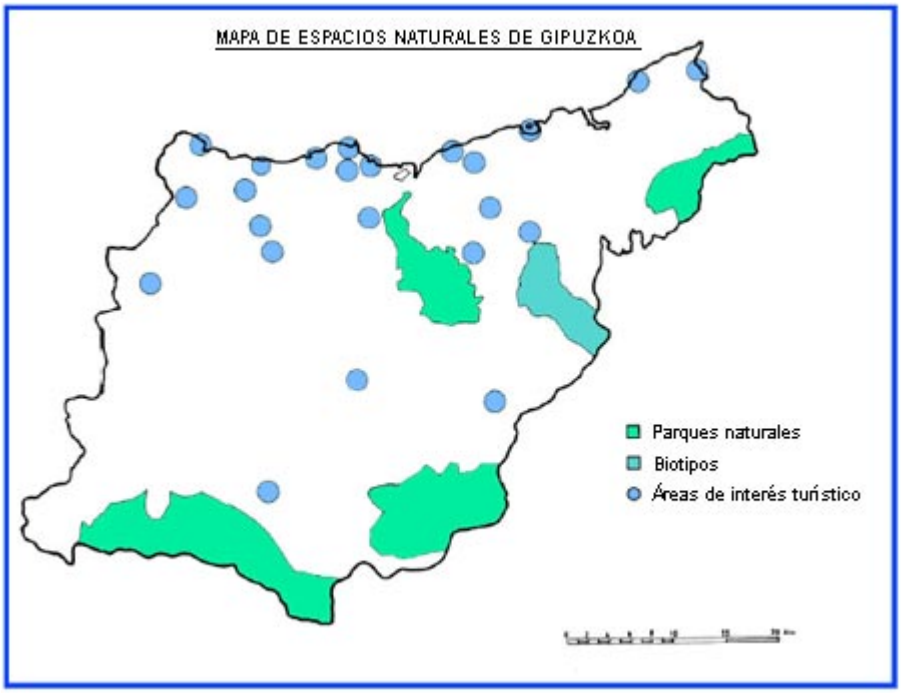
Espacios naturales de interés

Como espacios naturales de interés se pueden destacar los de Jaizkibel, Txingudi e Islas del Bidasoa, Ulia, San Antón, Mendizorrotz, Punta Mendata, Playa Santiago (Zumaia), Bedua (Zumaia), Garate-Santa Bárbara, Ría del Oria, Mutriku-Saturrarán, Udalaitz, Izarraitz, Ernio-Gaztume, Arno-Olatz, Andutz, Murumendi, Karakate-Irukurutzeta, Araxes-Jazkugane, Embalse de Aginaga, Haranerreka-Kilimón, Atxulondo-Abalotz, y el Monte Gorostiaga.

Destaca especialmente el área de la Bahía de Txingudi e islas del Bidasoa, el sector de Izarraitz y el de Murumendi.

Árboles singulares

Se encuentran declarados Árboles singulares los siguientes: Abeto Douglas (Albiztur); Magnolio (Bergara); Encina (Beriyo-Donostia); Alcornoque (Meagas-Getaria); Encina (Aizarnazabal); Roble Pedunculado (Igara-Donostia); Tejo (Aia); Ginko (Hernani); Secuoya (Arrasate); Haya (Altzo). Otros árboles de interés son: Haya (Ataun); Castaño (Zegama); Abedul (Zegama); Haya (Segura); Nogal (Zizurkil); Castaño (Belauntza); Haya (Leaburu); Haya (Amezketa); Haya (Astigarraga); Ciprés de California (Zumaia); Pino insignis (Getaria); Pino piñonero (Getaria); Liquidambar (Zestoa); Nogal negro (Zestoa); Boj (Azpeitia); Haya (Azpeitia); Haya (Andoain); Haya (Oiartzun); Haya (Olaberria); Encina (Itxasondo); Encina (Mutriku); Olmo montano (Oñati); Espino Albar (Oñati); Castaño (Aretxabaleta); Pino (Aretxabaleta); Roble pedunculado (Irún); Olmo menor (Irún); Tejo (Hondarribia); Cedro del Líbano (Donostia, Cristina-Enea); Tamarindos (Donostia, Alderdi-Eder); Laurel (Pasaia); Ciprés Lawson (Donostia, Aiete); Castaño (Oiartzun); y Roble americano (Usurbil).



Mapa de los espacios naturales de Gipuzkoa

Paisajes geográficos

Merece la pena comentar brevemente diversos paisajes geográficos del territorio guipuzcoano que se pueden considerar representativos.

En cada paisaje se expresan visualmente las interrelaciones e interdependencias, formando un verdadero sistema, entre el medio físico y el humano. En Gipuzkoa podemos diferenciar tres grandes áreas paisajísticas: la Costa; los Valles y Montañas Atlánticos; y las Montañas de la divisoria Atlántico-Mediterránea, cada una de las cuales se puede subdividir en varios sectores.

Empezando por la Costa, se localiza el sector Mutriku-Saturrarán, con la cubeta en la que se encuentra Mutriku y el flysch (areniscas y margas) del tramo costero, las lomas y colinas con caseríos de actividad agrícola y ganadera, bosque mixto, pino insigne y landa. Destaca el barrio rural de Astigarribia, importante paso en la ruta costera del Camino de Santiago, con la iglesia de San Andrés.

Otro sector costero es el de Punta Mendata-Sakoneta (entre Deba y Zumaia) con montes alomados y un espectacular acantilado en el que se dibujan las diferentes plataformas de abrasión marinas, que ha sido considerado por la Diputación como un parque natural recreativo y en el que se lleva a cabo una importante labor de repoblación con especies autóctonas.

Si seguimos en la costa, tenemos el sector de Zumaia-Ría de Urola, en el que observamos el meandro del río, los arenales y dunas de la playa de Santiago y la pequeña marisma, junto con el espectacular "flysch" de la costa. Un punto de interés cercano es el Ratón de Getaria (pequeño tómbolo).

Lógicamente, no se puede dejar de mencionar el sector de Zarautz-Orio-Aia, el de Donostia-San Sebastián, y el de la bahía de Txingudi. En la depresión de Zarautz, destacamos la playa y los pequeños sectores de arenales, dunas y marismas, quedando detrás de la localidad, las colinas y lomas prelitorales cubiertas de pastos, coníferas, algún roble, landa, y un pequeño encinar-alcornocal en Santa Clara. También llaman nuestra atención los meandros del río Oria y su desembocadura con capas "flysch", de areniscas y margas, a ambos lados.

Siguiendo la depresión prelitoral, llegamos a Donostia-San Sebastián, con las playas de Ondarreta, la Concha, y la Zurriola, la isla de Santa Clara, los montes Igeldo y Ulia, la desembocadura del Urumea y el tómbolo de Urgull, las vegas de Añorga y del Urumea. Cerca tenemos la bahía de Pasaia y el valle del Oiartzun.

La Bahía de Txingudi, destaca como ecosistema de estuario y marisma, con arenales, canales, islas, etc. Cerca tenemos el monte Jaizkibel y el cabo de Higuer, así como el parque natural de Peñas de Aia y el Macizo de Cinco Villas.

En los relieves y valles prelitorales, se puede resaltar en el valle del Urola, el meandro de Iraeta y el bosque de ribera; el puerto de montañas de Itziar; el valle de Lastur, de origen kárstico; el conjunto de Zestoa y el parque de Pagoeta.

En los valles y montañas atlánticos, encontramos los relieves intermedios y los valles interiores: Urko, Elgeta, Murumendi, Arrolamenti, Gabiria, Deba Medio, Alto Deba (Arrasate-Mondragón), Urola (valle de Urrestilla, Izarraitz, Azpeitia, Loiola, Azkoitia, valle de Errezil), Oria (tierras del Goierri, valle de Agauntza, valle del Leizaran, de Berástegi, Orexa y del Araxes), con grandes masas de coníferas, hayedos, robledales, prados y pastos, en medio de unos paisajes muy humanizados.

Finalmente, en la franja montañosa del sur y sureste, se encuentra la Sierra de Aitzgorri, impresionante murallón calizo con importantes manifestaciones kársticas, y el conjunto de Aralar. En la primera, además de sus cumbres mas significativas, como el Aitxuri (1551 m.), destaca el conjunto de Arantzazu y la proximidad de Oñati. En Aralar, sobresale el sector de Larraitz, con un bello robledal, el bosque de Bedaio (numerosas frondosas y prados), el valle de Aritzaga, con modelado glaciar y fluvial, y el monte Txindoki, con formas kársticas.

LAS COMARCAS GUIPUZCOANAS

La división tradicional del territorio guipuzcoano ha sido descrita en tres sectores: litoral, medio y alto. El sector litoral es una pequeña depresión discontinua, en la que los relieves llegan hasta el mar, dando lugar a una serie de pequeñas rasas o plataformas de abrasión ligeramente inclinadas que se deslizan, mediante acantilados, hasta el mar. Aparecen pequeñas rías, bahías y puertos pesqueros, con actividad comercial, industrial y turística.

El sector medio o central corresponde a la mayor parte de los valles de los ríos Deba, Urola y Oria, donde encontramos una serie de localidades industriales que parecen de forma conurbada siguiendo los valles fluviales. Dos depresiones naturales, de dirección transversal, facilitan las comunicaciones entre los valles, como son la de Tolosa-Elgoibar, pasando por Azpeitia y Azkoitia, y la de Beasain a Bergara y Eibar.

En el sector alto la actividad industrial va disminuyendo, dando paso a las explotaciones agrarias, forestales y pastoriles. Sobresale la presencia del Santuario de Arantzazu y los conjuntos montañosos de Aralar y Aitzgorri.

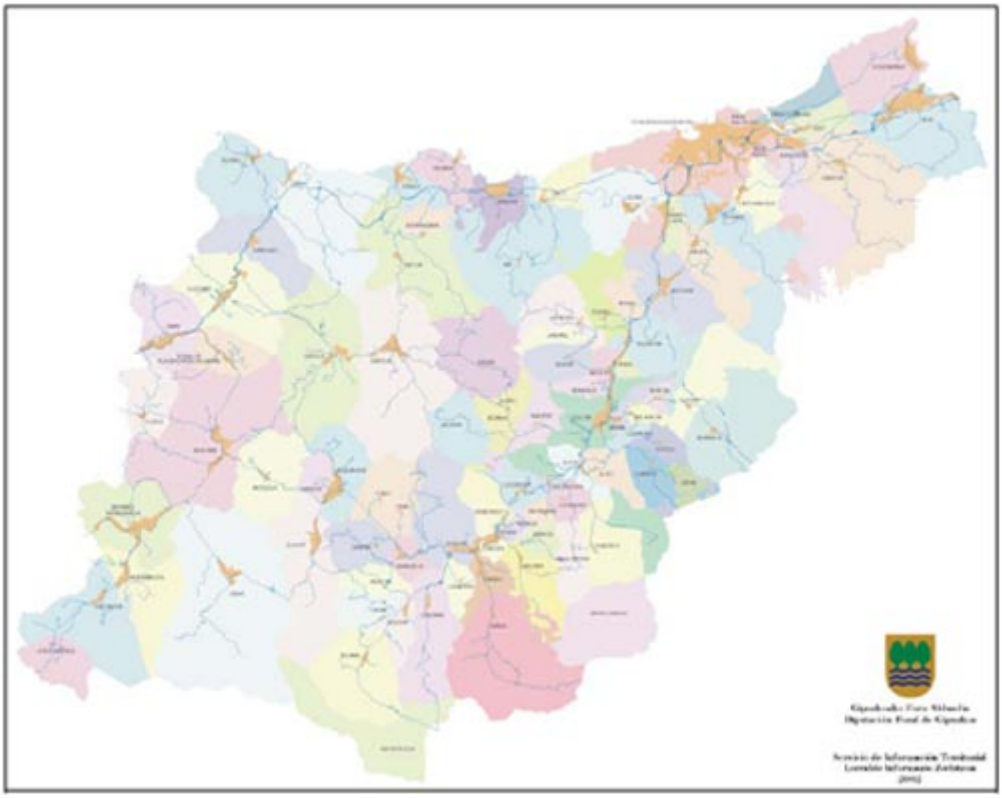
Además de esta división tradicional, desde el punto de vista geográfico, podemos señalar las siete comarcas en que se engloban el conjunto de los municipios: Bidasoa, Donostialdea, Deba Behea, Deba Garaia, Urola-Kosta, Goierri y Tolosaldea.

DISTRIBUCION COMARCAL

1. Bidasoa Behea (Bidasoa) Hondarribia, Irun
2. Donostialdea
   - 2.1. Oiartzunaldea: Errenteria, Lezo, Oiartzun, Pasaia
   - 2.2. Donostia: Donostia-San Sebastian, Astigarraga
   - 2.3. Hernanialdea: Andoain, Hernani, Lasarte-Oria, Urnieta, Usurbil
3. Urola Kosta
   - 3.1. Zarautzaldea: Aia, Getaria, Orio, Zarautz
   - 3.2. Zumaialdea: Aizarnazabal, Zestoa, Zumaia
   - 3.3. Iraurgi: Azkoitia, Azpeitia, Beizama, Errezil
4. Deba Behea (Bajo Deba)
   - 4.1. Debaldea: Deba, Mutriku
   - 4.2. Elgoibar: Elgoibar, Mendaro
   - 4.3. Eibar Ego: Eibar, Soraluze-Placencia de las Armas
5. Deba Garaia (Alto Deba)
   - 5.1. Bergaraldea: Antzuola, Bergara, Elgeta
   - 5.2. Leintz: Aretxabaleta, Eskoriatza, Leitz-Gatzaga, Arrasate-Mondragón
   - 5.3. Oñati: Oñati
6. Goierri
   - 6.1. Urola Garaia (Alto Urola) Ezkio-Itsaso, Legazpi, Urretxu, Zumárraga
   - 6.2. Oria Garaia (Alto Oria) Altzaga, Arama, Ataun, Beasain, Zerain, Gaintza, Gabiria, Idiazábal, Itsasondo, Lazkao, Mutiloa, Olaberria, Ordizia,Ormaiztegi, Segura, Zaldibia, Zegama

7. Tolosaldea
   7.1. Zumebatzarrea: Abaltzizketa, Albiztur, Alegia, Alkiza, Altzo, Amezketa, Anoeta, Baliarrain, Belauntza, Berastegi, Berrobi, Bidegoian, Elduain, Hernialde, Ibarra, Ikaztegieta, Irura, Leaburu, Gaztelu, Legorreta, Lizartza, Orexa, Orendain, Tolosa
   7.2. Herniobea: Aduna, Asteasu, Larraul, Billabona, Zizurkil

Fuente: Cámara de Gipuzkoa



Mapa de Gipuzkoa describiendo sus pueblos y sus ríos

Comarca del Bidasoa

Es la comarca guipuzcoana de menor extensión (71,6 km²), circunstancia que facilita la observación de la misma en toda su amplitud desde alguna de las privilegiadas atalayas con que cuenta en su territorio. Es también la comarca más oriental de Gipuzkoa. Limita al norte con el mar, al este con Francia, al sur con Navarra y al oeste con la comarca de San Sebastián.

El río *Bidasoa* constituye la frontera natural de la comarca y de Gipuzkoa con Francia. Desemboca en la *Bahía de Txingudi* tras un recorrido de 66 Km., realizado mayoritariamente por tierras navarras. Antes de llegar a la bahía da origen, en interacción con las aguas marinas, a una zona de marismas cuya extensión ha retrocedido de forma considerable con el paso del tiempo. Sus dos afluentes más importantes dentro de la comarca son el *Errolasarko* y el *Jaizubia*.

El Bajo Bidasoa está conformado únicamente por dos municipios: Irún (55.241 hab.), segundo municipio más poblado tras la capital guipuzcoana, y Hondarribia (14.818 hab.). El primero ocupa la zona interior de la comarca y el segundo las proximidades de la bahía. Los núcleos urbanos de ambos municipios forman prácticamente un continuo urbanizado que lidera una subárea funcional dependiente de San Sebastián.

La proximidad de Francia condicionó que parte de la actividad económica de la comarca girase en torno a la burocracia aduanera y a las diversas infraestructuras viarias que la atraviesan: la autopista A-8 (Bilbao-Behobia) y la carretera radial N-I (Madrid-Irún) que continúan hacia París. La carretera comarcal N-121 comunica el Bajo Bidasoa con Navarra y facilita la gran relación existente entre el Bajo Bidasoa y los municipios navarros del noroeste.

Las comunicaciones ferroviarias están servidas por una importante estación ferroviaria en Irún, que se continúa al otro lado de la frontera en la de Hendaya. Un ferrocarril de vía métrica, dependiente de los *Ferrocarriles Vascos*, une San Sebastián con Hendaya. Se trata del popular *Topo*. A ellos es probable que se sume en fecha no muy lejana el trazado del *Tren de Alta Velocidad*.

El panorama de las infraestructuras de transporte se completa con el aeropuerto construido a finales de los años cincuenta en las proximidades de Hondarribia. Dispone de una única pista de reducidas dimensiones y difícil ampliación que discurre sobre terrenos ganados al mar. El tráfico que soporta -en torno a los 125.000 pasajeros anuales- se limita a vuelos regulares a Madrid y Barcelona.

Hondarribia es una ciudad con vocación turística. Entre sus alicientes destacan los restos de su antigua función militar, el casco antiguo y la playa. En verano acoge a un gran número de visitantes, constituyendo un punto obligado de visita tanto para los turistas como para los habitantes de las comarcas circundantes. Es de subrayar igualmente el elevado número de *residencias secundarias* existente.

Sobre Irún *gravita* comercialmente la zona limítrofe de Navarra. Cuando la coyuntura monetaria es favorable, la oferta comercial irunesa es atractiva para los habitantes del otro lado de la frontera. El cambio de aquella puede hacer que muchos guipuzcoanos frecuenten el comercio de Hendaya, San Juan de Luz, Bayona o Biarritz. Irún es cabeza de *Partido judicial*, disponiendo de cuatro *juzgados de Primera instancia e Instrucción*. Un hospital comarcal sirve a las necesidades de la zona.

El puerto de Hondarribia -situado en la bahía, al abrigo del Jaizkibel- es el puerto pesquero de bajura más importante de Gipuzkoa y segundo -tras Ondárroa- de la costa vasca. Cuenta con 58 embarcaciones tripuladas por más de 500 hombres que anualmente desembarcan en sus muelles del orden de 9.500 Tm. de pesca. Aproximadamente la mitad de las embarcaciones se dedican a la pesca artesanal en la modalidad de pintxo-caña en los alrededores de la fosa de Cap-Breton.

Donostia-San Sebastián (Donostialdea)

Se localiza al Noreste de Gipuzkoa. El mar constituye su límite septentrional, continuándose hacia el oriente por la comarca del Bajo Bidasoa y Navarra. El límite meridional lo comparten Navarra y la comarca de Tolosa; por el occidente las de Urola-costa y Tolosa. Tiene una extensión de 305,2 km².

El clima es *oceánico*. La precipitación anual oscila entre los 1.500 mm. de San Sebastián y los 2.200 mm. de Oiartzun, siendo el otoño la estación mas lluviosa y el verano la más seca. La diferencia de precipitación dentro de una extensión tan reducida como la de esta comarca se debe a que en la zona de Oiartzun el relieve dispone las laderas con exposiciones preferentes al NE. Al no existir relieves que aíslen estos montes de la influencia climática marina, son frecuentes las lluvias producidas como consecuencia del estancamiento de la nubosidad sobre sus laderas.

Las temperaturas son suaves. La temperatura media más fría en el observatorio de Igueldo corresponde al mes de febrero (8º) y la más cálida al mes de agosto (19,5º). La temperatura media anual es de 13,2º

La comarca está drenada por los ríos *Oiartzun, Urumea y Oria* que, al cortar perpendicularmente el relieve, confieren a éste un característico aspecto cuadriculado. El Oiartzun nace en las Peñas de Aia. Tras un corto recorrido de 15 Km. en el que recibe como afluentes principales al *Arditurri* y al *Sarobe*, forma en su desembocadura la ría de Pasajes.

El Urumea entra en la comarca procedente de Navarra; cruza los municipios de Hernani y San Sebastián, desembocando en La Zurriola tras un recorrido de 40 Km. a lo largo del cual recibe como afluentes principales dentro de la comarca al *Landarbaso* y al *Añarbe*.

El Oria es el río más largo (66 Km) y caudaloso de Gipuzkoa (26,3 m3/sg.) y el que posee la *cuenca* más extensa (871 km²). Discurre en la comarca por los términos municipales de Andoain, Urnieta, San Sebastián y Usurbil, recibiendo en este sector las aguas de los afluentes *Leizaran* y *Abaloz*. La dirección del río parece apuntar hacia su desembocadura en San Sebastián, pero realiza un giro de 90º en la zona de Zubieta y, tras describir varios meandros, sale de los límites de la comarca, desembocando en Orio.

La comarca de San Sebastian es la más poblada de Gipuzkoa. La forman 11 municipios: San Sebastián, Pasaia, Lezo, Rentería, Oiartzun, Astigarraga, Hernani, Urnieta, Andoain, Lasarte-Oria y Usurbil. Los términos municipales más extensos corresponden a San Sebastián (61,5 km²) y Oiartzun (60 km²)

En 1900 la población de la comarca era de 64.000 hab., de los que 41.000 correspondían a San Sebastián. Mediado el siglo eran ya 164.000 los habitantes de la comarca y en 1975 fueron empadronados 312.000. En 1991 la población comarcal era de 315.758 hab. (14,8% de la población de la Comunidad Autónoma y 46,2% de Gipuzkoa) que configuran Donostialdea como la segunda comarca con mayor densidad de población (1.032 hab./Km2) de la Comunidad Autónoma tras el Gran Bilbao. La capital aporta al conjunto comarcal 180.265 hab. (60 %) y Rentería

38.802 hab. (13%). Los municipios de Hernani, Lasarte-Oria y Pasaia tienen una población similar: 18.000 hab. (5,7 %).

La comarca puede considerarse como un espacio en curso de *metropolitanización*, pero en un estadio menos avanzado que la aglomeración bilbaína. La relación con el Bajo Bidasoa es muy intensa y, de hecho, ambas comarcas pertenecerían a un mismo área funcional regida por San Sebastián en la que Irún-Hondarribia actuaría como subcabecera comarcal.

San Sebastián ejerce influencia muy importante sobre algunos municipios extracomarcales. Orio es uno de ellos, aunque la proximidad de Zarautz hace que mantenga más relación con esta última localidad. Otros municipios de influencia compartida son Billabona y Zizurkil. En ambos se reconoce la influencia de Tolosa, pero la importancia de ésta decrece progresivamente con relación a la ejercida por San Sebastián.

En la red de comunicaciones por carretera debe mencionarse la Autopista A-8 (Bilbao-Behobia), que facilita las comunicaciones con el Bajo Bidasoa al este y con Zarautz, Eibar y Bizkaia al oeste. La carretera N-I (Madrid-Irún) en el tramo Beasain-San Sebastián toma forma de *autovía*; de ella parte la autovía de Navarra (A-15), comunicando la comarca con Pamplona y el valle del Ebro. La tortuosa carretera de la costa (N-634) une los pueblos costeros y continúa hacia Eibar y Bilbao.

La red ferroviaria está constituida por el ramal de vía ancha Madrid-Irún, explotado por RENFE y los trazados de vía métrica San Sebastián-Hendaya (Topo) y San Sebastián-Bilbao, este último solo competitivo con el transporte por carretera en los desplazamientos cortos. El tren de alta velocidad -todavía en proyecto- contempla su paso por la comarca, pendiente todavía de su articulación con la Ciudad.

La infraestructura portuaria comercial está constituida por el puerto de Pasaia. Ocupa la ría formada por el Oiartzun, en los límites de los municipios de San Sebastián, Pasaia y Lezo. Además de función comercial posee una importante flota pesquera y existen proyectos para adecuar una dársena a la actividad deportiva. En su faceta de puerto comercial mueve en torno a 4.200.000 Tm. de mercancías al año, principalmente chatarras, automóviles y productos refinados del petróleo. Posee algunos inconvenientes, como son una entrada de un tanto complicada, calados (10-12 m.) que no permiten la entrada de los buques de mayor porte y, sobre todo, la competencia del cercano puerto de Bilbao, dotado de mayores disponibilidades físicas y técnicas.

La comarca constituye el segundo espacio de la Comunidad Autónoma en términos económicos. Su población ocupada es de 106.793 personas, colectivo que se emplea mayoritariamente -en torno al sesenta por ciento- en el sector terciario, porcentaje que en el caso de San Sebastián llega al setenta por ciento.

La ciudad de San Sebastián concentra gran actividad administrativa, asentándose en ella las delegaciones provinciales de la *Administración periférica del Estado* y las territoriales de los diversos Departamentos del Gobierno Vasco. A ellas es preciso sumar la administración propia del Territorio Histórico, instituida en la *Diputación Foral* y en las *Juntas Generales*, y la administración municipal.

La Administración de justicia cuenta en San Sebastián con la sede de la *Audiencia Provincial* y demás juzgados (6 de primera instancia, 5 de *instrucción* y de *lo penal* y 4 de *lo social*). El municipio de Andoain no forma parte del partido judicial de San Sebastián, sino del que tiene su sede en Tolosa.

La asistencia hospitalaria dependiente del *Servicio Vasco de Salud* está centralizada en la zona de Zorroaga en la que se levanta el Complejo Hospitalario Gipuzkoa integrado por los anteriormente conocidos como *Hospital Nª Sª de Aránzazu*, centro de referencia para la red hospitalaria guipuzcoana; el *Hospital de Gipuzkoa*, que hacía las veces de hospital comarcal; el Hospital Materno-infantil, anexo al Hospital Aránzazu y el *Hospital de Amara*, especializado en estancias medias y largas. El Hospital Oncológico, el de la Cruz Roja, la Policlínica de Gipuzkoa, el Hospital geriátrico de la *Fundación Matía* y otros centros menores completan el panorama de equipamientos sanitarios, al que sería necesario unir la red de ambulatorios, centros de salud, etc.

En San Sebastián radican también diversas Facultades y Escuelas Técnicas Superiores de la *Universidad del País Vasco* (C. Químicas, Informática, Derecho, Filosofía y Ciencias de la Educación, Ciencias Empresariales, Arquitectura), de la *Universidad de Deusto* (C. Empresariales, Filosofía y Letras) y de la *Universidad de Navarra* (Ingeniería), así como varias Escuelas Universitarias (Formación del profesorado, Ingeniería Técnica, Enfermería, Turismo) y el *Conservatorio Superior de Música de San Sebastián*.

La *Televisión Vasca* dispone del *Centro de producción de Programas de Miramón*, cercano a la sede de la *Orquesta Sinfónica de Euskadi*. Diversas emisoras de radiodifusión, tanto públicas como privadas, tienen estudios y equipos emisores en la comarca, principalmente en San Sebastián. *El Diario Vasco* tiene también su redacción y rotativa en la capital, así como redacciones de *Gara, Diario de Gipuzkoa y Berria*.

Las actividades relacionadas con el turismo han gozado de gran tradición desde el siglo XIX y constituyen una de las especializaciones sectoriales recomendadas para la Ciudad. Actualmente la dotación hotelera donostiarra está formada por unas 1.500 habitaciones -3.000 plazas-, de las que la mitad corresponden a hoteles de cuatro y cinco estrellas. Son cifras modestas, pero en términos generales es un número de plazas suficiente, ya que la demanda tiene un marcado componente estacional.

La potenciación de actividades congresuales y culturales, así como la desaparición de ciertos factores que frenan la atracción del turismo pudieran contribuir al mantenimiento de una demanda hotelera de calidad distribuida uniformemente a lo largo del año. Las residencias secundarias -en torno a cinco mil- tienen también alguna importancia en la comarca, concentrándose mayoritariamente en San Sebastián.

Dispone la comarca de cerca de seis mil establecimientos comerciales minoristas de los que la mitad corresponden a San Sebastián. El área de influencia comercial de la capital se extiende a la práctica totalidad del territorio guipuzcoano. Solo escapa a ella su extremo noroeste, que pertenece al área de influencia comercial de Bilbao, y suroeste, que gravita comercialmente sobre Vitoria-Gasteiz. Es de

destacar la presencia de dos hipermercados en el municipio de Oiartzun, un tercero en el barrio de Intxaurrondo de San Sebastián y un cuarto en el municipio de Usurbil.

San Sebastián y Pasaia disponen de sendos puertos pesqueros. *La flota* de bajura de cada uno de ellos está formada por una treintena de embarcaciones que enrolan a 145 y 171 marinos respectivamente. La mayor parte de la flota donostiarra está formada por pequeñas embarcaciones especializadas en la pesca artesanal con palangre de superficie, arte que determina que las capturas desembarcadas en el puerto donostiarra sean de 1.600 Tm. anuales frente a las 5.500 Tm. de Pasaia.

La *flota* de altura de Pasaia fue muy numerosa en la década de los años sesenta, llegando a estar formada por 280 embarcaciones. En la actualidad únicamente tienen su base en el puerto 58 buques de altura. De ellos 20 son bacaladeros, 9 congeladores y 29 de *arrastre al fresco* que embarcan en total a unas 1.000 personas.

Urola-Kosta

El límite norte de Urola-Kosta está bañado por el mar. Al este limita con las comarcas de Donostialdea y Tolosaldea, al sur con el Goierri y al oeste con el Alto y Bajo Deba. Tiene una extensión de 327,2 km² que equivale al 16,5% de la superficie de Gipuzkoa.

El río *Urola* nace en la vertiente septentrional de la Sierra de Aitzgorri -en la comarca de Goierri- como resultado de la unión de varias surgencias kársticas. A pesar de recibir afluentes como el *Alzolaras, Ibaieder* -que cuenta con un embalse-, *Régil y Urrestilla*, su caudal medio es de tan solo 8,5 m3/sg. Inicialmente el Urola toma la dirección sur-norte, pero tras describir un amplio arco entre Zumárraga y Azkoitia, toma la dirección oeste-este hasta Azpeitia, formando una *llanura aluvial* al pie del macizo de Izarraitz y a través del *diapiro* de Azpeitia. A partir de este punto retoma la dirección sur-norte, atravesando Zestoa, Aizarnazabal y Zumaia, donde desemboca entre grandes depósitos de arena tras un recorrido total de 51,5 Km. y de describir varios meandros en su curso bajo.

Otro río -el *Oria*- riega la parte noreste de la comarca. En su desembocadura forma una llanura aluvial en la que perviven algunas zonas de marismas. Al abrigo de un espigón se forma la playa de Orio.

La comarca está formada por 11 municipios, poblados por un total de 63.693 habitantes. Zarautz (19.128 hab.) y Azpeitia (13.566 hab.) son los Municipios con una posición más alta en la jerarquía urbana comarcal. El primero ejerce su influencia sobre los municipios más próximos a la costa: Aizarnazabal (539 hab.), Aia (1.624), Zumaia (8.274 hab.), Getaria (2.386 hab.) y Orio (4.248 hab.), éste último muy dependiente también en sus relaciones urbanas de San Sebastián. Azpeitia (13.566 hab.) tiene bajo su influencia urbana a los municipios interiores: Azkoitia (10.134 hab.), Zestoa (3.481 hab.), Errezil (639 hab.) y Beizama (147 hab.) que también entra en la zona de influencia urbana de Tolosa.

La evolución de la población comarcal en su conjunto ha sido moderadamente positiva. En 1950 era de unos 40.000 hab., 58.000 en 1975 y 63.693 en 1992. En general los municipios próximos a la costa han sido los más dinámicos entre 1986 y 1991, especialmente Zumaia, Zarautz y Aizarnazabal, mientras que Orio permaneció estacionario. Urola-costa es, junto con la comarca de Tolosa, la que posee mayor porcentaje de población bilingüe euskara-castellano, al ser capaces el 80 % de sus habitantes de expresarse correctamente en ambas lenguas.

El número de personas ocupadas en el sector servicios y en la industria es similar -en torno al 40%-, mientras que la construcción y en el sector primario también lo es -en torno al 8%-

El sector primario tiene porcentualmente un peso mayor que en otras comarcas y en algunos municipios pequeños cobra todavía mayor importancia: Getaria (36%), Aia (33%), Beizama (28%), Errezil (22%), Orio (14%).

En Getaria y en Orio la actividad pesquera puede explicar, en parte, este elevado porcentaje. Los barcos que tienen base en los puertos de la comarca son 73, de ellos 41 amarran en Getaria, 30 en Orio y 2 en Zumaia. Las capturas desembarcadas anualmente en el puerto de Getaria son de unas 7.000 Tm.

Las comunicaciones están servidas en sentido este/oeste por la Autopista A-8 (Bilbao-Behobia), la "carretera de la costa" N-634, la GI-2634 (Elgoibar, Azpeitia, Azkoitia, Errezil, Tolosa) y el trazado ferroviario de vía métrica que une las capitales de Gipuzkoa y Bizkaia. La articulación de la costa con el valle del Urola se realiza a través de la carretera de la red básica vasca GI-631 (Zumaia-Zumárraga) y con el Goierri a través de la comarcal GI-2635, (Azpeitia-Beasain). El *Ferrocarril del Urola* que discurría paralelo a esta carretera fue desmantelado en la década de los ochenta. La antigua estación de Azpeitia acoge actualmente al *Museo Vasco del Ferrocarril*.

La actividad turística cobra importancia en la zona costera, especialmente en Zarautz y Zestoa, vinculada a la playa e instalaciones balnearias respectivamente. El fenómeno de *segunda residencia* y de alquiler de temporada tiene también cierta importancia en Zarautz. Azpeitia es la cabeza del Partido Judicial que se corresponde con el territorio comarcal en el que se incluye el municipio de Bidegoian, que pertenece a la comarca de Tolosa.

Bajo Deba (Deba Behea)

La comarca del Bajo Deba tiene una extensión de 180,3 km², ocupando el extremo noroeste de Gipuzkoa. Al oeste limita con las comarcas bizkainas de Markina-Ondarroa y del Duranguesado, al este con la guipuzcoana de Urola-Costa, al sur se prolonga por el Alto Deba y al norte es bañada por el mar.

Eibar (30.646 hab.) ostenta el primer puesto en la jerarquía urbana de la comarca. Bajo su influencia se encuentran: Elgoibar (10.818 hab.), Deba (5.039 hab.), Soraluze-Placencia de las Armas (4.430 hab.), Mutriku (4.697 hab.) y Mendaro (1.395). Los municipios vizcaínos de Ermua y Mallabia caen totalmente dentro de la

influencia de Eibar, mientras que la influencia que ejerce Bergara sobre Placencia es importante.

Las playas que se forman en la comarca son *Ondarbeltz, Mutriku, Siete playas y Saturrarán* en el municipio de Mutriku, a las que hay que sumar la playa de Deba.

El río Deba describe a lo largo del curso bajo varios meandros hasta su llegada a Alzola, donde vuelve a encajarse en la zona del Arno. Desde aquí enfila hacia su desembocadura convertido en estuario, tras un recorrido total de 58 Km.

En el Bajo Deba el porcentaje de empleo industrial supera ligeramente el cincuenta por ciento de la población activa ocupada y el sector terciario el cuarenta por ciento de la misma, mientras que la construcción y el sector primario representan el cinco y el tres por ciento respectivamente. La industria con mayor peso específico es la relacionada con las transformaciones metálicas.

Las comunicaciones son buenas. La autopista A-8 (Bilbao-Behobia) y la "*carretera de la costa*" (N-634) unen los principales núcleos urbanos entre si y facilitan la comunicacion del interior de la comarca con la costa y con San Sebastián y Bilbao. La proximidad de la capital bizkaina hace posible que parte de la comarca gravite comercialmente sobre ella y no sobre San Sebastián.

La carretera de la red básica GI-638 une Mutriku y Ondarroa con Deba. Las carreteras comarcales GI-2634 y GI-2636 permiten la comunicación de Elgoibar con Azpetia y con Markina respectivamente. El único trazado de ferrocarril que discurre por la comarca es la línea de vía métrica San Sebastián-Bilbao, que cobra importancia como servicio de cercanías en el eje Elgoibar-Eibar-Ermua.

El turismo solo tiene alguna importancia en Deba y en Mutriku. La primera localidad cuenta con 176 plazas hoteleras de las 320 que posee la comarca. Mendaro dispone de un hospital comarcal y Eibar es cabeza del Partido Judicial cuyos límites se corresponden con la comarca, dotado de dos juzgados de 1ª Instancia y otros dos de Instrucción.

La actividad pesquera se centra en Mutriku. Su flota está compuesta por 13 buques que enrolan 149 personas. Desembarcando en sus muelles del orden de 2.300 Tm. anuales

Alto Deba (Deba Garaia)

Ocupa 348,4 km² del suroeste de Gipuzkoa. Hacia el norte se prolonga por la comarca del Bajo Deba; al este limita con el Goierri, al oeste con Alava y con Bizkaia. El sur hace frontera con Alava.

Los municipios que forman la comarca son ocho, bajo el liderazgo urbano de Mondragón (25.262 hab.). Las relaciones de dependencia urbana más directas se establecen entre Mondragón y Aretxabaleta (6.042 hab.), Oñati (10.320), Eskoriaza (3.998 hab.) y Leintz-Gatzaga (249 hab.). Bergara (15.041) se establece como subcabecera comarcal sobre la que gravitan los municipios de Antzuola (1.877 hab.) y Elgeta (963 hab.). Este último municipio sufre también una cierta atracción

por parte de Eibar. Soraluze (Placencia de las Armas), integrada en la comarca del Bajo Deba, está sometida a las influencias cruzadas de Bergara y de Eibar.

La evolución demográfica ha sido positiva entre 1950 y 1975, estable entre 1975 y 1981 y ligeramente recesiva entre 1981 y 1996 (63.562 hab.).

De las 23.978 personas ocupadas con que contaba la comarca en 1991, el 60% lo hacían en la industria, el mayor porcentaje de todas las comarcas guipuzcoanas. Ello conlleva necesariamente que el sector servicios tenga relativamente poca importancia, al trabajar en él solamente un tercio de la población ocupada.

Cuenta la comarca con centenar y medio de establecimientos industriales con más de nueve empleados en los que trabajan en total unas quince mil personas. La incipiente saturación industrial ha provocado que la expansión de algunas empresas de la comarca se realice en los polígonos industriales alaveses.

Parte de la importancia que posee el sector industrial se explica por la trascendencia del movimiento cooperativo generado en la comarca a partir de la creación en 1941 de la *Escuela Profesional de Arrasate*. Cinco antiguos alumnos de la misma fundaron ULGOR, la primera cooperativa del grupo. La carencia de ciertas coberturas sociales y económicas de los cooperativistas determinó la creación en 1959 de una cooperativa de crédito denominada ***Caja Laboral Popular*** que abrió una nueva etapa en el movimiento cooperativo, caracterizada por la diversificación del mismo y su expansión geográfica fuera del entorno de Mondragón. Actualmente la *Corporación Mondragón* agrupa a unas doscientas cooperativas pertenecientes a los sectores industrial, agroalimentario, enseñanza y servicios.

Las difíciles comunicaciones con San Sebastián y la proximidad de la capital alavesa provocan que el sector suroccidental de la comarca gravite sobre Vitoria.

La red de comunicaciones del Alto Deba está constituida por las carreteras de la red básica vasca GI-632 (Beasain -Zumárraga -Bergara- Durango) y GI-627 (Málzaga-Bergara-Mondragón-Vitoria), que será reforzada a medio plazo por la autopista Málzaga-Urbina. El tren de alta velocidad tiene previsto cruzar la comarca en dirección E-W por las inmediaciones de Bergara.

Con relación a los servicios sanitarios es preciso citar la presencia en Mondragón del mayor hospital psiquiátrico del País Vasco.

Goierri

Se localiza en el sector suroriental de la provincia de Gipuzkoa, articulando sus 340,5 km² en torno al curso alto y medio de los ríos Urola y Oria. Limita al norte con la comarca de Urola-Costa, al noreste con la comarca de Tolosa, al oeste con el alto Deba y al sur con Alava y Navarra.

Los ríos Urola y Oria drenan la comarca. El primero nace en la sierra de Aizkorri, en las proximidades del Arbelaitz (1.513 m.), descendiendo camino de Legazpi, Urretxu y Zumárraga, donde abandona la comarca. El río Oria nace en la zona de Ortsaurte y discurre por la comarca hasta su salida por Itsasondo, tras recibir como

afluentes a los ríos Mutiloa, Estanda, Santa Lucía, Arriarán (embalse del mismo nombre), Ursuaran, Agauntza (embalse de Lareo) y Zaldibia.

El paisaje vegetal del Goierri está formado por praderas y hayedos en las sierras de la Divisoria: Aralar, Alzania, Urkilla y Aizkorri; por debajo de los 600 m. los bosques de robles se intercalan con plantaciones de coníferas, mientras que en las zonas más bajas alternan éstas con pastizales.

Entre las zonas de interés naturalístico destacan, al sur, los Espacios Naturales Protegidos de *Aralar* y de *Aitzgorri-Aloña-Léniz*; al norte el Espacio de Interés Natural de *Murumendi*.

La población comarcal es de 66.246 hab., aproximadamente el diez por ciento de la población de Gipuzkoa. Beasain (12.558 hab.) y Zumárraga (10.287 hab.) forman la cúspide de la jerarquía urbana comarcal, a los que se suman otros diecinueve municipios.

El crecimiento de los cascos urbanos de Beasain, Ordizia (9.234 hab.) y Lazkao (4.990 hab.) ha provocado su aproximación hasta formar una conurbación que se erige en cabecera de la comarca. En torno a ella gravitan Olaberria (1.013 hab.), Arama (158 hab.), Ormaiztegi (1.182 hab.), Mutiloa (164 hab.), Zerain (238 hab.), Zegama (1.401 hab.), Segura (1.275 hab.), Idiazabal (2.034 hab.), Ataun (1.690 hab.), Zaldibia (1.520 hab.), Gainza (136 hab.), Altzaga (95 hab.) e Itsasondo (630 hab.). Legorreta, municipio integrado en la comarca de Tolosa, guarda también una relación muy estrecha con el Goierri.

Un hecho similar tiene lugar en el Alto Urola. En este caso son los núcleos urbanos de Zumárraga y Urretxu (6.149 hab.) los que forman otra pequeña *conurbación*, ejerciendo el papel de subcentro comarcal del que dependen Legazpi (9.183 hab.), Gabiria (428 hab.) y Ezkio-Itsaso (515 hab.), aun cuando los dos últimos municipios -asentados en un entorno rural de gran belleza- sufren también la influencia de la cabecera comarcal.

Al sur de los municipios de Legazpi, Zegama e Idiazabal se inserta la *Parzonería General de Alava y Gipuzkoa*, integrando en ella las campas de Urbia y, al oeste de Ataun, el *Enirio-Aralar*.

La población del Goierri creció de forma dinámica entre 1950 y 1960, crecimiento que comenzó a ralentizarse a partir de 1970. En el censo de 1981 se observa una tendencia descendente que se acentúa en los años siguientes. Actualmente es, tras el Bajo Deba, la segunda comarca más regresiva de forma que todos los municipios han perdido población entre 1985 y 1996

El eje vertebrador de la comarca es la carretera radial N-I (Madrid-Irún), en proceso de desdoblamiento, que permite el paso hacia Navarra y Alava (puerto de Etxegarate, 658 m.) a través del valle del Arsuaran.

De Beasain parte la carretera GI-120 que permite el acceso a Navarra (puerto de Lizarrusti, 822 m.). La comunicación con Zumárraga y el Alto Deba (Puerto de Deskarga, 587 m.) se realiza a través de la carretera GI-632. Desde Zumárraga puede accederse a la comarca de Urola-Costa a través de la carretera GI-631 y,

mediante la comarcal GI-2630, a Legazpi y al Alto Deba (puerto de Udana, 617 m.).

El ferrocarril ha sido otro de los elementos importantes en la estructuración de la comarca. Su trazado entra en territorio guipuzcoano por el valle del Oria, sigue por el valle del Urola hasta Urretxu y Zumárraga para volver nuevamente al valle del Oria atravesando Beasain y Ordizia camino de Irún. El trazado del ferrocarril de alta velocidad cruzará la comarca de este a oeste, siguiendo un trazado paralelo al actual hasta Urretxu, donde se desviará hacia Antzuola y Elorrio en busca del punto de confluencia con los ramales procedentes de Vitoria y Bilbao, estando previsto un apartadero en la zona de Ezkio-Itsaso.

La economía de la comarca del Goierri se centra en la industria, sector en el que trabajan unas once mil personas (51% de la población ocupada). Están asentados en ella un centenar de establecimientos industriales de más de nueve trabajadores que suman unos nueve mil puestos de trabajo. La mayor parte de los mismos están vinculados con la industria metalúrgica: las tradicionales Patricio Echeverría en Legazpi actual GSB, Esteban Orbegozo en Zumárraga, Aristrain en Olaberria y Construcción Auxiliar de Ferrocarriles (CAF) en Beasain son las más importantes. Algunas de estas plantas están situadas en el interior de los cascos urbanos.

En torno a las grandes instalaciones han proliferado una serie de empresas de menores dimensiones especializadas en la transformación metálica: Indar, Fundiciones del Estanda y Ampo en Beasain; Jaso en Idiazábal e Itsasondo; Irizar en Ormaiztegi; Irimo y Sarralde en Urretxu, etc.

Comarca de Tolosa (Tolosaldea)

Se extiende por el este de Gipuzkoa. Limita al norte con la comarca de San Sebastián, al este con Navarra, al sur con el Goierri y al oeste con la comarca de Urola-Costa. Su extensión es de 332,7 km².

El área urbana conformada por Tolosa (18.034 hab.) e Ibarra (4.273 hab.) lidera la comarca, constituida por otros 26 pequeños municipios: Abaltzisketa, Aduna, Albiztur, Alegia, Alkiza, Altzo, Amezketa, Anoeta, Asteasu, Baliarrain, Belauntza, Berastegi, Berrobi, Bidegoian, Elduain, Hernialde, Ikazkegieta, Irura, Larraul, Leaburu-Gaztelu, Legorreta, Lizartza, Orendain, y Orexa. Tan solo Billabona (5.345 hab.) y Zizurkil (2.758) superan los 2.000 habitantes. Billabona se configura como un núcleo con cierta influencia sobre las localidades situadas en torno a la carretera GI-2631 (Billabona-Zarautz), ya que para acceder a San Sebastián o Tolosa necesitan atravesarla, concentrándose en ella algunos servicios.

Otras localidades sufren influencia de núcleos urbanos externos a la comarca: Billabona, Zizurkil y Aduna de San Sebastián. Legorreta es influenciada también por la conurbación Beasain-Ordizia-Lazkao del Goierri. A la inversa, Beizama, perteneciente a la comarca de Urola-Costa, es atraída por Tolosa-Ibarra.

El porcentaje de la población que habita en viviendas aisladas -tipo caserío- es el mayor de Gipuzkoa, superando el 15% de la población comarcal. En los municipios pequeños -Alkiza, Belaunza, Hernialde, Leaburu-Gaztelu, Orexa, etc.- este porcentaje es mucho más elevado.

La estructura de la red de comunicaciones se basa en la autovía N-I (Madrid-Irún) y en el ferrocarril, que en su trayecto por la comarca registra un importante volumen de pasajeros en régimen de cercanías. El tren de alta velocidad tiene previsto su paso por la comarca siguiendo un trazado paralelo al actual. De Tolosa partirá -según los actuales planes- un ramal hacia Pamplona-Zaragoza-Barcelona.

La apertura de la autovía A-15 (Andoain-Irurzun), que arrincona a la carretera N-130 en la comunicación de Gipuzkoa con Navarra, conlleva el desplazamiento del centro de la comarca desde Tolosa hacia la zona próxima a Andoain. Las carreteras comarcales GI-2634 y GI-2130 unen Tolosa con Azpeitia y Leiza respectivamente, la primera a través del puerto de Bidania (532 m.) y la segunda del puerto de Urto (610 m.).

El 43,8% de la *población ocupada* de la comarca, que asciende a 16.084 personas, trabaja en el sector secundario. Los establecimientos industriales que sobrepasan los 9 empleados son centenar y medio en los que trabajan unas seis mil personas.

El tejido industrial de la comarca de Tolosa está constituido por pequeñas empresas pertenecientes a los sectores de transformados metálicos y papelero. La falta de actualización tecnológica de las empresas de este último sector ha provocado un elevado grado de obsolescencia en sus instalaciones, que ha suscitado la desaparición de muchas de ellas y la reestructuración progresiva del sector. Por otra parte, la saturación de los espacios industriales de Tolosa y de Billabona ha causado el desplazamiento de la industria hacia otros municipios del valle del Oria (Aduna, Zizurkil, Anoeta, etc.).

En el sector servicios trabaja el 42,7% de la *población ocupada* de la comarca. La escasa población de gran parte de los municipios que la componen facilita que en el núcleo urbano de Tolosa se concentren un buen número de servicios que son utilizados por los habitantes del resto de los municipios.

Tolosa es cabeza de un partido Judicial que abarca las comarcas de Goierri, excepto su parte occidental -incluida en el partido judicial de Bergara- y Tolosa, excluido Bidegoian (Azpeitia) y sumado Andoain. Cuenta con tres Juzgados de primera instancia y el mismo número de Juzgados de instrucción.

HISTORIA

Pre y protohistoria

Gracias a los restos arqueológicos hallados hasta la fecha, el territorio de Gipuzkoa ya estaba poblado en el Paleolítico medio. Los restos materiales de la Prehistoria guipuzcoana han sido recogidos entre 1916 y 1936 en excavaciones de J. M. de Barandiarán (con T. de Aranzadi y E. de Eguren) de varias estaciones dolménicas y de cuevas paleolíticas de habitación (Ermittia, Urtiaga), y a partir de 1953 por él mismo al principio y desde 1975 por equipos de la Sociedad Aranzadi tanto en dólmenes y túmulos funerarios como en cuevas (Lezetxiki, Aitzbitarte, Marizulo, Altxerri, Ekain, Amalda, Erraílla).

El conocimiento de la Romanización se ha incrementado a partir de 1970 con prospecciones y excavaciones en el bajo Bidasoa (Asturiaga, Juncal, Ama Xantalen...). La casi totalidad de evidencias prehistóricas se custodian por la Sociedad Aranzadi, exhibiéndose en el Museo Municipal de San Sebastián; mientras que lo más significativo de la arqueología romana provincial se reúne en el museo monográfico de Ama Xantalen (Irun).

70.000 - 30.000 a.C.: Paleolítico Medio. Tipo humano característico: Neandertal. Yacimientos de Lezetxiki, en Arrasate (Mondragón), y de Amalda (Aizarna). Utensilios y armas de la cultura del Musteriense, yacimiento de Aitzbitarte en Errenteria (Rentería). Se dan los primeros enterramientos.

33.000 - 9000 a.C.: Paleolítico Superior. El enfriamiento del clima desplaza el hábitat humano a la vertiente cantábrica. Yacimiento humano, cueva de Urtiaga en Deba (Deva), del tipo de Cro-magnon. Con matizaciones se puede deducir que la etnia vasca se forjó a partir de la raza de Cro-magnon. Yacimientos de Lezetxiki, en Arrasate (Mondragón), Aitzbitarte IV, en Errenteria (Rentería), Ermittia, Urtiaga y Ekain en Deba (Deva), y Altxerri (Orio). Arte parietal en Ekain y Altxerri.

9000 - 4000 a.C.: Mesolítico. Aumento de temperaturas. Abandono de las cuevas y aproximación a los valles de los ríos. El país se cubre de bosques. Microlitos en Marizulo (Urnieta).

3500 a.C.: Neolítico, débil y tardío. Orientación ganadera. Yacimientos escasos. Existen estudiosos que afirman que el idioma de la población vasca neolítica pudiera haber sido el euskara.

2000 a.C.: Edad del Cobre. La trashumancia generará novedades en los modos de vida autóctonos. Enterramientos en cuevas sepulcrales y en dólmenes. Dólmenes en Jaizkibel, Landarbaso, Aitzkorri, Altzania y Ataun. Yacimientos de la Edad de Cobre de Jentiletxe, en Mutriku, de Urtiaga en Deba (Deva) y de Marizulo (Urnieta).

900 - 500 a.C.: Los celtas serán los portadores de la metalurgia del hierro. Gipuzkoa, a juzgar por los escasísimos restos celtas, al margen de esta celtización.

Surge otro tipo de enterramientos, los cromlechs, en Jaizkibel, en los montes de Oiartzun (Oyarzun) y en el Adana.

S.I a.C. - IV d.C.: El territorio perteneciente al País Vasco estaba ocupado por vascones, várdulos, caristios, y autrigones. La tribu várdula estaba asentada sobre la actual Gipuzkoa. Base de su alimentación: la bellota. Escasa agricultura e importante ganadería.

25 a.C. - 150 d.C.: Presencia romana en Irun, Oiartzun (Oyarzun) (minas de Arditurri) y Hondarribia (Fuenterrabía) (puerto de embarque). Gipuzkoa, permanece al margen del proceso de romanización.

El paleolítico

Las más antiguas evidencias de presencia humana en Gipuzkoa datan de más de 50.000 años, en el Paleolítico Medio. El desarrollo de las culturas del P. Medio y Superior se produce en circunstancias de mayor frío y sequedad que las actuales. En esta última glaciación los grupos humanos ocupan abrigos y cuevas no lejanos a la costa, en moderadas altitudes. La estratigrafía de más de 10 m. de potencia de la cueva de Lezetxiki (Garagarza-Mondragón) ha conservado un importante depósito de sus ocupantes en el *Musteriense* (60.000 a 30.000 a. de C.): aquellas gentes, del tipo de Neandertal (del que se ha recuperado un húmero femenino y algunas piezas dentarias), tallaban sus útiles de piedra en la misma cueva abandonando en su suelo los restos de sus cacerías. El nivel de base de la cueva de Amalda (Aizarna-Cestona) también se atribuye al Musteriense.

En el Paleolítico Superior del SW. de Europa se da la aparición y desarrollo del hombre de Cro-Magnon, al que se deben interesantes innovaciones culturales, tanto técnicas (depurado trabajo de astas y huesos y del utillaje lítico) como expresivas (arte rupestre) y en los modos de vida (territorios fijos de caza, progresivo asentamiento en su interior...). Los restos físicos de aquel tipo humano sólo se han hallado en un yacimiento guipuzcoano (Urtiaga, en el Magdaleniense avanzado); pero los rastros de su actividad y estancia son relativamente numerosos. A la primera mitad del P. Superior (*Auriñaciense y Perigordiense*) corresponden algunos niveles arqueológicos de las cuevas de Lezetxiki, Aitzbitarte (Rentería), Amalda y Usategui (Ataun). En el *Solutrense* hay un particular desarrollo de las técnicas de talla fina del silex en puntas de flecha de formas específicas: se han definido sus evidencias en Amalda y, sobre todo, en Aitzbitarte y Ermittia (Sasiola-Deva). En la última parte del P. Superior, con la cultura *Magdaleniense* (15000 a 8500 a. de C.), se alcanza en toda la fachada cantábrica una densa ocupación por grupos dedicados a la caza especializada del ciervo (o, en zonas abruptas, del sarrio y de la cabra montés), que producen un sofisticado instrumental en sustancias óseas y son los autores de los más interesantes "santuarios" del arte rupestre. El Magdaleniense guipuzcoano ofrece importantes niveles de ocupación en las cuevas de Lezetxiki, Ermittia, Aitzbitarte, Urtiaga (Itziar-Deva), Erraílla (Cestona) y Ekain (Deva), una excepcional muestra del arte portátil (un hueso de ave decorado con grabados minuciosos de seis cabezas animales y una humana) en Torre (Oyarzun) y los dos magníficos conjuntos de grabados y pinturas rupestres de Ekain y Altxerri (Aya).

La mayor parte de esas cuevas continuarán albergando en el *Epipaleolítico* (o Mesolítico) grupos de cazadores que labran un utillaje lítico de menor tamaño, aprovechándose progresivamente de los recursos alimenticios de la costa, ríos y bosques y abandonando por completo las formas de expresión del arte rupestre. A partir del *Aziliense*, la mejoría climática postglaciar favorece la expansión hacia tierras más alejadas de la costa, en cotas superiores de altitud: un ejemplo de ello se da en la cueva de Pikandita (Ataun). La estratigrafía de la cueva de Marizulo (Urnieta) ilustra, en los 2,5 m. de su espesor, ese proceso de cambio climático y cultural entre quienes la ocuparon en sus niveles de base y los que, posteriormente, van aceptando algunas de las innovaciones del Neolítico.

El Neolítico y la Edad de Bronce

El Neolítico guipuzcoano se funde prácticamente con la Edad de Bronce dando una época de características comunes, entre el 4000 al 1000 a. de C. Se produjeron importantes cambios de índole social (crecimiento demográfico, intensa cultura pastoril, extensión del hábitat al aire libre...), técnica (pulimento de la piedra, cerámica, metalurgia...) y de creencias (depósitos funerarios colectivos, probables cultos astrales...).

Los restos se extienden por toda la provincia: talleres o chozas al aire libre (Higuer, Jaizkibel), cuevas de habitación (Jentiletxeeta en Motrico, Agarre en Elgoibar, Olatzaspi en Asteasu, Zabalaitz en Urbia, además de muchas de las ocupadas en el Paleolítico), cuevas y abrigos de depósito funerario (Sorgiñzulo en Belaunza-Tolosa, Txispiri en Gaztelu...). De gran interés son más de centenar y medio de monumentos funerarios (cámaras megalíticas, o dólmenes; o túmulos de piedras y tierra) que se emplean como recintos de depósito de inhumación colectiva acompañada de ajuares como ofrenda.

Los dólmenes, agrupados en estaciones bastante densas, se ubican en zonas montañosas y de pastos, coexistiendo a menudo con estructuras tumulares. Buena parte de los dólmenes guipuzcoanos fueron descubiertos y excavados antes de la guerra civil por Aranzadi, Barandiarán y Eguren (así los de las estaciones de Elosua-Placencia, Aizkorri-Urbia, Altzania, Ataun-Borunda, Aralar...); a ellos deben añadirse los grupos de más reciente investigación (Igoin-Akola, Andatza-Ernio, Adarra-Mandoegui, Elguea-Artia, Udala-Intxorta, Otsabio-Zarate...). Entre los túmulos, identificados en los últimos quince años, destacan los de Satui-Arrolamendi (con diámetros en torno a los 20 metros y con una "arquitectura" bien definida), Elguea-Artia, Andatza-Ernio y Murumendi. En Elguea-Artia se han señalado, además, dos gran des hitos de piedra (uno de ellos, el de Mugarriaundi, de más de 5 m. de alto), al estilo de "menhires".

Protohistoria y Romanización

A partir de los años 1000 a. de C., con la *Edad del Hierro*, hubo varias oleadas de invasión de la Península por parte de grupos humanos transpirenaicos: no debieron afectar demasiado, por ser territorio un tanto marginal, a Gipuzkoa. Algunos de los dólmenes y túmulos anteriores continuarían en uso pero, por lo común, el nuevo

rito de cremación de los cadáveres optó por la construcción de amontonamientos tumulares de menor tamaño o de círculos de piedra (en eusk. baratzak; al estilo de "cromlechs"), en cuyo centro se depositaban las cenizas del difunto. Es llamativa la concentración de tales monumentos en las crestas montañosas de la franja oriental de Gipuzkoa, limítrofe con Navarra.

Gipuzkoa entró en la historia de la mano de los geógrafos e historiadores a fines del siglo I. a. de C. Las referencias escritas más útiles se hallan en la Geografía de Estrabón, en la Corografía de Pomponio Mela, en la Historia Natural de Plinio el Viejo, y en las tablas geográficas de Ptolomeo. De acuerdo con las descripciones realizadas por ellos, era una sociedad pobre, guerrera y con una destacable organización tribal.

Según ellos, por los años del cambio de Era la mayor parte de Gipuzkoa estaba ocupada por los Várdulos limitando su territorio por las cuencas del Deba (al Oeste estaban los Caristios) y del Oiartzun (al Este, los Vascones). Los principales núcleos de población que se citan en Gipuzkoa no han sido identificados con precisión; de Oeste a Este se hallan en la costa y son *Tritium Tuboricum* (desembocadura del Deba), *Menosca* (¿entre Urola y Oria?), *Morogi* (por el Urumea) y *Oiasson*. Con este topónimo (que perdura en el de Oiartzun y quizá en el de Bidasoa) se alude a tres entidades geográficas distintas: a una ciudad de los Vascones, a un promontorio o cabo costero, y a un lugar de paso, despejado, fronterizo entre Iberia y Aquitania.

Es en el extremo nororiental de Gipuzkoa (en las cuencas bajas del Oyarzun y del Bidasoa) donde se concentran los únicos restos significativos de una segura presencia romana: las explotaciones mineras de Arditurri (Oyarzun), el establecimiento urbano de Juncal (Irun) (del siglo I), la necrópolis de urnas y el probable templo de Ama Xantalen (Irun) (aquélla de los siglos I y II, éste acaso del IV), los restos sumergidos del fondeadero de Asturiaga (Fuenterrabía) (de los siglos I a. y I d. de C.), diversos hallazgos de monedas en Irun, Oyarzun, Pasajes..., o la estela funeraria de Andrearriaga, en Oyarzun, dedicada a un Valerius Beltesonis.

Parece ser que fue escasa la influencia recibida de los romanos, su presencia se circunscribe al litoral oriental durante los dos primeros siglos del Imperio: probablemente motivada por la explotación de filones de plomo y de hierro, a los que se accede y beneficia por vía marítima.

Edad Media

En la Edad Media Gipuzkoa vive distintos avatares según se diriman las contiendas entre los reyes castellanos, aragoneses y navarros, pasando de formar parte del reino de Navarra a la corona de Castilla, más tarde dividida entre ambos reinos para terminar integrada en la corona de Castilla.

Asimismo se vivirá la crisis del feudalismo, dando lugar a la guerra de bandos entre los llamados parientes mayores y menores. Al mismo tiempo se está produciendo la fundación de las villas. Todo ello llevará a la creación de la Hermandad guipuzcoana, núcleo de las juntas generales y de la futura Diputación Guipuzcoana y a un nuevo ordenamiento jurídico.

409: Entran en la península por Roncesvalles suevos, vándalos, alanos y más tarde visigodos (415). A partir de la llegada de los visigodos parece que se da una globalización lingüística. Vascones serían los que hablaban vasco, y Vasconia el territorio que ocupaban.

718: La península se encuentra invadida por los musulmanes. Gipuzkoa permanecerá al margen de esta ocupación.

S. VIII - X: Durante estos siglos una parte de la actual Gipuzkoa, la más accidentada, pertenecerá al reino Asturiano; mientras que el resto se integrará en el naciente reino pamplonés (s. IX).

S. IX - XI: Transformación de la propiedad colectiva, de origen gentilicio, en propiedad privada, dentro de una organización de la sociedad de tipo feudal. Van surgiendo grupos familiares poderosos, los futuros "Parientes Mayores", en cuyas manos quedará la mayor parte de las tierras y botines. Descenso a los valles desde las zonas altas. Población de unas 14.000 personas. Se agrupan en aldeas o barrios, denominándose valle a un conjunto de estos barrios.

S. IX - XIII: Los guipuzcoanos comienzan a salir a la mar.

S. X: Evangelización sistemática y progresiva de Gipuzkoa.

S. XI: Gipuzkoa entidad diferenciada, denominada terra. Distrito administrativo al frente del cual los reyes colocaban una persona, tenente, que regía el territorio bajo su autoridad.

1025: Primera mención de Gipuzkoa en un documento.

1076: Gipuzkoa pasa a formar parte de Castilla.

1109: Gipuzkoa vuelve a depender de Pamplona.

S. XII: Hasta la segunda mitad del siglo la población guipuzcoana fue exclusivamente rural.

1180: Desde este año, fecha de la fundación de la villa de San Sebastián, hasta 1383, en que se fundaron Cestona y Villarreal de Urrechua, se crearon en Gipuzkoa 25 villas.

1200: Gipuzkoa queda incorporada definitivamente a Castilla.

S. XIII: A partir de este siglo se intensifican en Gipuzkoa la agricultura, las actividades pesqueras de bajura (pesca de la ballena), y la actividad ferrona. La población rural comenzará a dispersarse por los caserios. Comienzan las actividades artesanales gremiales y comerciales.

1379: Primer ordenamiento jurídico, expresado por escrito, redactado por la Junta de la Hermandad de los Concejos reunida en Getaria. Hasta entonces la norma por la que se regían era de transmisión oral y consuetudinaria (los usos y costumbres).

1400 - 1401: Epidemia, gran impacto en los pueblos guipuzcoanos.

S. XIV - XV: Crisis en toda Europa. Gipuzkoa se verá asolada por complejos enfrentamientos sociales, que han pasado a la historia con el nombre de "Guerra de Bandos", el oñacino y el gamboíno.

1457: Derrota de los "Parientes Mayores", y finalización de la guerra civil o de familias. Se derriban las casas fuertes.

1450: Comienzo del periodo de expansión de la agricultura, la industria, el comercio y la pesca.

1463: Gipuzkoa adquiere entidad de provincia a partir de esta fecha, en la que se promulga el Cuaderno de la Hermandad sustituyendo al de 1379. Su órgano de Gobierno serán las Juntas Provinciales, y la Diputación Foral será el organismo ejecutivo de la Junta.

1479: La Reina Isabel II expide desde Trujillo, con fecha 12 de julio, el título de Reino de Guipúzcoa.

La posición geográfica de la tribu várdula la sitúa muy al interior de la Euskal Herria rural. Ya en los siglos III y IV se produce un movimiento de inseguridad y de bandolerismo que obliga a las autoridades romanas a tomar medidas adecuadas. Estas consisten en dotar de tropas *limitanei*, soldados de frontera, formando cerco a cántabros, por una parte, y a lo que hoy es el País Vasco, de otra, ya que estas cohortes estaban establecidas en *Juliobriga* (en Cantabria), en *Veleia* (Iruña, Alava), en *Iluro* (Olorón) y en *Lapurdum* (Bayona). Lo que hoy es Guipúzcoa quedaba encerrado en el centro de esta zona peligrosa entre caristios y vascones. Tal era la situación en el siglo IV.

Pero, a la caída del Imperio, pierden importancia nominal las tribus y ya no se habla sino de vascones. Una Vasconia rural con núcleos urbanos surge frente a los invasores. De Gipuzkoa no se sabe apenas nada si no es por el contexto de la misma en el acaecer de Vasconia. Entre los siglos V al IX participa en la lucha contra godos y francos. Vardulia quedó siempre resguardada de la lucha directa ya que, por el sur, distaba enormemente de las tierras godas (musulmanas después) y, por el noreste, Vasconia se extendía hasta las cercanías de Burdeos, en el Garona.

El Poema de Fernán González y la leyenda de Pasajes dan a los vascones como vencedores de Carlo Magno el año 778, en la que debieron estar los guipuzcoanos ya que formaban parte de Vasconia y próximos a los sucesos.

Según recoge la Crónica de Alfonso III escrita entre finales del siglo IX y comienzos del X, en el reinado del astur-leonés Alfonso I (730-756) tuvieron lugar varias repoblaciones, entre ellas la de Castilla, que se denominó también Bardulia: *Eo tempore populantur Asturias, Primorias (...), Bardulies qui nunc vocitatur Castella...* Dada la peculiaridad del nombre es difícil esclarecer si se trató de una repoblación con elemento humano guipuzcoano o si se trata de un fenómeno puramente nominal por el que Bardulia equivaldría a *límite, marca o borde*.

El primer documento que nombra a Guipúzcoa, sin duda en su veracidad, es del año 1025 con la particularidad de que figura como tierra pamplonesa bajo el señorío de García Aznarez.

En cuatro diplomas de San Juan de la Peña se menciona a un García Azenáriz como señor de Gipuzkoa y a su esposa D.ª Gaila (de Ipuccha), a su hija D.ª Belasquita y a su yerno Sancho Fortuniones. Uno de estos diplomas, el más importante, es la donación del monasterio de San Salvador de Olazábal, en término de Alzo, al monasterio de San Juan de la Peña, datado en 1063, o sea, el año cristiano 1025. Los bienes donados cubren una buena porción de Guipúzcoa desde Elcano, barrio de Aya, cerca de Zarauz, hasta el Aralar, pasando por Tolosa.

En el año 1076 se produjó una conspiración que produjo el desmembramiento del reino vasco de Pamplona produciéndose la division de Gipuzkoa en el reparto. Los hermanos Ramón y Ermesenda asesinaron a Sancho IV de Navarra, su hermano. El suceso conmovió a todo el Reino.

Mientras los vascos luchaban contra los infantes, los ejércitos del rey Alfonso de Castilla cayeron sobre el reino vasco al tiempo que el rey D. Sancho de Aragón entró militarmente en la capital, en Pamplona misma. El aragonés no tardó en proclamarse rey en Pamplona jurando guardar los fueros y leyes.

El rey castellano, Alfonso el Batallador, temeroso de un enfrentamiento, se queda con la mitad occidental del Reino en la que se incluye a casi toda Guipúzcoa que, desde ese momento, se convierte peligrosamente en fronteriza de la mitad oriental adherida a Sancho Ramírez de Aragón.

La desmembración del reino vasco duró desde 1076 a 1112, año en que se restaura la unidad del Reino bajo el reinado de García IV Ramirez, el Restaurador. Lo más importante es que se consolidó la delimitación de los reinos de Aragón y de Pamplona. El nuevo rey gobierna una tierra netamente euskaldun y se complace en firmar los documentos reales "reinando en Pamplona, Alava, Guipúzcoa y Vizcaya en Guipúzcoa...". En Aragón reinaba Ramiro y en Castilla Alfonso VII.

Entre 1135 y 1137 diferentes guerras entre los reyes de Aragón, Pamplona y Castilla dieron con el resultado final de D. Ladrón Iñiguez de Guevara gobernando Alava, Guipúzcoa, Vizcaya, Aybar y Leguin. Sus últimas citas como conde de Guipúzcoa son de 1147

En tiempos de Sancho VI el Sabio, Gipuzkoa permaneció también dentro del reino de Navarra. Al conde y señor de Gipuzkoa, D. Ladrón Iñíguez de Guevara, le sustituyó su hijo D. Vela Ladrón, que gobernó hasta 1174 no solamente la tierra guipuzcoana sino también la alavesa y la bizkaina.

Posteriormente, Alfonso VIII de Castilla recuperó Gipuzkoa en 1200 titulandose reinando "in tota Castella et in Toleto et in Extremadura et in Alava et in Bizcaya et in *Ypuzqua* et in Sancto Sebastiano (Carta de 31-XII-1202).

Guipúzcoa aparece por vez primera integrada en el Reino de Pamplona; ocupada militarmente desde el asesinato de 1076 por castellanos y aragoneses; vuelta a

integrarse en 1112 hasta 1200 y vuelta a ser ocupada militarmente por los castellanos.

Al morir Alfonso VIII, le sucedió por muy poco tiempo su hijo Enrique, y luego, Fernando III el Santo. Tanto D. Sancho el Fuerte, como Teobaldo II (1253-1270) , Enrique I de Navarra (1270-1274) hasta llegar a Dña Juana de Navarra casada con Felipe el Hermoso de Francia intentaron la restauración de los territorios vascos al reino de Navarra sin éxito. Gipuzkoa continuó unida a Castilla durante el siglo XIV, a pesar de todos los intentos del reino de Navarra por dominarla.

A partir del siglo XIII y durante el XIV se van erigiendo en Gipuzkoa nuevos centros de población, principalmente mediante la fundación de villas, al amparo de privilegios y otras ventajas para sus moradores. Muchas veces ciertos lugares hacian una escritura de concordia agregándose a las villas más cercanas, y siempre conservando cada cual su demarcación territorial, propiedad y goce de montes y concejos particulares.

Sancho VI el Sabio fundó Donostia en 1180 y después llegaron otras ciudades: Hondarribia (1203), Getaria y Mutriku (1209), Zarautz (1237), Deba (1343), Zumaia (1347), Orio (1379), etc.

Los orígenes de las las luchas entre los llamados Parientes Mayores o Aundikis se remontan a más allá del 1200. Su duración documentada, por más de dos siglos, induce a creer que las causas fueron muy hondas y habria que buscarlas primero en la rivalidad de jefes de linaje con motivo de la desmembración tribal del Reino y en el choque posterior de linajes íntegros y villas recién fundadas. Aunque los nombres de oñacinos y gamboínos no suenen hasta mucho más tarde, parece ser que las rivalidades públicas de los señores de la tierra no trascienden hasta que el Reino es repartido en 1076 entre castellanos y aragoneses, con motivo del fratricidio de Peñalén, al ser desposeídos de su autoridad unos y suplantados por otros.

Quedan entonces, como en 1200, los señores principales separados en pro-Navarra y en pro-Castilla, o mejor dicho, en desposeidos y suplantadores. Tal fue, al parecer, el caso de las casas de Oñaz y de Gamboa. Más tarde, la fundación de nuevas poblaciones bajo forma de villas, crea una nueva sociedad frente a la anterior castiza. La guerra que se hacen los bandos es tan feroz, tan larga, y sin arreglo posible, que, a no dudarlo, entran en juego intereses y derechos vitales. Vieja y nueva sociedad, nuevas capas y sociedad gentilicia entran en colisión. Las luchas entre los bandos de Oñatz y Ganboa llegaron hasta el punto de quemar Arrasate (1448).

Las villas y lugares de Guipúzcoa nombraron sus procuradores a Juntas para tomar medidas contra los Parientes Mayores y sus parcialidades. En la Junta de Tolosa de 1375 se acordó el nombramiento de los alcaldes de Hermandad, con capacidad para condenar.

En la Junta celebrada en el coro de la iglesia de San Salvador de Getaria en 1397 bajo la presidencia del famoso corregidor Gonzalo Moro como representante de la corona de Castilla, reinando Enrique IV, se acordaron las Ordenanzas de la Hermandad de Gipuzkoa. En ellas se especificaban los delitos y sus severísimas penas, casi todas de muerte, lo mismo para el autor que para el encubridor. Se acordó incluso premiar a los guipuzcoanos que prendiesen o matasen a todos los

"acotados", es decir los condenados por los alcaldes de Hermandad. Pero la disposición transcendental de la Junta fue el ordenar allanar y destruir las casas-torres de los Parientes Mayores.

Cuando se publicó el Nuevo Cuaderno de la Hermandad, se creó el sistema político básico (1463); el órgano gubernamental de la provincia lo formaban las Juntas Generales y estaban en sus manos las funciones legislativa, financiera, ejecutiva y judicial. Para ejecutar las decisiones de las Juntas Generales se creó la Diputación Foral, órgano ejecutivo permanente y los fueros formaban el ordenamiento jurídico y político.

Edad Moderna

1500: La población guipuzcoana ronda las 60.000 personas.

1510: Se prohibe que persona alguna de linaje moro, judío, agote, gitano, o no hidalgo se avecine en Gipuzkoa. Con ello se pretende mantener la hidalguía del guipuzcoano.

1525: Concesión por Carlos I del título de Muy Noble y Muy Leal.

1634: Los ingleses invaden Hondarribia, Oiartzun y Rentería.

S. XVII: Introducción y difusión del maíz, originario de América, en el campo guipuzcoano, lo que unido al uso de la laia (laya), el tratamiento con cal y el abonado, supone un profundo cambio de la estructura agrícola.

S. XIV: A finales de siglo XIV surge la figura del Corregidor, representante real en la provincia, cuya presencia supone una mayor intervención de la Corona en la vida guipuzcoana.

S. XVII: Crisis de la industria y del comercio. El hierro guipuzcoano pierde competitividad en Europa.

1700 - 1714: Guerra de Sucesión.

1706: Levantamiento general en Gipuzkoa.

1718: Primera matxinada.

1764: Fundación de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, por la necesidad urgente de introducir una serie de cambios en la agricultura e industria.

1766: Crisis agrícola. La expansión iniciada con el maíz ha llegado a una situación límite. La necesidad de más producción obliga a iniciar una serie de roturaciones, que pondrán en peligro los pastos y por tanto la ganadería. A finales de siglo el cultivo de la patata será un nuevo balón de oxigeno para el campesinado.

1766: Segunda matxinada, por la carestía y alto precio del grano. Estalló en Azpeitia el 14 de abril.

1767: Expulsión de los jesuitas.

1771: La Real Sociedad Vascongada de Amigos del País (Los Ilustrados) crea un centro docente, el Real Seminario de Vergara, que educó a los miembros de una élite culta y amante del progreso.

A cada intento de reconquista de Navarra, el rey de Castilla procedía a una movilización de las milicias forales de Alava, Gipuzkoa y Bizkaia. Los navarros llegaban en unión de importantes fuerzas francesas a título de aliadas. Así se produjeron diferentes intentos a lo largo del siglo XVI. Ejemplo de esto es la batalla de San marcial el 30 de junio de 1522 en que los guipuzcoanos triunfaron frente a los franceses y navarros. La historia de Hondarribia en especial es reflejo de su posición fronteriza y de la historia de estas acometidas, ya que en cada conflicto entre el reino castellano y el reino francés era la primera villa en organizar su defensa.

El bienestar material fue extendiéndose en el pais al amparo del dinero venido del Nuevo Mundo. Y el comercio con América sustituyó al antiguo comercio con Flandes, que se extinguió por completo a principios del siglo XVII. Para entonces se fomentaron las pescaderías de bacalao en los bancos de Terranova, de donde los guipuzcoanos trajeron grandes cantidades de pesca; hasta que, después del tratado de Utrech, se les cerró aquel medio de vida. Entonces lo suplieron con la fundación de una célebre compañía de comercio, la Real Compañía Guizpuzcoana de Caracas, cuya influencia en el desenvolvimiento de Venezuela es unánimemente reconocida por los historiadores.

Las ferrerías sufrieron un revés durante el siglo XVIII debido a la falta de preparación para hacer frente a las innovaciones tecnológicas de Europa.

Por motivos de política internacional el duque de Berwick, mariscal francés, invadió Gipuzko enabril de 1719. San Sebastián capitula el 1 de agosto. Berwick ofreció guardar los fueros aprovechándose del disgusto general de los vascos con motivo del traslado reciente de las aduanas de las fronteras con Castilla a las orillas del mar. Para ello inició negociaciones con las tres entidades vascas. El 7 de agosto de 1719 Gipuzkoa rendía obediencia al rey de Francia; el día 18, San Sebastián, y el 29, Alava. Ya el día 11 Vizcaya había recibido invitación de enviar un diputado. La milicia foral que se opuso a Berwick era de 5.000 hombres. La guerra -dice Arocena- fue promovida por los validos de ambas naciones y Gipuzkoa entró en contacto con Berwick para que, en el caso de devolución de Gipuzkoa a España, obtuviese la garantía de Inglaterra y Francia para el respeto de la foralidad guipuzcoana, con lo que ésta entraba así por primera vez en el juego de la diplomacia internacional.

También surgieron las Matxinadas: por un lado, la matxinada que se alzó en 1718 contra el decreto de contrafuero que pretendía suprimir la aduana entre Castilla y Euskal Herria Sur. Por otro lado, la segunda Matxinada fue provocada por el desabastecimiento como consecuencia de la negativa de los comerciantes a vender los cereales que tenían almacenados con el objetivo de mantener su elevado precio.

Entre 1766 y la primera guerra carlista, Guipúzcoa conoce una crisis económica de grandes caracteres. La carestía de los bastimentos condujo a una situación insostenible para la mayoría de la población, en especial agraria, situación que, en la primavera de 1766, se tradujo en una serie de revueltas o *matxinadas* la más importante de las cuales fue la de Azpeitia, a la que siguieron las restantes tanto en Gipuzkoa como en Bizkaia.

Edad Contemporánea

1794: Guerra de la Convención. Los ejercitos franceses entraron en Gipuzkoa tomando Irún, Fuenterrabía, Pasajes, Lezo y Hernani. San Sebastián se entregará voluntariamente.

1800: La provincia cuenta con 106.552 habitantes.

1800 - 1841: Decadencia comercial e industrial de la provincia.

1807: Guerra de la Independencia. Las tropas de Napoleón entran por Irun ocupando el País Vasco y el resto de la península.

1815 - 1817: Disposiciones que recortan el Régimen Foral.

1817: Primera fábrica de papel a mano, en Tolosa.

1833: Comienza la Primera Guerra Carlista.

1839: Terminación de la Guerra Carlista. Convenio de Vergara firmado entre Espartero y Maroto. Ley de las Cortes Españolas confirmando los Fueros, pero ordenando su modificación. Duro golpe a la autonomía vasca.

1841 - 1900: Se inicia la primera fase del proceso de industrialización de Gipuzkoa.

1842: Primera fábrica de papel continuo del estado, en Tolosa.

1845: Incorporación del Señorío de Oñate a Gipuzkoa.

1846 - 1848 a 1858 - 1860: Segunda Guerra Carlista en varias fases.

1860: El 53% de la población activa son agricultores.

1861: Se instala, en Beasain, el primer Alto Horno.

1862: Se crea el Obispado de Vitoria. Gipuzkoa pasará a pertenecer al mismo.

1872 - 1876: Tercera Guerra Carlista

1876: Con el Proyecto de Ley de Cánovas del Castillo, desaparecen los últimos vestigios del Régimen Foral, la autonomía fiscal y la exención del servicio militar.

1878: La abolición de los Fueros plantea los Conciertos Económicos (acuerdos entre las Diputaciones y la Hacienda estatal).

1891: Agrupaciones socialistas en San Sebastián y Tolosa.

1895: Sabino Arana funda el Partido Nacionalista Vasco.

1900: La Provincia cuenta con 195.850 habitantes.

1900 -1930: Periodo de consolidación de la industria guipuzcoana.

1916: Huelga general convocada por UGT y CNT contra la carestía de la vida. Gipuzkoa secunda la huelga ampliamente.

1925: Quinto y último concierto económico. No entró en vigor hasta 1927.

1931: 14 de Abril: Proclamación de la República. Eibar es la primera ciudad donde se proclama. Las Diputaciones se sustituyen por comisiones gestoras.

1932: Primer Aberri Eguna.(Día de la Patria)

1934: Revolución de Octubre: Huelga general en Gipuzkoa.

1936: 18 de julio, comienzo de la Guerra Civil Española. El 1 de octubre las Cortes de la República aprueban el Estatuto de Autonomía del País Vasco. Primer Gobierno de Euskadi, con José Antonio Aguirre como Presidente.

1937: Caída de Gipuzkoa, y abolición de los Conciertos Económicos, último vestigio de su autonomía.

1939: Fin de la Guerra Civil.

1959: Fundación de E.T.A. (Euskadi Ta Askatasuna, País Vasco y Libertad).

1970: Proceso de Burgos. Primera condena a muerte de varios miembros de ETA.

1974: Escisión de ETA, en ETA militar y ETA político militar.

1975: Muerte de Franco. Se abre una nueva etapa política.

1976: Referéndum sobre la Reforma Política. Resultados de Gipuzkoa: Abstención, 54'75%; Sí, 41'40%; No, 1'21%.

1977: Elecciones generales en España. Gipuzkoa: PNV, 30'82%; PSOE, 28'18%; EE, 9'39%.

1978: Referéndum para aprobar la Constitución. Gipuzkoa: Abstención, 56'57%; Sí, 27'71%; No, 12'97%.

1979: Elecciones generales. Gipuzkoa: PNV, 26'55%; PSOE, 18'25%; HB, 17'62%.

1979: Se celebran elecciones municipales.

1979: Se celebra un referéndum para aprobar el Estatuto de Autonomía de Euskadi. Resultados de Gipuzkoa: Sí, 54'91%; Abstención, 40'27%; No, 2'42%.

1980: Se celebran elecciones al Parlamento Vasco. Gipuzkoa: PNV, 37'35%; HB, 17'62%; PSOE, 13'80%.

Dedido a la tendencia centralista que se vivió durante los reinados de Fernando VI y Carlos III, aumentaron los ataques contra los fueros. Tras la Convención de Francia en 1794, la armada napoleónica cruzó el Bidasoa, entró en Euskal Herria Sur e invadió Gipuzkoa. Sin embargo, debido a que en Gipuzkoa aumentaba el número de voces contrarias al proceso de centralización que estaba llevando a cabo la corona española, decidieron pactar con los franceses. Las Juntas Generales reunidas en Getaria se independizaron de España, y se establecieron bajo protectorado francés, solicitando a Francia la proclamación de la República de Gipuzkoa. Los franceses no cedieron ante sus peticiones y conquistaron Gipuzkoa.

En 1807, con la excusa de conquistar Portugal, Napoleón entra e invade España. Destituye a Carlos IV de su trono y nombra a su hermano José Bonaparte, rey de España. Los españoles nunca aceptaron este nombramiento e intentaron desde el inicio conseguir la independencia. La Guerra de Independencia duró hasta 1813 y fue llevada a cabo gracias a la ayuda de los ingleses.

El 8 de febrero de 1810 *Guipúzcoa* entra a formar parte del *Gobierno de Vizcaya* instituido por Napoleón I junto con Alava y Vizcaya. En los pasillos diplomáticos y los salones de los hermanos Garat se baraja el plan de un estado independiente con la parte superior de la orilla izquierda del Ebro, bajo la protección napoleónica.

Mientras, otra Constitución va gestándose, esta vez de mano de los liberales fernandistas. Un emigrado guipuzcoano, Miguel Antonio de Zumalacárregui, se autoerige representante de Guipúzcoa y vota en Cádiz (1812) la Constitución de 1812 en la que se ignora a los fueros. Las tropas napoleónicas en retirada quemarán sus últimos cartuchos después de la batalla de Vitoria de junio de 1813. En lo demás, parece ser que no hubo acciones de importancia menos ciertas escaramuzas en Ataun, Segura, Azcoitia y Azpeitia, Villarreal, Arechavaleta y Vergara.

Pero el episodio culminante de la guerra de la Independencia en Gipuzkoa se dio en San Sebastián. Se hallaba la ciudad en 1813 ocupada por los franceses, lo mismo que el castillo, cuando aparecieron las tropas aliadas de Wellington, establecidas en Hernani. Los aliados estaban formados por ingleses, españoles y portugueses. Graham se dispuso al asalto del Urumea. Los aliados penetraron en San Sebastián el 31 de agosto de 1813 cometiendo toda clase de tropelías con sus habitantes que le recibían como liberadores. Sólo sobrevivieron al incendio las iglesias de San Vicente y Santa María y algunas casas. La ciudad fue saqueada, muchas mujeres de todas edades violadas, y la ciudad incendiada.

Las pugnas de realistas y liberales, la Constitución de Cádiz (1812), la revolución de Riego (1822) y la intervención armada de Francia con los Cien mil hijos de San Luis (1823) repercutieron en Guipúzcoa dividiendo al país entre ambos partidos.

La primera Carlistada (1833-1839) afectó gravemente a Gipuzkoa. Finalizó con la firma de la paz en Bergara entre el general carlista Maroto y el general liberal Espartero.

Cuando destituyeron a Isabel II del trono comenzó la segunda Carlistada (1868); después de esto se suprimieron por completo los fueros vascos (1876). Desde entonces, se han firmado conciertos económicos entre la Diputación Foral de Gipuzkoa y la Hacienda del estado español.

En mayo de 1908 aparece *Guipuzkoarra*, semanario nacionalista llamado a agrupar a los primeros afiliados guipuzcoanos que en abril se unen definitivamente constituyendo el primer *Gipuzko Buru Batzar* bajo la presidencia de Ignacio de Lardizábal, vicepresidencia de Aniceto de Rezola y vocales Felipe de Zulueta, Conrado de Egaña e Isaac López Mendizábal. En la Asamblea Nacional celebrada en Elgóibar en octubre de dicho año el nacionalismo dirigió su programa a la consecución del estado de cosas anterior a 1839.

A comienzos del siglo XX, Gipuzkoa vivió una epoca de gran crecimiento industrial y demográfico; a consecuencia de la industrialización llegó una gran cantidad de inmigrantes.

Bajo la dictadura de Franco se suprimieron todos los conciertos económicos. Tras su muerte, por medio del Estatuto de Gernika, se reestablecieron los conciertos económicos; también las Juntas Generales y la Diputación Foral (1981). Desde entonces, Gipuzkoa forma, junto con Araba y Bizkaia, de la Comunidad Autónoma Vasca.

CAPITALIDAD

La designación de la capital de Gipuzkoa ha sufrido avatares históricos consecuencia de la estructuración institucional foral del territorio histórico. Su designación ha estado siempre ligada a la villa en la que residiera el corregidor designado por la corona y en la que se celebraran las Juntas Generales.

Las primeras noticias documentadas de las reuniones asamblearias de los habitantes de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa datan de la segunda mitad del s. XIII aunque ello no obsta para que estas citas recojan la memoria de celebraciones mucho más antiguas. La primera cita que conocemos se refiere a la Cofradía alavesa de Arriaga y es de 1258.

Gipuzkoa se incorpora a la corona de Castilla en 1200, tras el cerco armado y sangriento de Alfonso VIII a la ciudad de Vitoria, y su vida a partir de entonces se desarrollará dentro del ámbito castellano. Por lo que la vida municipal guipuzcoana se verá marcada por el ámbito municipal castellano, con sus autoridades municipales y reales y a la vez por la realidad foral que los municipios guipuzcoanos toman desde su inicial fundación bien a fuero de Jaca-Estella-San Sebastián o a fuero de Logroño-Vitoria-Mondragón. Es destacable también la interacción de la Geografía en la modelación de las figuras jurídicas e históricas. La Geografía determinará que la villa guipuzcoana a fundar quede bajo el ámbito de un fuero u otro. La Geografía de cada una de las villas obligará a la creación de una serie de instituciones municipales obligadas por el tráfico marítimo, el transporte terrestre, la importación o exportación de productos.

La estructuración territorial de Gipuzkoa culminará en el siglo XIV con la consagración de la Hermandad de Gipuzkoa. Los Cuadernos de ésta recogieron las normas de derecho público consuetudinario guipuzcoano. Dice Arocena (Arocena, 1964: 166) que los procedimientos legales fueron originariamente usos y costumbres. En las Juntas de Tolosa en 1375 se crearon los alcaldes de la Hermandad y se pusieron los cimientos de la legislación escrita.

Junto a la Hermandad de Gipuzkoa reunidas en Juntas, bien generales o particulares, destaca la figura del Corregidor, funcionario nombrado por la Corona. Las facultades jurisdiccionales del corregidor eran como las de un tribunal de apelación civil y criminal, y las políticas, asistir a las Juntas Generales como delegado del monarca, con el principal objeto de impedir que se tratase en ellas nada contrario a los derechos y prerrogativas de la Corona.

Su condición era de letrado, doctor o licenciado, de linaje de caballero e hijodalgo, según fuero. "F. de V." (tít. II, ley, II). Data este funcionario desde la época de la unión a la corona castellana. El corregidor venía a ser el representante más caracterizado del rey en Gipuzkoa y Bizkaia. En diferentes disposiciones y cédulas de Enrique II, Enrique IV, Fernando el Católico y el Emperador Carlos V se consigna que Gipuzkoa "a pedimento de ella y mientras fuere su voluntad y no de otra manera tiene un corregidor y juez universal con jurisdicción civil y criminal alta y baja, mero y mixto imperio, provehido por la Persona Real"; pero desde 1480 el corregidor fue permanente y el cargo duraba tres años en una misma persona.

Tolosa, capital histórica de Gipuzkoa

Los reyes católicos mandaron que el Corregidor de Gipuzkoa residiese continuamente en Tolosa, salvo cuando saliese a visitar las demás del territorio guipuzcoano; pero esta disposición fue revocada a instancia de algunas otras villas, en virtud de una real provisión del consejo librada en Toro a 8 de enero de 1505. Mandóse, sin embargo, por ella que el corregidor residiese en Tolosa el mayor tiempo que buenamente pudiese hacerlo, determinación que se sobrecarteó en Segovia a 18 de mayo del mismo año.

El 26 de septiembre de 1472 (Segovia), el rey Enrique IV de Castilla dispuso cuáles habrían de ser las villas junteras y el orden que habría de corresponderles para la realización de las Juntas Generales: Segura, Azpeitia, Zarautz, Villafranca (Ordizia), Azkoitia, Zumaia, Hondarribia, Bergara, Mutriku, Tolosa, Arrasate-Mondragón, Donostia-San Sebastián, Hernani, Elgoibar, Deba, Errenteria, Getaria y Zestoa, creando un procedimiento rotatorio por medio de R. O. (Ref.. Cartulario Real de Enrique IV a la provincia de Gipuzkoa, SEV, 1983).

Las Juntas Generales celebradas en Villafranca el año de 1799, habiendo declarado la conveniencia de que el corregimiento y diputación de la provincia se fijasen en un pueblo, eligieron por tal a la villa de Tolosa cuyo acuerdo fue aprobado por el rey, librando para su ejecución la competente real cédula en Aranjuez a 25 de mayo de 1800. En su cumplimiento se establecieron en esta dicha villa las dos expresadas autoridades provinciales con todas sus dependencias. Así las cosas, a la instancia de algunos otros pueblos, que se creían perjudicados con esta medida, se restableció el sistema de tandas por una real provisión; y el corregidor y diputación se trasladaron en 1802 a la villa de Azpeitia.

En Gipuzkoa el corregidor y su tribunal residían alternativamente en San Sebastián, Tolosa, Azpeitia y Azkoitia; así él como su teniente y merinos darían fianza de residencia antes de servir el cargo, y el teniente que le sustituyese en ausencias y enfermedades, sería persona de ciencia y conciencia, cual convenía para el buen despacho y expedición de los negocios. Por lo que hace a esa residencia alternativa del corregimiento, no fue siempre igual el tiempo que este magistrado acostumbraba permanecer en cada uno de los pueblos de tanda.

En el Real Decreto de 19 de enero de 1844 que dispuso que se estableciera la capitalidad de Gipuzkoa en Tolosa, se dice que "el gobierno local o diputación residía alternativamente primero tres meses y después seis en cada uno de los pueblos de San Sebastián, Tolosa, Azpeitia y Azcoitia"; que "en 1679 se acordó que la residencia en cada uno de estos pueblos fuese de un año, y en 1746 se prorrogó a tres".

Las Juntas Generales de 1834 decretaron también la residencia perpetua del corregidor y diputación en Tolosa, cuya aprobación suplicaron a la reina quedando suspendida por las circunstancias de la guerra civil. Concluida ésta, diferentes pueblos renovaron este asunto y por real decreto de 19 de enero de 1844 Tolosa fue declarada capital de Gipuzkoa.

En Tolosa debía de estar el Archivo General de todos los papeles antiguos y modernos de la Provincia, colocados en su iglesia parroquial en el respaldo de ella, a la parte de la Epístola. Había también intramuros de la villa un almacén, en el que

se guardaban las municiones que había de usar la gente de la Provincia en las ocasiones de guerra, y una Casa Real en la que se fabricaba todo género de armas defensivas y las ofensivas que no necesitaban de pólvora con encargados que cuidaban de su gobierno y mantención y con gran número de oficiales que trabajaban a sueldo del rey en diferentes oficinas y labores para la provisión de los ejércitos y armadas reales "de todos los Reinos de España". Tenía su asiento esta villa en las Juntas Generales de la Provincia el primero a la mano siniestra del Corregidor y votaba en el s. XIX con 155 fuegos y medio, entre los que se comprendían los 9 lugares o aldeas sujetas a su jurisdicción y los del encabezamiento particular de Billabona. [F. de G., Tít. IX, Cap. I y III].

Donostia-San Sebastián, capital de Gipuzkoa.

Con la invasión en 1823 de los Cien Mil Hijos de San Luis, se establecerá el régimen absolutista, que traerá como consecuencia el traslado de la capitalidad de Gipuzkoa a Tolosa. En 1854 con la división del reino en cincuenta y dos provincias, se establece la capitalidad de Gipuzkoa en San Sebastián. Se decide el retroceso de las aduanas al Ebro, medida que beneficia a la provincia, y el cierre de San Sebastián como puerto habilitado para el comercio con América.

Las primeras noticias escritas de Donostia-San Sebastián hacen referencia a un monasterio, situado en el barrio que aún hoy se denomina San Sebastián El Antiguo. A aquel lugar se le conoció primitivamente, según algunos historiadores, como Izurum.

Donostia surge etimológicamente de la evolución de la palabra Donebastian (de Done=Santo, y Sebastián).

Si bien se desconoce su fundación, el primer dato lo aporta un falso documento del año 1014 de Sancho el Mayor de Navarra, según el cual, el monasterio de San Sebastián se pone en manos del abad de Leyre y obispo de Pamplona. Dicho documento será confirmado, en 1101, por el rey Pedro Ramírez (Pedro Sánchez I, rey de Navarra y Aragón).

En los siglos XI y XII, el monasterio de San Sebastián El Antiguo, al mismo tiempo que centro espiritual lo era de la naciente vida social y administrativa de la población de esta zona. Con vistas a reforzar las fronteras y hacer realidad un viejo sueño, la creación de un puerto por el cual pudiera comerciar y explotar las lanas navarras y aragonesas, y dado que tal puerto precisaría ser defendido por un burgo amurallado, el monarca navarro Sancho VI decidió aplicar a San Sebastián, hacia 1180, el mismo Fuero que tan eficazmente había servido para repoblar Jaca (1135) y Estella (1164). De este modo el centro del núcleo urbano, que estaba en vías de formación en el Antiguo, se desplaza al pie del monte Urgull, por obra del citado Fuero.

Baiona, que funcionó durante mucho tiempo como puerto de Navarra, se encontró en el siglo XI con un puerto inservible, cegado por las arenas de las landas. Estos acontecimientos, unidos a las ventajas del reciente fuero, dieron lugar a una importante emigración gascona (burguesía de armadores y comerciantes de

Bayona), que pronto ocupó y rigió la vieja Izurum romana, al amparo de las murallas, que por entonces ya se conocía como villa de San Sebastián.

La villa de San Sebastián nace para ser puerto de Navarra, e inicialmente cumple su misión como tal. Pero no habían transcurrido muchos años, cuando en 1194, al acceder al trono Sancho el Fuerte en Navarra, se plantea una crisis entre ésta y San Sebastián. Gipuzkoa a partir del año 1200 rinde vasallaje al rey castellano Alfonso VIII, enemigo de Sancho el Fuerte.

Para los comerciantes de San Sebastián este cambio será positivo, dado que pasa de ser el puerto de un pequeño estado en decadencia (Navarra), abocado a caer bajo la dinastía francesa, a servir de salida al mar de una monarquía, la castellana, mucho mayor, más rica, y en plena expansión.

Los Reyes de Castilla contarán en 1248 por primera vez con fuerzas navales de San Sebastián, que tomarán parte en inutilizar la escuadra de moros y el puente de Triana, cuyo resultado fue la rendición de la ciudad de Sevilla.

Alfonso VIII jurará los fueros e iniciará la larga serie de privilegios otorgados a San Sebastián, tendentes a mantener unos vivo el tráfico navarro y otros una situación privilegiada de los comerciantes donostiarras en el mercado castellano.

Sus sucesores, Fernando III y, en 1256, Alfonso X el Sabio, efectuarán nuevas fundaciones de villas, cuyo objetivo, entre otros, será garantizar la seguridad y dotar de una infraestructura al camino que, atravesando Alava y Gipuzkoa, une a Castilla con el puerto de San Sebastián. Ello posibilitó un tráfico comercial mayor y más fluido procedente de Castilla, que, junto con el de Navarra, serán la base de la prosperidad de San Sebastián.

Esta prosperidad es la que la hará resurgir de los múltiples incendios que padecerá a partir de 1266, llegando a arder por completo seis veces en dos siglos y cuarto.

El antagonismo anglo-francés dará lugar a la Guerra de los Cien años. Ambas potencias buscarán la alianza con Castilla, debido a su potencial naval, inclinándose Alfonso XI abiertamente por el lado francés (tratado de 1336 y posteriores de 1345). Pero todo ello sin romper con los ingleses, manteniéndose de esta forma las relaciones comerciales entre Aquitania, de dominio inglés, y Gipuzkoa.

La lucha fraticida de los reyes Pedro el Cruel y Enrique el de las Mercedes, provocó en Gipuzkoa la división del resto de la provincia frente a San Sebastián, Mutriku y Getaria. Mientras que Gipuzkoa, que ya contaba con una Hermandad dominada por los "Parientes Mayores", opta por Enrique, San Sebastián, población burguesa, limpia de linajes oligárquicos, y que viene adoptando una postura activa contra los "Parientes Mayores", optará por Pedro I.

A la muerte de éste, en 1369, asesinado por su hermanastro Enrique de Trastamara, y tras la subida al trono del bastardo Enrique, la Corona de Castilla se entregará a una decidida alianza con el monarca francés. Esta toma de postura originó una frontera de tensión con la Aquitania inglesa, viéndose, por tal motivo, fuertemente afectadas las relaciones comerciales entre Aquitania y San Sebastián.

Por otra parte, el periodo de los Trastamaras es para Gipuzkoa el de máximo desorden dentro de la Guerra de los Bandos; la etapa en que oñacinos y gamboínos se entregan a sus trágicas rivalidades, lo que significará para los donostiarras dificultades en el comercio interior.

Un nuevo elemento, negativo, se unirá a estos dos, y es, que Navarra, parte principal y rica del comercio con el puerto de San Sebastián, evolucionará, por motivos dinásticos, en dirección francesa.

Estas tres causas trajeron para San Sebastián, en la segunda mitad del siglo XIV, una consecuencia grave, el desplazamiento de las principales líneas de tráfico hacia Bilbao, sustituyendo a San Sebastián como centro de gravedad del tráfico comercial.

Durante este largo periodo, en el que la provincia entera está ensangrentada con la Guerra de los Bandos, y en el que las villas intentan coaligarse para hacerles frente, San Sebastián es un reducto de paz. Dentro de sus murallas los burgueses donostiarras pueden vivir tranquilos, pero fuera de ellas y en sus contornos más inmediatos, la prepotencia dinástica y económica de los "Parientes Mayores", oligarquías que obtenían su poder de la naciente industria ferrona, va debilitando la periferia donostiarra, dando lugar a una reducción del término municipal. Primero será Hondarribia, más tarde Oiartzun, después Hernani, Andoain, Orio, Usurbil,... etc., los municipios que sucesivamente se segregarán de San Sebastián.

En Enero de 1489 un incendio redujo a cenizas la villa. Este desgraciado acontecimiento tuvo como medida la construcción en piedra de la villa. Este incendio sería el último de la época medieval de San Sebastián. Ya no se producirá una quema total hasta 1813.

Tras la catástrofe de 1489, más que de una reconstrucción de la villa hay que hablar de una nueva forma de vida de la colectividad donostiarra. A partir del último cuarto del siglo XV, San Sebastián, de ser un emporio mercantil, pasará, por su situación estratégica, a ser plaza militar; y su puerto principal, Pasajes, pasará de ser esencialmente comercial, a cumplir las funciones de base naval de la Escuadra Cantábrica, fuerza marítima que mantendrá durante siglos (hasta el XIX) la lucha contra las escuadras francesas, holandesas y británicas.

Este nuevo papel de San Sebastián como fortaleza, encargada de frenar las acometidas de los franceses, dará lugar a que la villa tome nuevos derroteros, por los cuales ganó los títulos de Noble y Leal.

En el periodo entre los Reyes Católicos y Felipe V, trescientos años aproximadamente, la villa sufrirá numerosos sitios.

Este continuo estado de guerra supone para San Sebastián un fuerte deterioro de su economía, motivado por los gastos en las fortificaciones, el mantenimiento de la guarnición, y la continua caída del comercio marítimo, que, a partir de 1573, se agrava aún más, pues Sevilla adquirirá el monopolio de las transacciones con América.

Después de llevar dos siglos cumpliendo heroicamente su misión bélica, Felipe IV, en 1662, le concede el título de Ciudad.

Con este mismo monarca, Felipe IV, en 1659 se logra la paz con Francia, llamada "de los Pirineos", motivo por el cual las clases dirigentes de San Sebastián se aprestan a su antigua dedicación mercantil. Así se funda en 1682 el Iltre. Consulado y la Casa de Contratación, que prestará notables servicios al comercio y navegación de Gipuzkoa.

Pero todo ha sido un espejismo, la guerra continúa, y debe fortificarse la ciudad, surgiendo así una enconada discusión entre quienes son partidarios de mantener las murallas como elemento defensivo y quienes abogan por centrar la defensa en el castillo.

Estando en esta discusión, llegan al año 1719 en que, por primera vez, San Sebastián es tomado por un fuerte ejército francés mandado por el Duque de Berwik, quien se encontró una ciudad débil en fortificaciones, y una pequeña guarnición con escasez de víveres y munición. La ciudad estuvo ocupada por una guarnición de 2.000 soldados franceses, hasta el 25 de agosto de 1721 en que, por la Paz de la Haya, fue evacuada.

Los siguientes setenta años de paz, con la fundación de la Compañía Guipuzcoana de Caracas en 1728, y el restablecimiento en 1788 del libre comercio con América, serán también años de recuperación económica. En dicha fundación están presentes los intereses del Estado, que quiere volver a controlar el comercio americano, y los intereses del grupo comerciante donostiarra, que busca una salida a su vapuleado comercio al perder el tráfico de la lana castellana (monopolio de Bilbao) y navarra (desviado a Baiona).

Paralelamente se da una dejación de las defensas de la ciudad, cada vez más anticuadas e inservibles, y un crecimiento de la población, originándose un problema serio de espacio en el interior de las murallas, llegando a plantearse un primer ensanche, que no se ejecutará hasta el s. XIX.

Nuevamente, y con motivo de la guerra contra la Convención Francesa, San Sebastián, mal defendida por aquellas ineficaces murallas, y sin contar con ningún intento de defensa por parte del Gobernador Militar, el General Molina, fue ocupada por los franceses el 4 de agosto de 1794. Las tropas de la Convención dejaron un ejemplar de la guillotina, instalada posteriormente en la Plaza Nueva (hoy de la Constitución), y que fue utilizada con algunos desertores.

Ocupada San Sebastián, en 1808, por las tropas napoleónicas y nombrado José I (José Bonaparte) soberano de España, entró el 9 de junio en San Sebastián, recorriendo la calle Narrica, en la que permanecieron todas las ventanas cerradas.

El 22 de junio de 1813, mientras el grueso del ejército napoleónico en retirada cruzaba la frontera, el general francés Emmanuel Rey se hizo cargo con 2.600 soldados del mando de la plaza. Los aliados, las tropas anglo-portuguesas, bajo el mando directo de Sir Thomas Graham y teniendo por generalísimo al Duque de

Wellington, con un fuerte contingente de tropas y armas, sitiaron y dejaron aislada a la ciudad.

Desde este momento y hasta la toma de la ciudad el 31 de Agosto, se dan, por ambas partes, los movimientos tácticos previos al combate. Mientras los franceses desalojan de la plaza a millares de afrancesados que se habían alojado en San Sebastián, invitan a la población a evacuarla, toman el convento de San Bartolomé, e incendian las casas extramuros. Las tropas anglo-portuguesas van cerrando el cerco y posicionando todas las baterías.

El primer asalto a la ciudad se produce el 25 de Julio, una vez que han considerado que los proyectiles lanzados han abierto una brecha suficientemente amplia, asalto que es rechazado por los franceses produciendo numerosas pérdidas a las tropas anglo-portuguesas.

El día 4 de agosto, veintiún vecinos que habían podido salir de San Sebastián antes de producirse el sitio, envían al Duque de Wellington una exposición de la situación en la que se encuentra la ciudad, debido al asedio, e interceden por sus vecinos y por la propia ciudad. Dicha nota nunca llegó a manos del generalísimo inglés, pues el general español, Alava, no lo consideró oportuno.

A las dos de la madrugada del día 31 de agosto de 1813, y después de varios días de intenso bombardeo, en que se logra un mayor ensanchamiento de la brecha (la misma por donde entraron en 1719 las tropas francesas), se inició la operación de asalto formada por una columna de voluntarios, denominados "los desesperados". Estos, cuando llegan a la parte alta de la brecha abierta en la muralla, se encuentran con la sorpresa de hallarse a cuatro metros de altura sobre el suelo del interior de la misma; aprovechando los franceses este desconcierto para acribillarlos sin titubeos.

Cuando una nueva retirada parece lo más acertado, un incendio fortuito y el estallido de un depósito de munición francés crea la confusión en este bando. Suceso que es aprovechado por los asaltantes, obligando a replegarse a las tropas francesas hacia el Castillo, donde capitularán el 8 de Septiembre.

En este período de tiempo la tropa aliada incendió, saqueó, violó y asesinó. El saqueo duró seis días y medio, salvándose del incendio sólo las dos parroquias y treinta y cinco casas, situadas en la calle Trinidad, que por tal motivo en la actualidad lleva el nombre de 31 de Agosto. Estas casas no fueron quemadas porque servían de alojamiento para los oficiales británicos y portugueses, mientras iniciaban el ataque al Castillo.

El censo de habitantes, que antes del asedio ascendía a unos 5.500, había descendido a 2.600.

Dos lápidas se pusieron con motivo de aquel triste suceso, una en la entrada de la calle San Jerónimo, en la que se culpa claramente a los aliados, y otra que fue descubierta por el embajador del Reino Unido en el patio de armas del Castillo, el 31 de Agosto de 1963.

Los vecinos más representativos se reunieron en las afueras, en Zubieta, y decidieron reconstruir la ciudad.

Digno de resaltar, en esta labor de reconstrucción, será el arquitecto Pedro Manuel de Ugartemendía. En 1816 se aprueba la planta definitiva y se producirá un enfrentamiento entre militares y civiles, sobre cómo debía plantearse la ciudad, sobre la conveniencia o no de mantener las murallas como elemento defensivo. La obra se hará bajo la protección del rey Fernando VII, quien mantendrá las murallas.

La división del reino en cincuenta y dos provincias, establece la capitalidad de Gipuzkoa en San Sebastián, hasta entonces ésta se había turnado entre San Sebastián, Tolosa, Azpeitia y Azkoitia, en función de dónde se realizaban las reuniones de Juntas y residiera el Corregidor (representante del rey en la Provincia).

Con la invasión en 1823 de los Cien Mil Hijos de San Luis, se establecerá el régimen absolutista, que traerá como consecuencia el traslado de la capitalidad de Gipuzkoa a Tolosa. En 1854 se declara a San Sebastián capital de la provincia. Se decide el retroceso de las aduanas al Ebro, medida que beneficia a la provincia, y el cierre de San Sebastián como puerto habilitado para el comercio con América.

En la provincia se van formando dos bandos, carlistas y liberales, estos últimos partidarios de la Constitución. Ambos defendían los fueros, pero de diferente manera. San Sebastián optará por el liberalismo frente a la mayor parte de la Gipuzkoa rural.

El 29 de septiembre de 1833, a la muerte de Fernando VII, hereda el trono su hija Isabel, de tres años. Dos días después de la muerte de su hermano, Carlos reivindicará sus derechos al trono. El Ayuntamiento de San Sebastián será el primero que reconozca a Isabel como soberana de España, proclamándola reina ante su retrato, en la Plaza Nueva (hoy de la Constitución), el día 2 de Octubre.

Producto de esta situación es el comienzo de la Primera Guerra Carlista, llamada "La de los Siete Años".

El 6 de diciembre de 1835 los carlistas se situarán a las puertas de la ciudad, solicitando su rendición. Ante su negativa comenzarán a bombardearla. San Sebastián, que para proteger la causa liberal contaba desde el 10 de julio de 1835 con una legión inglesa al mando del general sir Lacy Evans, defendió la ciudad sufriendo numerosas bajas. Cumplido su cometido, la legión inglesa fue disuelta y volvió a su patria en 1838, dejando detrás numerosos muertos y heridos.

En su honor se inauguró, el 28 de septiembre de 1924 el denominado Cementerio de los Ingleses, que se instaló en el monte Urgull. El alojamiento de esta tropa estuvo en Ategorrieta, donde posteriormente se levantó el colegio de Notre-Dame, a cuya plaza vecina denominaban Constitution Hill. Como protesta contra el absolutismo carlista los caseros de la zona lo traducirán como "muera la Constitución", (*hil* en euskara significa muerte).

En 1839 se da el Convenio de Bergara entre Maroto, jefe de las fuerzas carlistas, y Espartero, poniéndose fin a la guerra. Cumpliendo lo establecido en el Convenio, una vez reunidas las Cortes Españolas, reconocerán el régimen foral de las provincias vascas.

El crecimiento demográfico donostiarra, 9.000 vecinos en el casco urbano, genera serios problemas de hacinamiento a quienes viven dentro de sus murallas. Fueron necesarios ocho años de gestiones y enfrentamientos con los militares, que se aferraban a mantener las murallas, para que al fin y gracias a la intercesión de los generales Prim y Lerchundi, llegue la noticia tan esperada por el cabildo municipal y los vecinos: la orden de derribo de las murallas. Esta será recibida por el alcalde Eustasio Amilibia, quien estando en el Teatro Principal, recibe un telegrama del duque de Mandas, comunicándole el acuerdo del Gobierno accediendo al derribo de las mismas.

El 4 de mayo de 1863, a los acordes de una marcha expresamente realizada para tal acontecimiento, se procede a quitar la primera piedra que, hecha pedazos, se repartirá entre los invitados de primera fila.

Este es otro de los momentos importantes a través de la historia, en que San Sebastián cambia de orientación. Terminada su etapa como fortaleza pasará a cumplir la función de capital de la provincia, comenzando su expansión reflejada en el Plan de Antonio Cortázar para la nueva ciudad. Plan que generará fuertes polémicas entre los partidarios de un boulevard o alameda que separe lo antiguo de lo nuevo (boulevaristas) y los no partidarios (antiboulevaristas).

En 1872 comienza la Tercera Guerra Carlista. Ante esta nueva amenaza San Sebastián construyó en 1873 un nuevo muro defensivo desde Santa Catalina hasta San Bartolomé, en sustitución de las desaparecidas murallas.

En 1875 unos 5.000 carlistas inician el bombardeo de la ciudad. Desde el monte Urgull se avistaban los fogonazos, hecho que era puesto en conocimiento de la población con una campana, lo que concedía catorce segundos para que los donostiarras se pusieran bajo resguardo de los proyectiles. El día de San Sebastián de 1876, uno de ellos cayó en el Teatro Principal, en la vivienda que como conserje ocupaba el popular poeta vasco Indalecio Bizkarrondo, conocido por Bilintx, destrozándole las dos piernas, lo que dará lugar a su muerte.

En 1876, terminada la última guerra carlista, queda abolido el régimen foral, que será sustituido por diferentes Conciertos Económicos, vigentes hasta 1936.

A la muerte del rey Alfonso XII, en 1885, su viuda la Reina Regente M. Cristina traslada todos los veranos la corte a San Sebastián, residiendo en el Palacio de Miramar. El Ayuntamiento de San Sebastián en reconocimiento a la gran labor en favor de la ciudad, le nombrará alcaldesa honoraria. Más adelante, ya en pleno desarrollo del Ensanche Cortázar, la construcción del Casino en 1887 aumentará el número de veraneantes.

A principios del siglo XX San Sebastián mantiene la tendencia de finales del siglo anterior, en la línea de su perfeccionamiento como capital de verano y centro administrativo y político de la provincia, cuyos municipios experimentan un fuerte aumento demográfico y un importante avance en su industrialización. Serán años

también de consolidación de la Banca, con la constitución de diferentes bancos y cajas de ahorro.

Asimismo a principios de siglo, en 1904, surgen en San Sebastián los primeros núcleos del nacionalismo.

En la capital guipuzcoana se llevarán a cabo iniciativas en diferentes áreas: parques y espacios de ocio (Ulia, Igeldo, playa de Ondarreta, adquisición de la fortaleza de Urgull...), instalaciones asistenciales, transporte público...; llegando en los años veinte a intervenir incluso en las áreas de su entorno, con la construcción del golf y del circuito automovilístico en Lasarte y del hipódromo en Zubieta.

En 1914, y con el inicio de la 1ª Guerra Mundial, San Sebastián se convierte en la ciudad más cosmopolita de Europa. En su Casino se darán cita todos los personajes de la vida europea, Mata Hari, León Trosky, Ravel, Romanones, Pastora Imperio, el torero de fama, el banquero ostentoso...; son los tiempos de la "belle epoque" donostiarra, y en San Sebastián actúan la compañía francesa de opereta, los ballets rusos, cantantes de ópera y muchos otros artistas famosos.

A consecuencia de la Primera Guerra Mundial se consolida la creciente industrialización de la comarca, dando lugar a un importante movimiento migratorio, base de importantes grupos proletarios de donde surge el movimiento obrero. Ante la represión de la dictadura de Primo de Rivera (1923 a 1930), las organizaciones obreras vascas atravesarán un período de crisis, descendiendo el número de afiliados de UGT en San Sebastián de 4.000 a 2.700.

En 1925 se prohíbe el juego y el Casino es cerrado. El factor veraneo también va perdiendo fuerza, mientras va creciendo la función de San Sebastián como capital de provincia en sus tareas de administración pública y servicios, cada día más crecientes. En esta década la capital cuenta con más de 61.000 habitantes.

En 1930 los jefes de los distintos partidos políticos republicanos se reúnen en San Sebastián para acordar un frente y un ideario comunes, conocido como el Pacto de San Sebastián, que dará al traste con la monarquía y traerá la república.

Al poco de estallar la Guerra Civil, el 13 de septiembre de 1936, San Sebastián cae en manos de los nacionales.

Siguen unos años críticos, con escasez de alimentos y gasolina, racionamiento de tabaco, falta de material en las industrias, colas para la adquisición de muchos artículos...

Una vez finalizada la guerra, se crea en 1939 la Quincena Musical, cuya sede inicial se fija en el Teatro Kursaal, desplazándose en 1940 al Teatro Victoria Eugenia. A través de ella se ofrecerán grandes espectáculos y la actuación de grandes figuras de la música.

El franquismo mantendrá a San Sebastián el papel de ciudad veraneante. Franco residirá el mes de agosto desde 1940 a 1975 en el Palacio de Aiete, que comprado

por el Ayuntamiento fue ofrecido al Jefe del Estado. Durante este período se celebran en dicho lugar los Consejos de Ministros.

En la década de los años cuarenta e inicio de los cincuenta se reemprende el desarrollo de la ciudad, con el proyecto de Ensanche del barrio de Egia y el inicio de la construcción del de Amara, en las marismas del Urumea.

En 1950 Donostia cuenta con 113.776 habitantes, lo que supone un 30% del total provincial.

En esta época comienza a configurarse la idea de una caracterización del artista vasco. Surge en San Sebastián la Asociación Artística Guipuzcoana. Son años dorados para el teatro amateur de la ciudad, estrenándose todos los domingos una nueva obra.

Con la celebración del primer Festival de Cine en 1953, San Sebastián será lugar de encuentro de gentes del "séptimo arte", pasando por ella Ava Gardner, Vittorio Gasman, Charlton Heston...

En estos años el entonces Príncipe de España, Don Juan Carlos de Borbón, y su hermano el Infante Don Alfonso residen en el Palacio de Miramar.

En la década de los sesenta se desencadena un fuerte proceso de expansión urbana, con la construcción de gran cantidad de viviendas, debido a un importante fenómeno de inmigración que atraía la naciente industria y al incremento del índice de natalidad en la provincia. La ciudad continúa su consolidación con el desarrollo del Ensanche de Amara.

Tanto San Sebastián como su área periférica se convierten en receptores de importantes corrientes migratorias, procediendo más del 40% de fuera del País Vasco. Los barrios de Altza, Amara, Gros y Egia, de mayor volumen demográfico, son los que reciben mayor porcentaje de emigrantes.

Este flujo migratorio, unido al carácter de capital veraniega de la ciudad, provocará una fuerte demanda de suelo, convirtiendo a la inversión inmobiliaria en una fuente segura y lucrativa de ingresos.

En 1965 Donostia sufrirá uno de los temporales más fuertes del siglo; las olas de más de 15 m de altura pasarán por encima del puente del Kursaal, quedando las calles de la Parte Vieja inundadas a la hora de la pleamar.

El Ayuntamiento donostiarra se sumará en 1966 a la iniciativa de aprobar una moción, solicitando la supresión del decreto de 1937 por el que se dejaba a Gipuzkoa sin los Conciertos Económicos.

En esta misma fecha se creará el Festival de Jazz, único existente en España durante años.

En la década de los sesenta San Sebastián, núcleo del renacimiento cultural vasco y del movimiento político nacionalista, será escenario de numerosas manifestaciones,

con estados de excepción por decreto en 1968 y 1969. Dicha situación se prolongará durante los años setenta, en especial una vez llegado el final de la etapa franquista (1975).

Con la reforma política surgida tras dicho período y con la aprobación del Estatuto de Gernika, se establece un nuevo Concierto Económico en 1981.

La capital seguirá desempeñando sus funciones administrativas, culturales, comerciales y turísticas; mientras algunos barrios y los pueblos de la comarca asumirán funciones industriales, de pequeños servicios y residenciales para la clase trabajadora.

El término municipal, con sus 61,05 Km² de superficie tiene las siguientes coordenadas geográficas: Latitud: 43º 19´ N. y Longitud: 2º 3´ W del meridiano de Greenwich, ó 1º 41´ 30´´ al Este del meridiano de Madrid. Limita al Norte con el Mar Cantábrico; al Sur con Astigarraga, Hernani, Lasarte-Oria y Andoain; al Este con Pasaia (Pasajes) y Rentería; y al Oeste con Orio y Usurbil.

El número de habitantes con que cuenta San Sebastián en el año 2004 asciende a 182.644, lo que supone un 26,6% del total del territorio guipuzcoano.

ARTE

Patrimonio Arqueológico

Es en la zona de los grandes parques naturales de Aiako Harria, Aizkorri, Pagoeta y Aralar donde se localizan en mayor número la relación de dólmenes, cromlechs y otros yacimientos. Sin embargo es en el Bajo Deba y en Pagoeta donde se hallan los restos de mayor valor artístico hasta ahora encontrados: las Cuevas de Ekain y Altxerri.

En la geografía prehistórica de Gipuzkoa destaca la posición que ocupan los dólmenes y túmulos que existen en Ataun, en la comarca del Goierri, repartidos entre los collados que enlazan la sierra Aralar con la de Aizkorri. Igualmente son dignos de mención, por su belleza, los cuencos celtas de oro localizados en Bolibar (Eskoriatza) o el castro defensivo de Intxur hallado en Aldaba (Tolosaldea), también en la Edad del Hierro

Cuevas de Ekain: En Deba, en el barrio de Endoia, próximo a Zestoa, se encuentra el monumento rupestre más importante de Gipuzkoa. 76 figuras pintadas y grabadas en el Magdaleniense, hace 14.000 años, constituyen este magnífico e inigualable retablo prehistórico. De las 76 figuras 64 están pintadas y 6 grabadas, destacando la figura del caballo entre todas ellas. Otras figuras reproducen a osos, ciervos, cabras, bisontes e incluso un salmón. La cueva permanece cerrada al público para su preservación. Se está realizando un importante trabajo destinado a su valoración tanto cultural como turística con la realización de la réplica de la misma.

Altxerri: En Aia, en el barrio de Olazko Egia, dentro del Parque de Pagoeta, se encuentra el otro santuario del arte rupestre localizado en Gipuzkoa. La cueva de Altxerri posee una importante colección de grabados y pinturas del Paleolítico. El difícil acceso hasta las mismas impide su visita, limitándose ésta a especialistas en la materia.

Cuevas de Aizpitarte: En Rentería, en las estribaciones del parque de Aiako Harria, se hallan las cuevas de Aizpitarte, cuyos vestigios se remontan al Paleolítico Medio, con más de 25.000 años.

Arte civil

El arte civil, muy extenso y diseminado por toda la privincia, encuentra en la Universidad de Oñati su máximo exponente. El edificio, de estilo renacentista, construido alrededor de un patio casi cuadrado de dos plantas, se fundó en 1548. Posee una espéndida fachada de estilo plateresco, con dos torres laterales y contrafuertes decorados. Presenta una capilla con retablo renacentista y artesonados mudéjares de gran calidad. En su pórtico se asienta la figura del fundador, rematada por el escudo imperial Actualmente alberga el importante Archivo de Protocolos de Gipuzkoa.

El renacimiento tiene su más alto exponente, dentro de Gipuzkoa y del País Vasco en este edificio, donde trabajaron el maestro cantero, Domingo de Guerra, y el escultor Pierres Picart. Su derroche de portada, su magnifico claustro y el riquísimo retablo de la capilla inmortalizan la memoria de quien fue el gran mecenas oñatiarra, D. Rodrigo Sáez, Mercado de Zuazola, obispo de Ávila y virrey de Navarra. También es obra suya, además del claustro gótico de San Miguel, la capilla de la Piedad, en la misma iglesia, que la preparó para su enterramiento, enriqueciéndola con espléndido retablo, trabajado por los escultores vascos Juan de Ayala, Andrés de Mendiguren, Juan de Olazarán, con trazas de Gaspar de Tordesillas, vallisoletano. Allí se encuentra el gran mausoleo, obra posible de Diego de Siloe, y unas hermosas rejas.

La relación de edificios y monumentos de carácter civil de Gipuzkoa es amplia y muy interesante. En un breve examen por comarcas destacan:

BIDASOA:

En Hondarribia destacan los Castillos de San Telmo y de Carlos V (hoy convertido en elegante Parador) y la Puerta de Santa María en las murallas. Asimismo son dignas de mención las casas de Casadevante, Zuloaga, Ladrón de Guevara y la de Juana la Loca.

En Irún, además de su magnífica Casa Consistorial, las casas Arbelaiz, Beraun y Aránzazu. Y los castillos Gaztelu Zahar, el Fuerte en el alto de Olazabal y el Castillo del Inglés.

DONOSTIALDEA:

Donostia-San Sebastian: Destacan por su belleza y su perfecto estado de conservación los Palacios y Parques de Miramar y de Aiete, ambos del siglo XIX. Igualmente del siglo XIX, el Teatro Victoria Eugenia en restauración, antigua sede del Festival Internacional de Cine. El Ayuntamiento y el Palacio del Mar, ambos de este siglo.

Oarsoaldea:

* En Lezo, Palacio Andreone, obra del siglo XVIII.

* En Oiartzun es muy singular la Fuente de San Esteban de estructura octogonal (s.XII). Las Casas Torre de Ugarte, Makutso e Iturrioz, ésta del s. XIV.

* En Pasai Donibane, con su imcomparable marco marinero, el Humilladero de la Piedad, recordatorio de la batalla de Roncesvalles.

* En Rentería, también del siglo XVI, el Palacio Zubiaurre, las Casas de Iturriza y de Uranzi, de estilo renacentista y de estilo gótico, la Casa Morrontxo.

Donostialdea:

* En Astigarraga puede contemplarse el Palacio Murgia.

* En Andoain, las Casas Berrozpe, Sagarmendi y la Casa Consistorial, del siglo XVIII, así como el Palacio Urigain.

* En Hernani, los Palacios de Agerdi y de Equino, y la casa Gentiles.

* En Usurbil, el Palacio Altxega, del siglo XVIII, y la casa Seoane.

UROLA KOSTA:

* En Zarautz destaca, entre los edificios singulares por su belleza, el Palacio de Narros que junto con la Torre Luzea, refuerzan el atractivo de un admirable Casco Antiguo.

* En Orio es aconsejable recorrer su casco antiguo, donde se pueden observar, reproducidos en los dinteles de sus casas galeones del siglo XVI.

* Getaria toda es un monumento de gran belleza.

* En Zumaia, la Casa Torre Ubillos y las Casas Olazábal, Kondekua en el Caserío Jesuskoa.

* En Aia, la Ferrería y los Molinos de Agorregi, dek s.XV.

En la zona media del Urola destacan:

* En Zestoa, ciudad termal, destaca por su diseño original la Puerta de Cerco y los Toriles, que datan del siglo XVIII. Del siglo XV es el Palacio Lili, y del XVI la Casa Portale. Otra obra singular es la Fuente Lau Iturri (s. XVIII).

* En Beizama, en su Casa Consistorial, obra del siglo XVI, se conserva una mesa de más de 300 años.

* En Azpeitia, la Santa Casa, cuna de Ignacio de Loiola, obra del siglo XV. Del siglo XI es el caserío Eizagirre. La Casa de Anchieta, de bella fachada, y la Casa Emparan (s.XVI), así como el Puente del mismo nombre.

* En Azkoitia, ciudad de larga historia, se conserva (del siglo XII) la Casa Balda, donde vivió la familia materna de Ignacio de Loiola. Los Palacios de Idiakez y

del Duque de Granada, las Casas Solariegas de Floreaga, Isasaga e Insausti, y la Torre Zubieta.

En el alto Urola destacan:

* En Zumarraga destaca la Casa-Torre Palacio de Legazpi y la hermosa Plaza de Euskadi donde se alza magnífico el monumento dedicado a la memoria de D. Miguel López de Legazpi.

* En Legazpi se encuentra un singular coto minero en Katabera-Udana (en restauración) y la ferrería Mirandaola (s.XV), con demostraciones ambientadas en la época. Los Palacios de Elorregi y de Bikuña, del s. XVII.

* En Urretxu, las casas solariegas renacentistas del casco histórico y los palacios postherrerianos de Ipeciarreta, Baroikua y Areizaga. La Estatua de Iparragirre, músico y poeta vasco instalada en la soberbia Plaza de Areizaga.

* En Ezkio-Itsaso destaca la presencia de caseríos del s.XVI, como el de Igartibeiti, y el de Salete así como la Picota, también del siglo XVI.

BAJO DEBA:

Es una zona con un rico patrimonio artístico en Palacios y Casas Torre.

* En Eibar destacan las Casas de Unzueta, Isasi, Aldatze y su Casa Consistorial.

* En Soraluze, las Casas de Arrequia de Yuso, de Jauregi y de Saloquen.

* En Deba, la Torre Sasiola y las Casas de Agirre y de Aldazabal-Murgi.

* En Mendaro, las Casas Torre de Azpilgoeta, la de Lasalde, con interesantes elementos bajomedievales, y la de Ospaz.

* En Elgoibar destaca la Casa Torre de los Alzola y en Mutriku el Palacio Galdona y la Torre Berriatua. Las Casas Torre de Gaztañeta, Zabiel y Olazarra.

ALTO DEBA:

* En Eskoriatza, los Palacios de Gaztañaduiz y Zaldibegoitia.

* En Aretxabaleta, los Palacios de Otalora (s.XVI) y de Arratabe y las Casas Torre de Otalora y de Galartza.

* En Arrasate, el Casco Medieval con tres entradas y los Palacios de Monterrón, Okendo y Artazubiaga (Casa Consistoria, de rica fachada barroca).

* En Bergara, el Palacio de Ozaeta, el Casco Urbano con las casas de Arostegi, Arrese, Irizar, Egino-Mallea, Jauregi, y Agirrebeña. Mención especial al antiguo Seminario, en cuyos laboratorios se descubrió el Wolframio.

* En Elgeta, su Casco Histórico y la Casa de Abridio.

* En Leintz-Gatzaga, su Casco Medieval, con siete puertas, Palacio de Garro y Casa Consistorial. Sin olvidar la Fábrica de Sal junto al Santuario de Dorleta.

* En Oñati, Casco Urbano, Universidad "Sancti Spiritus", con su artesonado mudéjar y su claustro. Casa Torre de Zumaeltzegi, Garibai, Olakua, Urain, Zaratekua, Otadui-Jausoro y Lazarraga.

GOIERRI:

* En Ataun destacan el Palacio de Zubikaeta y los restos del mitológico Castillo de Jentibaratza.

* En Beasain, el conjunto monumental de Yarza con el Palacio del s. XV, ferrería, presa de madera y molino.

* En Gabiria, en el Barrio de Alegi, se mantiene erguida la Picota donde se exponían los restos al escarnio público (s.XVI).

* Destacan también el caserío Oria Erroeta en Idiazabal, el Palacio del Duque del Infantado en Lazkao, el Humilladero de Santa Cruz en Legorreta y la Casa Natal de Fray Andrés en el Parque Oianguren de Ordizia. Asimismo, en Ordizia los Palacios de Zabala, de Abaria y de Barrena, las casas de Muxika y Zabale.

* En Segura pueden contemplarse las casas solariegas de Jauregi, Ardizarra, Lardizabal, Balanzegi y Guevara.

* En Zerain, bello rincón, además de su Museo Etnográfico, la carcel (s.XVIII), la serrería hidráulica de Larrondo, el juego de bolos y las minas de Aizpea.

TOLOSALDEA:

* En Tolosa destacan el Palacio de Idiakez (habitado en su día por el fabulista Samaniego) y el Palacio Aranburu, de estilo barroco vasco, recientemente restaurado. La Puerta de Castilla, del siglo XVIII y XIX, la actual Casa de Cultura, antigua sede de la Diputación, así como el Archivo Provincial

* En Berrobi, el Palacio Lapatza.

* En Orendain, Albistur, Berastegi y Ernialde destacan sus espléndidas Casas Consistoriales.

Arte religioso

El arte religioso ha producido obras arquitectónicas, esculturas y cuadros de gran valor. De todas ellas sobresalen 3 obras claves de obligada visita en Gipuzkoa, en una ruta conocida como la de los 3 templos:

* La Ermita románica-gótica de Santa María de La Antigua de Zumárraga.
* La Basílica barroca de Loiola.
* El Santuario de Arantzazu en Oñati.

De la ermita románico-gótica de Santa María de la Antigua, en Zumárraga se habla ya en documentos de 1.366. Presenta caracteres románicos y góticos en la totalidad de la construcción. Destaca sobre todo su ornamentación de madera en todo el interior. Su aspecto externo, muy austero, carece de pórticos y torres. Se abre la portada en el lado sur, compuesta por una interesante puerta cistercense. Su máximo interés se halla en el espacio interior, dividido en tres naves por seis pilares cilíndircos de piedra arenisca. Se la nombra con admiración como la catedral de las ermitas.

El barroco se recrea en el conjunto del Santuario de Loiola. El gran rectángulo que forman los edificios, ocupados por dependencias, rodean la iglesia de planta circular ubicada en el centro, con un pórtico que sobresale de la fachada. El templo se remata con una cúpula que mide 65 metros de diámetro. La "Santa Casa", casa natal del jesuita San Ignacio de Loyola, queda englobada en el franco derecho de la edificación.

La última cita de la ruta es una construcción del siglo XX. Aunque su concepción quiso romper con los esquemas medievales, el planteamiento estructural del Santuario moderno de Arantzazu, en Oñati, se ajusta al trazado básico del templo tradicional. Cuenta con una planta cruciforme, ábside semicircular deambulatorio con siete capillas absidiales, crucero y ancha nave con capillas adosadas. La única novedad la incorporaron los materiales empleados, combinando la piedra, el hormigón y la madera. En la decoración escultural de esta gran obra de los arquitectos Luis Laorga y Javier Sáez de Oiza, trabajaron Jorge Oteiza, Eduardo Chillida y Nestor Basterrechea. Es un templo de gran devoción en el alma guipuzcoana.

El arte religioso guipuzcoano se completa con otras muchas e importantes obras ente las que destacan:

En San Sebastián destacan por su gran belleza, las Iglesias de San Vicente y de San Telmo (ambas del s.XVI), la Basílica de Santa María (s.XVIII) y la Catedral del Buen Pastor (construída hace ahora cien años).

En Oarsoaldea se deben mencionar la Basílica del Santo Cristo de Lezo, en cuyo interior se venera una imagen de Cristo de estílo Gótico, de gran valor artístico. En Oiartzun, la Parroquia de San Esteban (s.X) que posee un bello retablo barroco. En Rentería, el Convento de las Agustinas, de estilo gótico, construido en el Siglo XVI. En Pasai Donibane, entre otras, la Basílica del Santo Cristo de Bonanza.

En la comarca del Bidasoa hay que destacar la Parroquia de Nuestra Señora del Juncal, en Irún y la Ermita de Guadalupe, en Hondarribia. También en Hondarribia la Parroquia de la Asunción de estilo gótico.

En Urola Kosta destaca en primer lugar la Parroquia de San Salvador de Getaria, por su singular construcción interior. Aquí se redactaron las primeras ordenanzas del territorio, en 1397. En Eibar, en la Iglesia de San Andrés (s.XII), se halla una imagen románica de San Pedro. En Mutriku, en el barrio Astigarribia y del siglo XI, la Iglesia de San Andrés, ubicada en el camino costero de Santiago. En Elgoibar, la Iglesia de San Bartolomé está coronada por una Torre Barroca de grandes dimensiones.

Ya en tierras del Interior, además de la ya mecionada basílica de Loiola, en Azpeitia se puede contemplar también la Iglesia de San Sebastián. En Azkoitia, los Monasterios de Santa Clara, de Santa Ana y la Parroquia de Santa María La Real. En Zestoa, las Iglesias de la Natividad y de la Asunción, ambas del siglo XVI.

La Comarca del Alto Deba es una muestra amplia y variada de arquitectura religiosa del siglo XVI. En la misma destacan las Parroquias de Santa Marina y de San Pedro en Bergara. La Parroquia de San Miguel y el Convento de Bidaurreta en Oñati. En Leintz-Gatzaga se halla la talla gótica de Nuestra Señora de Dorleta. En Arrasate, Aretxabaleta y Antzuola mencionar sus Iglesias Parroquiales. Y por su singularidad, el Cementerio circular de Apozaga, en Eskoriatza.

De las Comarcas de Alto Urola, Goierri, Tolosaldea y Donostialdea puede decirse que sus obras arquitectónicas reflejan el estilo barroco guipuzcoano, constituyendo un singular paseo por la belleza de sus templos: San Juan Bautista en Hernani, San Martín de Tours en Andoain, Santa María en Tolosa, La Asunción en Legazpi, San Bartolomé en Ibarra o La Asunción, con su renombrado retablo, en Segura, son muestras de esta singularidad arquitectónica de Gipuzkoa.

En Zarautz, además de la Iglesia de Santa María la Real, destaca el Convento de Santa Clara, declarado monumento histórico-artístico.

En Orio, la Iglesia de San Nicolás, del siglo XV, y en Zumaia la Parroquia de San Pedro, del siglo XIII.

En el Bajo Deba se encuentra otra de las joyas importantes del gótico guipuzcoano: la Iglesia de Santa María de Deba, donde destacan por su belleza el Pórtico y el Claustro.

Escultura

Dos nombres ocupan el panorama escultórico vasco de finales del siglo XIX y principios del XX. Se trata de Paco Durrio (1868-1940) y Mogrobejo (1875-1910). El primero, amigo personal de Gauguin, simultaneó su trabajo de joyero, con piezas de clara inspiración modernista, con la de escultor con obras como el Monumento a Arriaga (Bilbao). Por su parte, Mogrobejo fundiría la influencia modernista con una huella innegable de Rodin.

A partir de ahí se entra en un periodo crítico en la originalidad y en la producción, teniendo que esperar a la década de 1950, ya que es en estos años cuando se gesta un verdadero movimiento creativo de gran importancia internacional.

Este movimiento, al que podemos llamar generación, se caracteriza por desarrollar una línea claramente abstracta. Forman parte de ella destacados artistas de la talla de Ricardo Ugarte, seleccionado para el nuevo edificio de la Unión Europea de Bruselas. También merecen citarse las obras de Néstor Basterrechea, Remigio Mendiburu, León Barrenechea, Andrés Nágel, J. M. Alberdi Urcaregui, Ascasibar, Cobreros, López Carrizo, Elguezua y el zumaitarra Julio Beobide.

Pero los dos escultores que más han influido en sus contemporáneos han sido Jorge Oteiza y Eduardo Chillida. Realizan su obra libre y original, tanto en su tierra como en otros continentes; sus materiales preferidos: hierro, cemento, madera y piedra.

Jorge Oteiza nace en Orio en 1908 y fallece en San Sebastián en el año 2003. Oteiza y su obra es una de las mayores influencias en las vanguardias artísticas de la última mitad del siglo XX más allá de nuestras fronteras, logrando una merecida reputación de artista comprometido con la experimentación y el papel transformador que el arte contemporáneo debe tener en la sociedad.

En la misma época en la que recibe el Gran Premio Internacional de la IV Bienal de São Paulo (1957), decide abandonar el expresionismo y la figuración para tomar el camino de la abstracción, basado en la investigación geométrica-racional. Hacia la década de 1960 el artista decide abandonar la escultura y se centra en la impulsión y creación de colectivos de artistas como el importante grupo Gaur.

Su compromiso con la cultura vasca hace que lidere movimientos y actuaciones en su defensa. En este contexto surgen los grupos de la Escuela Vasca, formados en cada una de las provincias. El citado Gaur fue el grupo más activo, con figuras como el propio Oteiza, Chillida, Basterretxea, Zumeta o Balerdi. Al mismo tiempo, Oteiza interviene junto a otros profesionales en proyectos urbanísticos como la plaza de los Fueros de Rentería o la madrileña plaza de Colón. En 1972 vuelve a retomar el trabajo escultórico.

La producción de Oteiza abarca desde monumentales monolitos (Monumento al prisionero político desconocido) a geométricas y desocupadas cajas o construcciones (Caja vacía) que suponen la culminación del reduccionismo y del protagonismo del hueco.

Eduardo Chillida (San Sebastián, 1924-2002) es un artista universal indiscutible por su aportación al arte y su inmenso legado. Chillida construye un equilibrio entre lo material y lo espiritual usando como materiales la tierra, el hierro, el acero, el granito, el hormigón y la luz como un elemento más. Con ello consigue crear espacios atemporales adaptados a su entorno.

De su producción, podemos destacar tres aspectos significativos: la definición del espacio, derivada tal vez de su inicial formación como arquitecto o, probablemente, de la influencia y admiración confesada hacia el escultor Henry Moore; el brutal primitivismo, coincidente con Brancusi y, finalmente, la selecta ubicación de la obra. De hecho, a partir de 1966 desarrollará la convivencia entre arquitectura, escultura y espacio público. Frente a otros artistas, Chillida concibe ese espacio público como activo participante en la obra.

Su primera exposición la realiza en París en 1950, año en que se casa con Pilar Belzunce.

La obra de Chillida es tan extensa como su palmarés de premios y sus exposiciones por todo el mundo. Ha recibido casi todos los premios existentes a lo largo de su vida: de la Bienal de Venecia al Kandinsky, del Wilhem Lehmbruck al Príncipe de Asturias, del Kaiserring alemán al Premio Imperial en Japón. Su obra está presente en más de veinte museos de todo el mundo, y exposiciones retrospectivas se han celebrado en Houston y en Berlín, en Madrid y en Caracas, en Londres y en Palermo.

Sus esculturas se encuentran frente al mar como en San Sebastián, o en la montaña como en Japón, y en ciudades como Washington, París, Lund, Munster, Madrid, Palma de Mallorca, Guernica o Berlín. Sobre su obra han escrito arquitectos, matemáticos, filósofos como Martín Heideggeer y Emile Cioran, o poetas como Octavio Paz.

La simbiosis del arte y el espacio público se aprecia en las rocas de San Sebastián donde se instalan los Peines del viento en 1977, constituidos por tres piezas de acero. El propio autor se refiere a esta obra como "abierta a la naturaleza" al dejar que ésta intervenga mediante la acción de las olas y del viento, emitiendo sonidos al penetrar por los orificios abiertos en la base, y alterando el estado original del metal; proceso que en ningún caso ha pretendido el autor evitar al considerar que aporta una mayor expresividad al conjunto.

Es indispensable hacer mención del grandioso museo al aire libre de Hernani, Chillida-Leku, que el artista inauguró en septiembre del 2000 como colofón de una vida consagrada al arte.

Pintura

La pintura en Gipuzkoa, así como la de Euskadi participó de las corrientes que se iban sucediendo en Europa. Autores como Anselmo Guinea y Seguí cayeron bajo el influjo del prerrafaelismo británico. Las exposiciones de arte moderno, organizadas por los propios artistas vascos, invitaban a participar a las vanguardistas de dentro y fuera del país.

Ignacio Zuloaga es sin duda el más importante pintor vasco de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Nacido en 1870 en Éibar (Guipúzkoa), trabaja desde su juventud en el taller de su padre, Plácido, un notable damasquinador, para trasladarse luego a Madrid, Roma y París en donde completa su aprendizaje. En 1888 realiza sus primeras obras conocidas la Fuente de Éibar y El ciego de Arrate en su pueblo natal. En 1890 expone con Gaugin, Van Gogh, Degas y Toulouse-Lautrec (de quien fue gran amigo).

El pintor vasco se convirtió pronto en un mito entre la generación del 98. "Zuloaga extraía de sus motivos la máxima capacidad de expresión, magnificándolos hasta un plano de verdadera grandeza artística y humana", afirma el eminente historiador y académico Lafuente Ferrari.

En 1882 se marchó a Andalucía durante tres años comenzando a pintar temas más populares (El mozuelo gitano, El enano y Retrato de la abuela). A partir de este momento el éxito en sus creaciones fue permanente, logrando en 1897, ser premiado en Barcelona con la medalla de oro por su cuadro Víspera de la corrida.

Su brillante carrera internacional, muy difícil para un pintor en aquellos años, comienza en 1898. En su exposición de París el Estado francés adquiere uno de sus lienzos para el Museo de Luxemburgo. Pinta en Madrid y a finales de verano llega a Segovia, en donde se instala con su tío Daniel al frente de un taller cerámico. A partir de aquí los premios y las exposiciones internacionales se suceden. En 1936 con el comienzo de la Guerra Civil Zuloaga se aísla en el estudio de Zumaia concentrándose en su trabajo y pinta uno de sus más importantes retratos, el de su gran amigo el escultor Beobide. Ese mismo año su obra en la Bienal de Venecia obtiene un reconocimiento unánime y es recompensado con el Gran Premio. La noche del 31 de octubre de 1945 fallece en su estudio de Las Vistillas en Madrid, finalmente, descansa en San Sebastián.

Rafael Ruiz Balerdi (San Sebastián, 1934-Altea, 1992). Forma parte de un grupo muy importante de pintores y artistas que vivieron una época política y social muy concreta. Balerdi, como muchos otros artistas de su época, viaja a París en la década de 1950 y allí se relaciona con otros pintores como José Luis Zumeta (Usurbil, 1939) y Agustín Ibarrola (Bilbao, 1930). Todos fueron muy influenciados por los movimientos artísticos del momento, el arte abstracto en concreto, y el gran ambiente bohemio que había en la ciudad de París de mitad de siglo. Balerdi inicia en esa ciudad su obra abstracta y más tarde se adentrará en un informalismo gestual con claras influencias de Pollock.

En la década de 1960, ya de vuelta de París y ante la necesidad que sentían los artistas por crear una identidad nacional, los artistas (entre ellos los pintores Balerdi, Zumeta o Ibarrola) forman grupos como Gaur, Orain, Danok o Hemen, con la finalidad de promover el arte vasco del momento. Estos grupos se encargaban de organizar exposiciones para dar a conocer el arte, sirviendo más tarde como plataforma de reivindicación política y crítica ante el régimen de Franco. En general fue un proyecto que tuvo muchos obstáculos y presión desde el exterior, con esto la tensión creció y el proyecto, como tal, se paralizó.

El arte actual en Gipuzkoa

Las nuevas formas y materiales son la insignia de las más singulares y arriesgada obras arquitectónicas, al tiempo que el arte vasco contemporáneo se integra en su entorno, formando parte de la vida cotidiana de los ciudadanos vascos.

Donostia-San Sebastián apuesta por la innovación de la mano del Palacio de Congresos y Auditorio del Kursaal que constituye una de las más vanguardistas obras de la reciente arquitectura europea. Rafael Moneo concibió este nuevo centro cultural y de servicios como unos cubos de vidrio traslúcido que simbolizan dos rocas varadas frente al mar, modificando la fachada marítima de la ciudad qu hoy alberga la espectacular edificación junto a una nueva playa y paseo marítimo.

La cultura de la innovación también está presente en los Parques Tecnológicos vascos como el guipuzcoano de Miramón. Los modernos edificios conectan y sintonizan con las empresas vanguardistas que albergan.

Museos de Gipuzkoa

La oferta museística de Gipuzkoa es amplia y muy variada. Conocer la historia de Gipuzkoa a través de su pasado industrial es posible en lugares como el conjunto de la ferreria y molinos de Agorregi, el museo del hierro de legazpi, el de la maquina herramienta de eibar o el del cemento. Entrar en contacto con el arte nos llevará al museo donostiarra de San Telmo, al museo Zuloaga de Zumaia o a un museo tan especial Museo de Chillida-Leku. Museos a lo largo del territorio y de temática muy amplia nos ponen en contacto con el pasado y el presente de Gipuzkoa.

Donostia - San Sebastián

- Miramón. Kutxaespacio de la Ciencia
- Museo Diocesano de San Sebastián
- Museo Naval
- Museo San Telmo
- Museum Cemento Rézola
- Palacio del Mar - Aquarium

Irun

- Exposición Permanente Mariposas del Mundo
- Museo-Ermita Santa Elena

Larraul

- Museo de Larraul

Aia

- Conjunto de la Ferreria y Molinos de Agorregi
- Parque de Iturraran

Azpeitia

- Museo Vasco del Ferrocarril
- Museo Mediambiental

Legazpi

- Territorio Lenbur - Museo Del Hierro
- Territorio Lenbur - Ecomuseo del Pastoreo
- Territorio Lenbur - Caserío Igaralde
- Territorio Lenbur - Un día en Los Años 50. La Ruta Obrera

Beasain

- Igartza

Ormaiztegi

- Museo Zumalakarregi

Elgoibar

- Museo de Maquina Herramienta

Tolosa
- Museo XAXU de la Confitería

Eskoriatza
- Museo Escuela de Eskoriatza

Urretxu
- Museo de Minerales y Fósiles

Ezkio - Itsaso
- Igartubeiti

Zarautz
- Museo de Arte e Historia de Zarautz
- Photomuseum. Museo Vasco de la fotografia

Getaria
- Museo Balenciaga

Zerain
- Parque Cultural de Zerain

Hernani
- Museo Chillida-Leku

Zumaia
- Museo - Taller de Julio Beobide - Kresala
- Museo Zuloaga

Leintz-Gatzaga
- Ecomuseo de la Sal - Leintz-Gatzaga

Demografía. La población

Evolución de la Población

Existen pocos datos demográficos de Euskal Herria hasta el siglo XI, aunque ya sobre el periodo entre los siglos XI y XIV existen más datos debido a que se escribían documentos acerca de los procesos de creación de las ciudades. Durante ese periodo, cobró gran importancia el Camino de Santiago y en las costas de Gipuzkoa y Bizkaia se crearon nuevas ciudades: Hondarribia, Getaria, Zarauz, Bilbo, etc. Sin embargo, para facilitar el comercio entre las ciudades de la costa y de Castilla, se crearon otras ciudades en el interior de Gipuzkoa y Bizkaia como Tolosa, Bergara, Durango, etc.

Durante el siglo XIV, se debilitó el crecimiento demográfico y en muchas ciudades comenzó a decaer el número de habitantes. Las pestes y las guerras dieron lugar a un gran aumento de las muertes bien por las enfermedades y las propias guerras o bien muriendo de hambre debido a la escasez de alimentos que las guerras provocaban. A mediados del siglo XV comenzó a crecer el número de habitantes de Euskal Herria. Las ciudades que tenían artesanos y comerciantes crecieron de manera notable.

El proceso de crecimiento alcanzó su término a finales del siglo XVI. Ciertamente, la peste bubónica provocó muchas muertes. Al mismo tiempo, la situación económica entró en crisis y esto influyó sobre la demografía de Euskal Herria. En general, comenzó a decrecer el número de habitantes, excepto en la costa. En la costa, sin embargo, se recuperó el proceso de crecimiento demográfico, especialmente, debido al cultivo de maíz para consumo humano y animal. De todos modos, la situación de las ciudades de la costa no era ideal, muchos edificios estaban a punto de caerse y la administración no contaba con suficientes medios para ofrecer la ayuda necesaria. A esto hay que añadir que los pescadores tenían cada vez más dificultades para realizar su trabajo. Los habitantes tenían dos salidas: por un lado, marcharse a los puertos de Lapurdi, por otro, realizar trabajos agrícolas.

En aquella época el ámbito agrícola ofrecía nuevas oportunidades: además de surtir de alimentos, la agricultura ofrecía trabajo a la gente. Por consiguiente, mucha gente comenzó a realizar trabajos agrícolas.

Una de las características de la demografía del siglo XVII en Gipuzkoa en particular y en toda Europa en general, fue el aumento de la esperanza de vida con respecto a épocas anteriores, debido a la reducción drástica de las pestes. Otro rasgo distintivo destacable fue la diferencia de la tasa de natalidad entre la región agrícola y la ciudad, ya que en la primera nacían más niños que en la segunda. De esa manera, decreció el número de habitantes de las zonas urbanas. Así mismo, durante este siglo terribles pestes azotaron la población, las más graves fueron las de 1626-1632 y l652-55.

En el siglo XVIII Gipuzkoa contaba con una alta densidad demográfica; así el promedio de densidad demográfica del estado español era del 20,6%, mientras que en Gipuzkoa era del 59,8%. La tasa de mortalidad era menor que en el resto de territorios vascos. La tasa de mortalidad infantil también era pequeña, especialmente gracias al uso de vacunas. Sin embargo, la población de Gipuzkoa

envejecía y el número de solteros era alto; como consecuencia de estos dos hechos, la tasa de natalidad era muy baja.

A partir de 1850 comenzaron a percibirse cambios notables en la demografía. La tasa de crecimiento en Gipuzkoa era alta aunque no fue tan acusada como en Bizkaia motivada por un fuerte desarrollo industrial, y sus habitantes se diseminaron por todo el territorio. La llegada de inmigrantes se percibió en Donostia, pero no en el resto de las regiones de Gipuzkoa. De todos modos, la calidad de vida de los habitantes de Gipuzkoa era buena, ya que no sufrieron las graves consecuencias de la industria.

Datos actuales

Los 688.708 habitantes que componían la población de Gipuzkoa en 2005, de acuerdo con la información estadística ofrecida por la Diputación de Gipuzkoa y la Cámara de Comercio, representan el 32,2% del conjunto de la Comunidad Autónoma de Euskadi, sobre un territorio de 1.985,4 km², equivalente al 27,4% del total. Con lo que aproximadamente uno de cada tres ciudadanos de la CAE reside en Gipuzkoa.

En términos demográficos la proporción era ligeramente superior en 1900 (32,6%): al comenzar el siglo la población de Gipuzkoa alcanzaba los 196.531 habitantes de derecho sobre un total, para el conjunto de los tres territorios históricos, de 602.204. Pero a lo largo de las décadas posteriores la historia demográfica guipuzcoana muestra una trayectoria alineable en diversos aspectos a otras regiones del occidente europeo, aunque dotada de ritmo propio; un ritmo y una cronología marcados por sus particulares circunstancias históricas -y con importantes repercusiones espaciales-, que le han permitido multiplicar por 3,4 la cifra disponible al comenzar el siglo. Mientras tanto Araba ha multiplicado la suya por 2,8 y por 3,7 Bizkaia.

POBLACIÓN DE DERECHO

	C. A. de Euskadi	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
1900	602.204	98.066	307.607	196.531
1910	672.884	99.399	352.058	221.427
1920	783.125	101.357	421.264	260.504
1930	884.601	105.729	482.603	296.269
1940	948.096	112.503	510.590	325.003
1950	1.039.465	114.139	554.302	371.024
1960	1.358.707	133.742	751.014	473.951
1970	1.867.287	199.777	1.041.461	626.049
1975	2.072.100	237.473	1.154.873	679.754
1981	2.141.809	257.850	1.189.278	694.681
1986	2.136.100	267.728	1.179.150	689.222
1991	2.104.041	272.447	1.155.106	676.488
1996	2.098.055	281.821	1.140.026	676.208
2001	2.082.587	286.387	1.122.637	673.563

POBLACIÓN DE HECHO

	C. A. de Euskadi	Álava	Bizkaia	Gipuzkoa
1900	603.596	96.385	311.361	195.850
1910	673.788	97.181	349.923	226.684
1920	766.775	98.668	409.550	258.557
1930	891.710	104.176	485.205	302.329
1940	955.764	112.876	511.135	331.753
1950	1.061.240	118.012	569.188	374.040
1960	1.371.654	138.934	754.383	478.337
1970	1.878.636	204.323	1.043.310	631.003
1975	2.072.430	238.233	1.151.680	682.517
1981	2.134.967	260.580	1.181.401	692.986
1986	2.133.002	275.703	1.168.405	688.894
1991	2.109.009	276.457	1.156.245	676.307
1996	2.107.307	291.615	1.135.657	680.035
2001	2.082.587	286.387	1.122.637	673.563

Fuente: EUSTAT. Censos de Población; Padrones de habitantes y Estadística de Población.

La Gipuzkoa de comienzo de siglo aparece representando el 1,05% de la población española y el 1,7% en la actualidad, en su culminación.

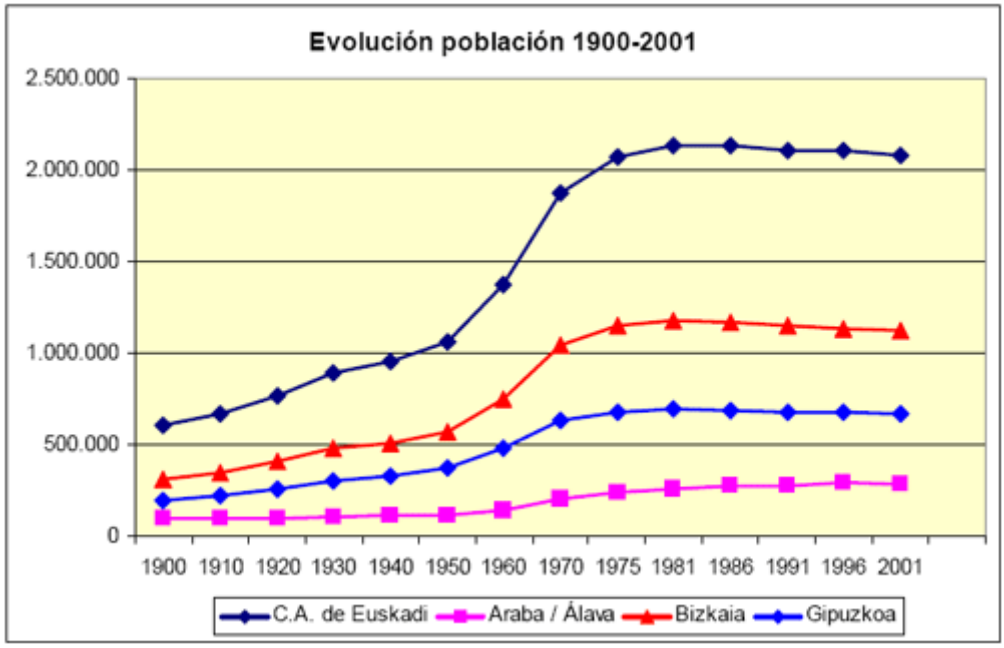


Gráfico en el que se describe la evolución de la población en la C.A. de Euskadi y en sus diferentes provincias durante el siglo XX

Tras haber alcanzado su máximo histórico en los ochenta -694.681 habitantes en 1981-, Gipuzkoa vive un proceso de desaceleración del crecimiento con tendencia a la estabilidad; o, para ser más precisos, experimenta una fase de regresión demográfica, de pérdida efectiva de población por efecto del crecimiento natural negativo y de una emigración que supera a las llegadas.

Distribución espacial

La evolución de la población también se ve reflejada en el fuerte incremento de las cifras de densidad: en el transcurso del siglo Gipuzkoa ha pasado de 98,8 a 342,5 hab/Km2.

Las actuales densidades son valores significativamente elevados, así para el conjunto de la CAE la densidad es de 290 hab/Km2 pero en relación con la del Estado español, 80,2 hab/ km², la desproporción se ha acentuado en el transcurso del siglo, puesto que los 36,8 habitantes por unidad de superficie de la España de 1900 han experimentado un incremento del 216%, mientras que la densidad de Gipuzkoa lo ha hecho en un 348%.

En términos espaciales y junto a la elevada densidad, la regularidad y el equilibrio territorial son también algunos de los rasgos más característicos, por inusuales, del mapa demográfico de Gipuzkoa. El proceso de desarrollo económico más reciente ha dado lugar en otros territorios a la concentración, tanto de los efectivos humanos como de las estructuras y los medios de producción, en lugares muy determinados a expensas del resto del territorio, dando lugar a fuertes desequilibrios territoriales.

DENSIDAD DE POBLACIÓN

COMARCA	Nº DE HABITANTES	KM2	HABITANTES/KM2
BIDASOA	75.448 - 10,96%	71,6 - 3,7%	1.053,74
DONOSTIALDEA	318.685 - 46,27%	305,2 - 16%	1.044,18
UROLA COSTA	68.736 - 9,98%	325,8 - 17%	210,98
DEBA BEHEA	54.175 - 7,87%	182,4 - 9,5%	297,01
DEBA GARAIA	61.733 - 8,96%	345 - 18%	178,94
GOIERRI	64.460 - 9,36%	352,1 - 18,5%	183,07
TOLOSA	45.471 - 6,6%	332,1 - 17%	136,92
TOTAL	688.708	1.914,2	359,79

Densidades y distribución de la población de Gipuzkoa, datos 2005. Diputación Foral de Gipuzkoa

La cifra media de densidad que corresponde a Gipuzkoa no se aleja excesivamente de la correspondiente a la comarca menos poblada (Tolosaldea 136,92 hab/km2), no al menos en los niveles que ofrecen otros territorios vascos.

Los datos tanto absolutos como relativos, tal como cabía esperar, es la de Donostia, de la que forman parte dos de las cuatro localidades guipuzcoanas cuya población supera los 30.000 habitantes. Pero a pesar de la concentración demográfica de la comarca capitalina el contraste no es tan acusado ni alcanza la dimensión de los restantes territorios vascos, así la primera comarca demográfica de Gipuzkoa representa en conjunto el 15% de la población total de la Comunidad Autónoma

El resto de las comarcas muestra un reparto bastante equilibrado de la población; la comarca de Tolosa, la menor entérminos demográficos -tanto en valores absolutos como relativos-, aporta al conjunto un 6,6 y la de mayor densidad, Bidasoa, representa el 10,96 %.

En la distribución espacial de la población guipuzcoana, y más allá de la incidencia de la comarca de San Sebastián, se pone de manifiesto una cierta contraposición entre las tierras litorales y el interior, de suerte que tres de cada cuatro habitantes de Gipuzkoa viven en las comarcas costeras, en tanto que las mismas representan algo menos de la mitad de la superficie provincial (48,2%).

Esa oposición entre litoral e interior marca también una relación inversa entre concentración y altitud; pero ante las moderadas altitudes del territorio la relación entre estos dos factores del binomio no es tan directa: altitud es en Gipuzkoa sinónimo de dificultades de acceso, o dicho de otra forma, de baja articulación con respecto a los principales ejes o vías de comunicación y, en consecuencia, de falta de oportunidades ante los requerimientos del modelo espacial de desarrollo económico que ha caracterizado el pasado inmediato de Gipuzkoa.

En el proceso de remodelación espacial la incidencia de la etapa industrializadora ha sido fundamental: al comenzar el siglo la comarca de Donostialdea tenía un peso inferior ya que apenas un tercio de la población guipuzcoana residía en ella (32,5%) y, de hecho, la capital suponía el 21% del total, frente al actual 26,5%; le seguía en importancia relativa la comarca de Urola costa, equivalente al 13,7%. En contraste Bajo Bidasoa significaba únicamente el 7,2%, lo que permite concluir que ha sido esta comarca, junto a la de Donostia, la de mayor incremento proporcional.

La comarca Bajo Deba ha experimentado una pérdida relativa moderada -ha pasado del 9,9% al 8,3%; en realidad las más afectadas demográficamente han sido las comarcas interiores -Alto Deba, Goierri y comarca de Tolosa- que, de suponer el 36,3 en 1900, han descendido al 25,3%. En este sentido la que acusa un mayor deterioro -siempre en términos relativos, puesto que todas han aumentado sus efectivos- ha sido Tolosaldea, al descender del 11,8% al 6,6% mientras Goierri y Alto Deba han tenido una evolución paralela: la primera cambia su peso relativo del 12,4 al 9,36% y Alto Deba de 12,1% a 8,96 y, finalmente, la comarca Urola Costa, que de representar el 13,7% en 1900 cae al 9,98, marca en cierto modo la excepción a la norma general de desplazamiento de la dinámica poblacional hacia la zona litoral y más concretamente hacia el oriente costero.

El triángulo configurado entre la frontera y la capital ha sido el más beneficiado de la evolución demográfica debido a muchos de los factores polarizadores del crecimiento urbano industrial: alto grado de urbanización, capital administrativa territorial, espacio fronterizo abierto hacia la Europa continental, dotación portuaria que refuerza su "litoralidad", y unido a todo ello un notable grado de calidad ambiental y buena dotación en factores de significativa incidencia turística.

Estructura de la población

El equilibrio es, en principio, la nota característica de la composición por sexo de la población de Gipuzkoa en su conjunto. En 2005 la ratio V/M -razón de proporción entre varones y mujeres- equivale a 0,97, esto es, 97 varones por cada 100 mujeres, una cifra similar a la correspondiente al Estado, ligeramente superior al conjunto de la CAE o de Bizkaia -95/100- pero sin alcanzar el 98/100 de la población de Araba.

COMPOSICIÓN POR SEXO DE LA POBLACIÓN DE GIPUZKOA

	HOMBRES	**MUJERES**	**TOTAL**
TOTAL:	338.579	350.190	688.769
%	49,16	50,84	

Datos a 31-12-2004. Diputación Foral de Gipuzkoa

Este ligera inferioridad masculina en la relación biológica entre sexos es equiparable a la situación general de las regiones del occidente europeo y se sustantiva en base a dos factores: la mayor esperanza de vida de la mujer, responsable de la acumulación neta de mujeres en edades avanzadas por una parte, y por otra, a la baja natalidad, característica o rasgo biológico muy consolidado en nuestra realidad actual. Cuando los nacimientos son numerosos puede haber una cierta compensación del factor anterior puesto que, como es sabido, nacen más niños que niñas.

Gipuzkoa comienza el siglo XXI como una sociedad dominada por población madura y de edades avanzadas, en la que escasean los jóvenes (hay 12,4 personas mayores de 65 años por cada 10 jóvenes); su situación puede asimilarse a la de gran parte de los países y regiones europeas que han concluido el proceso de transición demográfica; en estos países el envejecimiento descansa en gran medida en la longevidad alcanzada por su población y es también, como en nuestro caso, signo de modernización y de progreso en los niveles de bienestar social; pero a diferencia de éstos, Gipuzkoa -y por extensión la CAE-, han llegado a alcanzar umbrales más extremos y de forma brusca, pasando en pocos años de ser una sociedad joven a los rasgos de envejecimiento señalados, mientras la sociedad de Europa occidental declinaba progresivamente en términos de edad.

En el transcurso de veinte años Gipuzkoa ha terminado por alinearse junto al país más viejo del mundo, Italia, cuya población joven apenas logra representar el 15% del total, y cerca de los países escandinavos con respecto al colectivo de la tercera edad (18%) en lo que ostentan el nivel mundial más elevado; la gran diferencia de estos países es que su envejecimiento está retrocediendo gracias a la reciente recuperación de la fecundidad, de suerte que los menores de 15 años representan el 19% , es decir, seis puntos por encima de Gipuzkoa.

La silueta de la pirámide de población está marcada por los episodios y factores de mayor incidencia demográfica. Destaca como rasgo significativo el mayor peso de la población femenina en la parte alta de la pirámide: los hombres dejan de ser mayoría en las generaciones nacidas en el quinquenio 1940-44, y a partir de esa

edad, se produce una inversión en la ratio V/M, con una progresiva acumulación al otro lado de la figura que acentúa el ensanchamiento de la cúspide de la pirámide provocada por el envejecimiento.

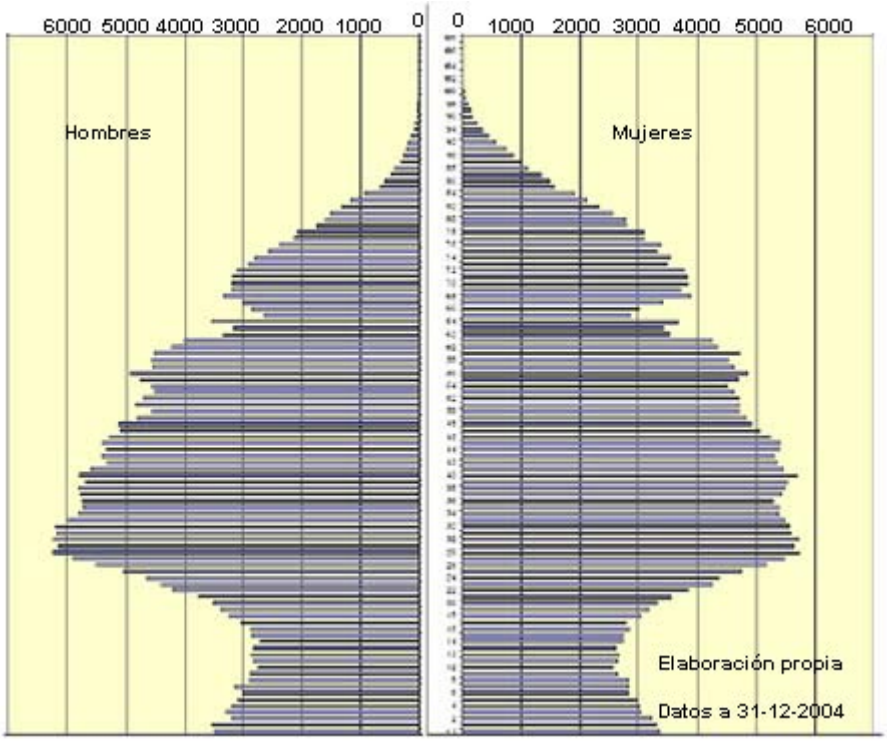


Gráfico que describe la estructura de la población masculina y femenina durante el siglo XX

El perfil de la pirámide todavía deja patente el estrechamiento provocado por la caída de la natalidad en la guerra civil, estrechamiento que afecta con parecida intensidad a hombres y mujeres y que se hace más acusado por efecto del contraste existente entre estas generaciones de 66-69 años y las inmediatamente anteriores nacidas en vísperas del conflicto bélico, con tasas de natalidad elevadas; contraste que no se hace tan evidente en relación a las generaciones postbélicas, ya que la recuperación de la natalidad al terminar la guerra no fue ni espectacular ni prolongada. En cualquier caso, la incidencia demográfica de esta etapa de crisis ha quedado difuminada a lo largo de los años, en particular, por el efecto compensatorio de la inmigración.

Más que a una pirámide, la figura evoca un árbol frondoso - estrechamiento muy acusado en la base y desarrollo de la parte más alta- asimilado en sus rasgos generales al prototipo perfecto de las poblaciones envejecidas y, como rasgo propio, con un engrosamiento especialmente llamativo en las generaciones de 30 a 45 años, el baby boom de los sesenta y primeros setenta, generalizable al conjunto del Estado.

Bajo el efecto de la posterior caída de la natalidad, las estructuras por edades asumen su envejecimiento, por disminución progresiva del número de jóvenes según el mecanismo descrito por A. Sauvy bajo la fórmula "crecer o envejecer", que se pone en marcha a partir de las generaciones integradas en la pirámide con veinte años (nacidos en 1976); las generaciones siguientes, hasta la nacida en

1987, marcan el proceso de disminución de la natalidad, pero en las siguientes se produce ya una estabilización en el número de nacimientos.

Estadísticas

Datos de población de Gipuzkoa según el lugar de nacimiento por municipios

POBLACIÓN DE GIPUZKOA SEGÚN EL NACIMIENTO

	PROPIO MUNICIPIO	RESTO COMARCA	RESTO GIPUZKOA	RESTO EUSKADI	RESTO	TOTAL
ABALTZISKETA	161	54	60	2	8	285
ADUNA	146	86	95	8	17	352
AIA	1.076	253	318	13	91	1.751
AIZARNAZABAL	316	146	85	6	81	634
ALBISTUR	181	59	44	1	13	298
ALEGIA	544	460	425	24	193	1.646
ALKIZA	145	66	72	4	14	301
ALTZAGA	59	56	29	0	10	154
ALTZO	186	97	55	5	16	359
AMEZKETA	574	231	128	5	31	969
ANDOAIN	4.736	3.758	1.280	178	4.045	13.997
ANOETA	549	588	348	16	283	1.784
ANZUOLA	1.143	261	214	60	364	2.042
ARAMA	89	46	21	1	7	164
ARETXABALETA	2.876	1.059	309	638	1.437	6.319
ARRASATE	10.335	1.593	1.217	3.245	6.225	22.615
ASTEASU	649	166	442	8	129	1.394
ASTIGARRAGA	925	2.200	266	60	705	4.156
ATAUN	1.096	193	159	7	76	1.531
AZKOITIA	6.712	865	1.164	182	1.573	10.496
AZPEITIA	8.618	1.852	1.848	210	1.365	13.893
BALIARRAIN	44	34	15	2	3	98
BEASAIN	5.200	2.286	1.788	202	3.108	12.584
BEIZAMA	101	26	33	3	11	174
BELAUNTZA	106	124	37	2	20	289
BERASTEGI	443	187	266	7	90	993
BERGARA	9.115	946	1.347	646	2.828	14.882
BERROBI	228	157	106	1	70	562
BIDEGOIAN	288	48	93	4	28	461
BILLABONA	1.533	1.307	1.797	59	1.051	5.747
DEBA	2.753	821	684	358	659	5.275
DONOSTIA-SAN SEBASTIAN	106.778	6.799	16.277	5.873	47.235	182.962
EIBAR	15.389	1.010	1.795	2.427	7.170	27.791

ELDUAIN	81	69	48	2	12	212
ELGETA	548	88	153	116	121	1.026
ALGOIBAR	5.688	1.030	797	701	2.321	10.537
ERRENTERIA	8.528	15.411	1.267	468	12.200	37.874
ERREZIL	455	60	76	3	13	607
ESKORIATZA	1.778	504	125	562	925	3.894
EZKIO-ITSASO	313	129	78	5	47	572
GABIRIA	256	105	35	7	17	420
GAINTZA	79	17	25	0	1	122
GAZTELU	56	67	25	0	3	151
GETARIA	1.481	330	445	36	255	2.547
HERNANI	5.908	7.120	1.063	239	4.506	18.836
HERNIALDE	140	89	76	0	21	326
HONDARRIBIA	6.910	1.968	3.547	440	3.090	15.955
IBARRA	1.141	1.453	813	40	858	4.305
IDIAZABAL	1.170	456	257	36	245	2.164
IKAZTEGIETA	170	96	90	5	33	394
IRUN	22.189	1.635	14.007	1.105	20.621	59.557
IRURA	187	358	401	14	152	1.112
ITSASONDO	289	104	89	5	78	565
LARRAUL	93	32	42	2	8	177
LASARTE-ORIA	1.245	8.734	1.144	292	6.232	17.647
LAZKAO	2.040	1.019	677	71	1.302	5.109
LEABURU-TXARAMA	182	108	51	2	21	364
LEGAZPI	4.324	860	895	294	2.309	8.682
LEGORRETA	606	177	331	13	248	1.375
LEINTZ-GATZAGA	116	59	13	41	21	250
LEZO	1.898	2.331	326	80	1.277	5.912
LIZARTZA	326	125	96	4	63	614
MENDARO	513	596	192	118	261	1.680
MUTILOA	95	45	15	4	9	168
MUTRIKU	2.982	392	376	510	492	4.752
OIARTZUN	4.445	3.372	543	92	1.276	9.728
OLABERRIA	286	193	142	14	282	917
OÑATI	7.286	600	761	290	1.774	10.711
ORDIZIA	4.204	1.443	1.213	106	2.057	9.023
ORENDAIN	81	44	35	1	4	165
OREXA	58	17	9	2	3	89
ORIO	2.498	421	1.063	57	604	4.643
ORMAIZTEGI	539	307	173	25	204	1.248
PASAIA	3.871	6.738	537	277	4.681	16.104
SEGURA	743	219	141	13	122	1.238
SORALUCE	2.040	472	361	189	1.083	4.145
TOLOSA	9.208	2.223	3.679	218	2.502	17.830
URNIETA	1.640	2.360	367	92	1.389	5.848

URRETXU	2.734	1.469	798	125	1.595	6.721
USURBIL	2.434	1.496	611	73	1.055	5.669
ZALDIBIA	950	181	164	6	175	1.476
ZARAUTZ	9.581	2.574	5.269	881	3.757	22.062
ZEGAMA	834	169	129	16	156	1.304
ZERAIN	138	66	30	2	8	244
ZESTOA	1.988	431	422	76	307	3.224
ZIZURKIL	800	502	886	17	623	2.828
ZUMAIA	4.546	969	1.409	248	1.572	8.744
ZUMARRAGA	4.123	1.347	1.118	200	3.156	9.944
TOTAL:	319.908	101.014	80.252	22.492	165.103	688.769

Datos a 31-12-2004. Fuente: Diputación Foral de Gipuzkoa

Población por tamaño de municipios

Año 2005

POBLACIÓN DE GIPUZKOA POR TAMAÑO DE MUNICIPIOS

Tamaño de los municipios	Nº municipios	% s/total municipios	Habitantes	% s/total Habitantes
Hasta 1.000 habitantes	33	37,50	12.436	1,81
De 1.000 a 5.000 habitantes	24	27,27	57.246	8,31
De 5.001 a 10.000 habitantes	12	13,64	82.753	12,02
De 10.001 a 50.000 habitantes	17	19,32	293.835	42,66
De 50.001 a 100.000 habitantes	1	1,14	59.508	8,64
De más de 100.000 habitantes	1	1,14	182.930	26,56
TOTAL	88	100,00	688.708	100,00

Actividad Económica

Reseña histórica

La mar, el hierro y la madera junto a una alta densidad de población y un ámbito geográfico de relieve difícil, han configurado la economía guipuzcoana casi hasta nuestros días.

La influencia del mar ha sido determinante en la economía de Gipuzkoa. El acceso directo por vía marítima de los puertos guipuzcoanos a distintas plazas europeas, garantizó un intenso tráfico comercial. A las exportaciones de artículos de hierro del País se unieron las lanas castellanas y navarras. Este flujo servía para compensar las importaciones que Gipuzkoa debía realizar de productos en los que era deficitaria.

Al mismo tiempo que este flujo comercial, entre los siglos XVI-XVIII, se produjo un cambio de localización de las ferrerías guipuzcoanas desde el interior hacia zonas cercanas a la costa para que su producción tuviera más fácil acceso a los mercados exteriores.

En el siglo XVIII, se implantó un nuevo sistema en el comercio colonial. La constitución de compañías privilegiadas tuvo gran repercusión en Gipuzkoa y dio origen a una mayor actividad mercantil de los puertos guipuzcoanos. Aunque, la habilitación de puertos peninsulares para el comercio directo con América en 1778, provocó el desvío del tráfico que antes se dirigía de Gipuzkoa a Andalucía, a las nuevas plazas abiertas al comercio ultramarino como Santander, Coruña, Málaga, Barcelona, etc.

También el mar fue la base del desarrollo pesquero que tanto aportó a la economía guipuzcoana, sobre todo durante el Antiguo Régimen, e incluso más débilmente, en el siglo actual.

La producción manufacturera más representativa de Gipuzkoa fue y sigue siendo, la siderurgia y sus derivados. Hasta finales del siglo XVII, la producción de sus ferrerías era la partida exportadora más característica de la producción guipuzcoana. Pero, al permanecer bajo técnicas tradicionales, este sector vivió una crisis profunda a partir de los 70 del siglo XVIII, hasta bien avanzado el XIX. Sólo en la segunda mitad del XIX, la siderometalurgia guipuzcoana entraría en una etapa de renovación, siendo en la actualidad uno de los sectores que mejor define a la industria guipuzcoana y a su estructura económica.

Los bosques fueron los que proporcionaron la energía -carbón vegetal- a las ferrerías tradicionales. Y también los bosques guipuzcoanos sirvieron para el temprano desarrollo de los astilleros. La producción naval constituía al mismo tiempo la mejor garantía para el desenvolvimiento de la pesca y el comercio marítimo.

La densa población, elemento constante en Gipuzkoa, obligaron a ciertos comportamientos como: la emigración de sus gentes a América y la necesidad de importar productos "para sustento de sus naturales". La emigración a América fue especialmente importante en los siglos XVIII y XIX. La corta producción agrícola,

escasa siempre para atender la demanda de su población, convirtió a Gipuzkoa en un lugar importador de granos europeos.

A mediados del siglo XIX Gipuzkoa conoció una renovación en su estructura productiva. Las pautas de este proceso industrializador fueron: la modestia del capital inversor, la reducida dimensión de sus empresas y el asentamiento de los centros fabriles en distintos puntos de su territorio. Las prácticas artesanales dieron paso a nuevos procesos manufactureros en nuevas fábricas.

El inicio de estos cambios se remonta a la década de los años 40. El 20 de Octubre de 1841, un Decreto de Espartero trasladó definitivamente las históricas aduanas interiores, a la costa y línea fronteriza. Como consecuencia, las provincias "exentas" se incorporaron al mercado español. Comercio y pesca, ferrerías y construcción naval, escasez de recursos de la tierra y emigración, se conjugaron en este territorio pequeño, dentro de un marco jurídico-fiscal propio. El carácter de provincia "exenta" que tuvo Gipuzkoa hasta 1841, ayudó a mantener unos flujos comerciales que le resultaban vitales. Las aduanas en el interior y no en la frontera y costa, favorecieron las exportaciones e importaciones con Europa. Y si bien esta situación podía dificultar el acceso al mercado interior peninsular, la economía guipuzcoana se había estructurado volcada hacia Europa. No obstante, con el traslado de las aduanas del interior a la zona fronteriza, a mediados del XIX, se limitó la competencia exterior y se emprendía en Gipuzkoa una "revolución industrial" que modernizaría su estructura productiva.

A partir de entonces, y hasta final de la centuria, el proceso de industrialización en Gipuzkoa conoció dos impulsos. El primero correría entre 1841-1870 y los sectores que marcarían este impulso serían el papelero y el textil.

La segunda guerra carlista interrumpiría la expansión industrial, fue un periodo muy negativo para la economía gipuzcoana. El País Vasco fue escenario de choques violentos. Las fábricas debieron parar e incluso algunas quedaron destruídas por la contienda. Hubo que esperar a que finalizara la guerra para que se diera un nuevo periodo de recuperación y expansión. Terminada la guerra, en julio de 1876 se dictó la ley de abolición foral, por la cual a los territorios vascos se les despojaba de su propio régimen jurídico-administrativo: los Fueros. Pero, la necesidad de la hacienda central de conseguir más ingresos y al mismo tiempo, el desconocimiento que tenía sobre las posibilidades de los diferentes sectores económicos vascos -por el distinto sistema tributario hasta entonces vigente-, llevó a que, en 1878, se estableciera un "cupo" o contribución anual global que los territorios vascos debían satisfacer al Estado. De ahí arrancaría el Concierto Económico, sistema impositivo que ha servido para fomentar una política desarrollista.

Y fue a partir de aquel año -1878-, cuando el desarrollo industrial en Gipuzkoa conocería otra fase de expansión, que incluso se prolongaría hasta avanzado el siglo XX. En esta segunda fase, además del sector papelero también se daría un crecimiento importante en el sector siderometalúrgico (producción siderúrgica, pequeñas empresas de fabricación de herramientas, tornillería, armas, etc.), que había sido el que había definido la producción manufacturera guipuzcoana de antaño. Estas empresas se consolidaron en numerosas localidades del territorio guipuzcoano, contaron con un capital limitado y, se estructuraron sobre pequeñas unidades de producción. Por ello, en Gipuzkoa, hasta bien entrado el siglo XX, no se advierten grandes concentraciones espaciales, tal y como habían surgido en otros lugares, tras un proceso de industrialización.

El sector papelero siguió creciendo con nuevas fábricas, aunque se dio un proceso de concentración singular. En bastantes casos bajo una misma firma social, estuvieron incluídas varias unidades de producción. Durrante los 20 últimos años del XIX, el capital de las fábricas papeleras guipuzcoanas se triplicó, mientras que el número de empresas sólo creció en un 25%. Esto indica el mayor tamaño que alcanzan las nuevas factorías. Los motivos de este crecimiento fueron entre otros, la instalación de máquinas de vapor como fuerza supletoria de la hidraúlica, la invención de las nuevas satinadoras cilíndricas, el perfeccionamiento de las máquinas de tirar papel y, sobre todo, el empleo generalizado de pastas de madera y paja como primera materia.

El sector textil también se expansionó durante este periodo, manteniendo las pautas de empresas de tamaño medio y pequeño. A finales de la centuria, además de las empresas algodoneras nacidas años atrás, se crearon otras de lana (Fabril Lanera, en Rentería 1899; Esteban Alberdi y Cia. 1890; Julián Echeverría y Cia. etc.). Y así, a comienzos del siglo XX, Gipuzkoa ya contaba con 19 grandes fábricas de manufacturas de algodón, 6 de lana y seda y hasta 42 de otras especialidades.

La transformación de la siderurgia que tuvo lugar en Beasain en los años 60, tomó otros derroteros en el último cuarto de siglo. Así, la fábrica de Beasain denominada, en 1877, "Goitia y Cia." tuvo que reconstruirse ya que había sido afectada por la contienda carlista. A Domingo Goitia, promotor de la "Fábrica de San Martín" le había sucedido su hijo Francisco Goitia. Uno de los obstáculos que debía s lvar Francisco por entonces, era la actualización tecnológica. Porque, en 1878 ya se había puesto en funcionamiento el alto horno de coke y el convertidor de Bessemer en Vizcaya. La producción de hierro así obtenida, dejaba en clara desventaja a los altos hornos de carbón vegetal y, por lo tanto, las instalaciones siderúrgicas de Beasain no podían subsistir. Aunque en 1882 "Goitia y Cia." inauguraba en Beasain una planta de producción de hoja de lata -la primera en España-, el elevado costo del acero obligó a Goitia, pocos años más tarde, a instalarse cerca de los centros productores siderúrgicos bilbaínos. Es por ello, por lo que en los años 80, la planta de Beasain fue trasladada a Sestao, constituyéndose "La Iberia". Con élla también se desplazaron operarios y técnicos que hasta entonces habían trabajado en Beasain y que conocían bien la forma de producir hojalata. Tras estos cambios, en Beasain, sólo quedaron las antiguas instalaciones con alto horno de carbón vegetal, estableciéndose "La Maquinista Guipuzcoana", dedicada a la construcción de toda clase de máquinas y transmisiones. Esta empresa empresa sindicada con la Sociedad Española de Construcción Metálica, se transformó en una gran factoría - siendo una de las tres grandes de Gipuzkoa dedicada a la construcción de vagones y material ferroviario en general (CAF).

Durante el mismo periodo también surgieron otros proyectos. En Mondragón "La Unión Cerrajera", fundada en 1860, fue ampliando sus instalaciones, incluso fuera del propio municipio. Llegó a poseer fábricas en Zigarrola, Aretxabaleta y Bergara. Precisamente en esta última localidad se levantaron altos hornos con elfin de obtener la primera materia para las fábricas de Mondragón. En 1877, Romualdo García, que había tenido negocios mercantiles en Bilbao, levantó en Elgoibar la fábrica "Fundiciones San Pedro2, utilizando en sus altos hornos carbón vegetal. Su producción serviría para abastecer a las pequeñas fábricas de transformaciones metálicas de la zona. Antes de que finalizara el siglo XIX, se instalaron dos nuevas empresas siderúrgicas en Pasajes y Hernani. La primera instalada originalmente en Lasarte, fue trasladada a Pasajes bajo la denominación de "Fundiciones de Molinao" siendo sus propietarios la familia Brunet y el Duque de Mandas. Y también, a este segundo impulso industrializador se unieron numerosas pequeñas empresas,

dedicadas a la manipulación siderúrgica y a la alimentación, fabricación de jabones, etc.

A finales del siglo XIX el panorama industrial guipuzcoano se presentaba de la siguiente forma:

- El sector papelero hacía de Gipuzkoa la mayor productora de España. Su estructura empresarial se caracterizaba por unidades de tamaño medio. Las firmas más importantes contaban con varias fábricas localizadas en distintos lugares de Gipuzkoa. La zona papelera por excelencia seguía siendo Tolosa y su entorno, aunque también se extendió a Hernani y Rentería.
- El sector textil estaba bien representado en Gipuzkoa gracias a las empresas fundadas en la segunda mitad del siglo. Junto a estas empresas de tamaño medio surgieron otras más pequeñas que completaban diversas operaciones del ramo.
- El sector siderúrgico, si bien se había renovado tecnológicamente, no alcanzaba el nivel de competencia de los productos bizkainos. No obstante las fábricas enclavadas en Gipuzkoa, servían, sobre todo, para abastecer a las industrias metalúrgicas del territorio. De ahí que las grandes y pequeñas fundiciones se dedicaran a la obtención de hierros especiales.
- El sector del cemento, representado por la fábrica de los Rezola, fundada en 1858, conoció una gran expansión. A finales del XIX, Gipuzkoa era un territorio claramente exportador dentro del sector.
- La presencia de numerosas empresas pequeñas dedicadas a la metalurgia, alimentación, etc., ratificaría la imagen de la estructura industrial guipuzocana: pequeñas empresas, gran diversificación y ubicación a lo largo y ancho del territorio.

Es en estas fechas cuando se producen también las creaciones de los principales Cajas de Ahorro y Bancos en Euskadi. La primera entidad de crédito moderna de Euskal Herria, fundada en 1850, fur la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria. Su finalidad era prestar los fondos recibidos en depósito al Ayuntamiento de Vitoria. De acuerdo con ese modelo fueron fundadas en 1870 la Caja de Ahorros de Pamplona, en 1878 la de Donostia, en 1896 la Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa, en 1907 la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, en 1918 la Caja de Ahorros Provincial de Álava y en 1921 la Caja de Ahorros Provincial de Bizkaia y la de Navarra. Estas ocho cajas de ahorro crearon en 1924 la Federación Vasco-Navarra de Cajas de Ahorro. El primer banco privado creado en Euskal Herria fue el Banco de Bilbao fundado en 1857.

Durante el siglo XX se produjo el afianzamiento de Gipuzkoa como un territorio industrial aunque las etapas vividas por la economía guipuzcoana han sido un tanto dispares. La expansión, crisis y reconversión industrial se han combinado a lo largo del siglo, si bien puede definirse como de expansión generalizada. Se pueden diferenciar 3 etapas: la etapa de expansión del primer tercio del siglo XIX; el desarrollo industrial entre 1930-1973 con 2 crisis importantes y el último cuarto de siglo caracterizado por la crisis económica y la reconversión industrial.

La política proteccionista favorable para los intereses de las zonas industrializadas, las ventajas derivadas del Concierto Económico así como la neutralidad española durante la guerra de 1914 a 1918, favoreció el crecimiento industrial guipuzcoano.

Durante los años 20 Gipuzkoa emprendió una política de reconversión industrial dando cabida a nuevos sectores que resultarían muy prosperos en los siguientes años.

Se consolidaron el el sector papelero, textil, y en parte, el siderometalúrgico y cemento y empezaron a cobrar mayor protagonismo, los transformados siderometalúrgicos, electrodomésticos, alimentación, etc.

El sector papelero guipuzcoano seguía ocupando un lugar predominante en la producción española. En 1902 se fundó "La Papelera Española", una de las "tres grandes empresas" del territorio (junto con la Unión Cerrajera, de Mondragón, y la CAF de Beasain). Fruto del afianzamiento del sector papelero en 1920 en las papeleras guipuzcoanas se manufacturaba el 60% de la producción española. Aún a comienzos de los años 30, Gipuzkoa aportaba algo más del 48% de la producción de papel corriente. Además, este sector, en 1930, daba trabajo al 10% de la población activa industrial.

La industria textil seguía ocupando un lugar relevante en el panorama industrial de Gipuzkoa. En 1930, el 9% de la población activa industrial guipuzcoana trabajaba en las empresas textiles, siendo 47 el número total de las mismas.

El sector de los transformados siderometalúrgicos se constituyo en el más representativo de Gipuzkoa, tanto por el número de empresas como por el número de trabajadores que ocupaba. En 1930, el 25% de la población activa industrial trabajaba en las 535 empresas metalúrgicas existentes en Gipuzkoa. Sin embargo algunos de los subsectores se vieron afectados por profundos cambios en la demanda.

Así la fabricación de armas se vió afectada por la restricción a la circulación y venta de armas, la recuperación económica después de la guerra europea de paises competidores como Francia, Bélgica y Alemania y el control del orden público que estableció el gobierno español. Entre 1924-28, algunas de las empresas armeras se transformaban en otras dedicadas a la fabricación de bicicletas, máquinas de coser, artículos de ferretería, electrodomésticos, herramientas y una larga lista de manufacturas metálicas de pequeño y mediano tamaño. Las firmas eibarresas de "Orbea", "BH", "GAC", "Ifa", "Solac", etc. son un reflejo de esta reconversión. Sus productos pudieron ser colocados en el mercado nacional, así como en el internacional.

Por su parte, las dos grandes empresas del sector: "Unión Cerrajera" de Mondragón y "Compañía Auxiliar de Ferrocarriles" de Beasain siguieron expansionándose. En 1930 "La Unión Cerrajera" contaba con un capital de 15.000.000 de pesetas, sus productos (tirafondos, tornillos, herramientas, toda clase de herrajes, cerrajería fina, etc.) tenían salida en el mercado interior y extranjero, sobre todo en países hispano-americanos. Por las mismas fechas, la "Compañía Auxiliar de Ferrocarrriles", contaba con un capital social de 23.000.000 de pesetas. A sus instalaciones de Beasain se unieron dos plantas situadas en San Sebastián e Irun.

Por lo que concierne a otras producciones, cabe destacar la incorporación con fuerza y de forma rápida, del sector eléctrico, básico para el desarrollo industrial. El proceso de electrificación no era del todo nuevo en Gipuzkoa, ya que aunque modestamente, se había iniciado en los últimos años del siglo XIX: en 1890, se había escriturado en San Sebastián la "Compañía Eléctrica de San Sebastián"; en 1895, se creó la "Electra- Vasconia S. A."; y también, aquel año se fundaba la

"Compañía Eléctrica del Urumea S.A.". Ahora bien, durante el novecientos el sector eléctrico registraría un gran salto.

Gipuzkoa al contar con abundantes arroyos y ríos que, aún siendo de corto recorrido y poco caudal, por su gran desnivel son proclives para la generación eléctrica. Así durante los años 20, la lmayor parte de las centrales instaladas eran de escasa potencia, pero suficiente para que las industrias contasen con la suya propia y fueran independientes desde el punto de vista energético. De ahí que espacialmente, las pequeñas centrales hidroeléctricas estuvieran diseminadas por toda la provincia. Los datos correspondientes a 1930 ponen de manifiesto tal situación: el número de empresas dedicadas a la explotación de saltos de agua, era superior a 200. A pesar de todo, la potencia obtenida dentro del territorio guipuzcoano, resultaba insuficiente para cubrir todas las necesidades. Por eso, tuvo que recurrirse a la importación de energía.

En este primer tercio del siglo XX se vió el impulso industrial en sectores surgidos de la "segunda revolución industrial": teléfono, automóvil, avión, radio, etc. En 1908, Gipuzkoa puso en explotación una red telefónica interurbana provincial. El Ayuntamiento de San Sebastián tenía a su cargo su propia red telefónica urbana. En 1921 Gipuzkoa se situaba a la cabeza de las provincias españolas en número de abonados por cada mil habitantes.

En 1899 se fundaba el Banco Guipuzcoano que abrió sus oficinas en enero de 1900. En pocos años estableció sucursales en Tolosa, Irun, Bergara, etc., fruto de su propia expansión. Esta entidad apoyó algunos de los proyectos empresariales guipuzcoanos, tanto en el sector papelero, como en el siderometalúrgico, y otros, lo que contribuyó al crecimiento de la economía regional. En 1909 nacía el Banco de San Sebastián, e incluso en los años 20 se abría en San Sebastián el Banco de Avila. Junto a estas instituciones otras entidades de ámbito nacional e internacional, establecieron nuevas oficinas y sucursales, además de que se constituyeron entidades bancarias de tipo local como fueron el Banco de Irun o el de Tolosa.

También surgieron o se afianzaron otro tipo de empresas como las relacionadas con el sector químico, el petróleo o la alimentación, etc.: "Vda. de Londaiz y Sobrinos de Luciano Mercader", "Kutz", "Louit", "Suchard", "Lizariturry y Rezola", etc.

Al final del periodo, en 1930, la población activa en Guipuzcoa se distribuía de la siguiente manera: el 25,9% en el sector primario; el 40,3% en el secundario; y el 33,8% en el terciario. La población industrial presentaba una orientación multisectorial. El sector secundario estaba formado por un amplio abanico de especialidades. Entre éllos destacaban tres, tanto por su capacidad como por su tradición: el sector del metal, el papelero y la industria textil. El tejido empresarial seguía formado, como antaño, por pequeñas y medianas empresas, en donde el factor capital era relativamente bajo y el factor mano de obra era muy cualificado.

El período industrial entre los años 1930 y 1973 se inició bajo los efectos de la gran depresión económica de los años 30, y además de esta crisis internacional, Gipuzkoa sufrió los cambios de la política económica de la II República. La situación se fue agravando hasta llegar al estallido de la guerra civil en 1936. En plena guerra, en 1937, tanto a Gipuzkoa como a Bizkaia les sería retirado el sistema de Concierto Económico. En 1939, final de la guerra la situación económica de Gipuzkoa era peor que la de principios de la década.

La política intervencionista del Estado español se vió materializada con la creación del Instituto Nacional de Industria (INI), que se caracterizó por romper el carácter monopolístico de algunos sectores que se habían desarrollado anteriormente como el eléctrico, siderúrgico, cemento, papel o construcción naval, alguno de los cual eran básicos para la economía guipuzcoana.

Durante los años 40, algunas empresas guipuzcoanas comenzaron a emerger a pesar de haberse impuesto la asignación de cupos a las empresas. A partir de los 50 la economía guipuzcoana experimenta un crecimiento irregular, se dio un fuerte incremento en la producción de cemento así como el afianzamiento de las industrias básicas guipuzcoanas: sederometalúrgicas, papel y textiles y destacando el crecimiento de la producción de máquina electro-mecánica.

Bajo este signo de crecimiento discurrieron también los 60. La industria guipuzcoana se componía fundamentalmente -al igual que años atrás- de los siguientes sectores: siderometalúrgico (aceros, armas, cerrajería, tornillería, máquina herramienta, de coser, bicicletas, construcción de buques y material ferroviario, además de auxiliar de automóvil), papelero, textil, cemento y otros (jabón, alimentación-bebidas, etc.)

El final de los 60 trajó serias dificultades, algunas sin salida y planteándose la reconversión de otros sectores. Esto fue significativo en la fabricación de armas, las máquinas de coser, las bicicletas y motocicletas o los electrodomésticos.

El grado de desarrollo económico de Gipuzkoa era muy por encima de la media española. La renta "per cápita" guipuzcoana en los años 50 no dejaban lugar a duda: en 1957, la rpc en España era de 9.862 pesetas; ese mismo año Gipuzkoa ocupaba, con 30.229 pesetas, el segundo lugar después de Bizkaia (30.230 pesetas). Esta posición de cabeza se mantendría hasta los años 70.

La crisis de 1973-76 incidió fuertemente en la economía guipuzcoana, especialmente en el sector papelero y cemento. Ya en los años 80 el desempleo superaba la media española, la reconversión industrial se hizo necesaria. Sin embargo la situación dio lugar a trayectorias diversas en los diferentes sectores.

En el campo siderometalúrgico, según las industrias que lo forman los resultados son diferentes. La fabricación de armas de fuego que ya estaba en crisis en los 60 en las armas cortas alcanzó al de escopetas. La reconversión de 1983 fue difícil dada la atomización del sector y se constituyó SORESKO, organismos que agrupó ya en 1984 al 70% de los fabricantes. La evolución de la fabricación de tornillería fue paralela a la de armas creándose Una asociación de fabricantes -UNITOR- para poder afrontar de forma conjunta la reconversión de este ramo.

En medio del paro que estaba viviendo la economía guipuzcoana las empresas de electrodomésticos eran un oasis de trabajo. La política de exportaciones mantuvo un alto índice de producción hasta que en los 80 las cosas cambiaron. La reconversión fue costosa pero los resultados actuales dan fe de su éxito. El mercado español está representado por 4 grandes grupos: el guipuzcoano Fagor, el alemán Bosch-Siemens, el sueco Electrolux, y Whirlpool (la firma holandesa de la correspondiente americana). A pesar de la competencia de las multinacionales, ya en 1994, el grupo Fagor aportaba el 20,6% de la producción española.

La caída de la demanda entre 1975-1982 en la fabricación de máquina herramienta obligó a fuertes reconversiones. El nuevo diseño industrial está logrando que la producción de máquina herramienta en Gipuzkoa haya logrado superar la crisis.

También resulta paradigmática la trayectoria seguida por los textiles, el papel, o el jabón. Una de las fábricas guipuzcoanas con más de 150 años de existencia como es la "Algodonera de San Antonio", de Bergara, pasó entre 1975-6 de los tradicionales mahones para ropa de trabajo a los "tejanos"; y como la demanda de este artículo también se resintió entre 1977-80, introdujo un nuevo organigrama empresarial buscando mejorar la productividad.

El sector papelero sufrió una caída generalizada entre los 70-80. Su atomización era un obstáculo para la introducción de alta tecnología y así poder competir a nivel internacional. Ante los problemas del sector una de las medidas que se aplicó, a partir de 1984-85, fue la de la especilización. Pero, la competencia de otras plantas papeleras de mayor tamaño fuera de nuestras fronteras, ha hecho difícil la recuperación de la producción guipuzcoana.

Por su parte, la fabricación de jabón en la provincia, en los años 70 perdió fuerza la producción de jabón tradición realizada en fábricas de gran tradición como Lizarriturry y Rezola, frente a la de todo tipo de detergentes. A partir de 1976 la demanda de detergentes provocó el aumento de producción hasta mediados de los 80.

Como consecuencia de la crisis económica, el País Vasco en general, y también Gipuzkoa, a finales del siglo XX ya no ocupaban los primeros lugares en ingresos familiares. En 1995, la Comunidad Autónoma Vasca se situaba en 6º lugar por detrás de Baleares, Cataluña, Madrid, Navarra y La Rioja.

El movimiento cooperativista. El modelo Mondragón

No se puede hablar de la economía guipuzcoana sin dejar de hablar del movimiento cooperativista de Mondragón.

El movimiento cooperativista surgido en Arrasate a mediados del siglo XX ha dado lugar a un modelo estudiado mundialmente y conocido como "Modelo Mondragón", dando lugar a lo que hoy es la Mondragón Corporación Cooperativa.

El hecho determinante que había de dar lugar a la "puesta de la primera piedra" de lo que hoy es MCC, se encuentra inequívocamente en la llegada a Mondragón de un joven sacerdote llamado D. José María Arizmendiarrieta, que en 1941 llega a Mondragón para hacerse cargo de la juventud de la parroquia. Desde su llegada hasta la aparición de la primera empresa productiva transcurren catorce años. En este dilatado período de tiempo hasta la constitución de Talleres Ulgor, hoy Fagor Electrodomésticos, D. José María trabajó intensamente con los jóvenes, organizando multitud de actividades deportivas, culturales y principalmente formativas.

Sólo dos años después de su llegada a Mondragón, creó la Escuela Profesional, germen de lo que andando el tiempo ha llegado a ser Mondragon Unibertsitatea. La Escuela ha tenido siempre un papel de primera magnitud formando a muchas de las personas que posteriormente fueron artífices destacados del desarrollo cooperativo.

Los primeros quince años, entre 1955 y 1970, se caracterizaron por un gran dinamismo que, provechando el despertar de la economía española en la segunda mitad de la década de los 50, dio lugar a la creación de un gran número de cooperativas a partir de la puesta en marcha de Fagor en 1956, fabricando hornillos y estufas de petróleo. Del dinamismo de esta primera etapa quedó constancia el hecho de que a finales del período existían ya 41 cooperativas, algunas de ellas impulsadas desde Fagor, aunque también se dan otros orígenes, como la División Empresarial de Caja Laboral, grupos autónomos, transformaciones de sociedades anónimas, etc.

Algunas de las iniciativas de esta época fueron: la Escuela Politécnica de Mondragón; La fundación de la Caja Laboral Popular en 1959 con la idea de creación de una entidad financiera que promueva la captación de ahorro popular y que canalice esos recursos hacia el desarrollo cooperativo; también en 1959 se creó Lagun-Aro, con objeto de resolver el problema creado a los cooperativistas al negarles el gobierno el derecho a afiliarse al Régimen General de la Seguridad Social, aludiendo a su condición de propietarios en contraposición a la de trabajadores por cuenta ajena.

Justo al final de los 60, en 1969, se constituye Eroski, cuya presencia en esta etapa tiene poca significación, pero que debe quedar reflejada por el gran peso que adquirirá más tarde dentro de MCC. Nacida de la fusión de nueve pequeñas cooperativas locales, supone entrar en un sector nuevo, necesitado de transformación, en el que las cooperativas aisladas carecían de proyección e incluso, como la historia ha demostrado, estaban condenadas a desaparecer.

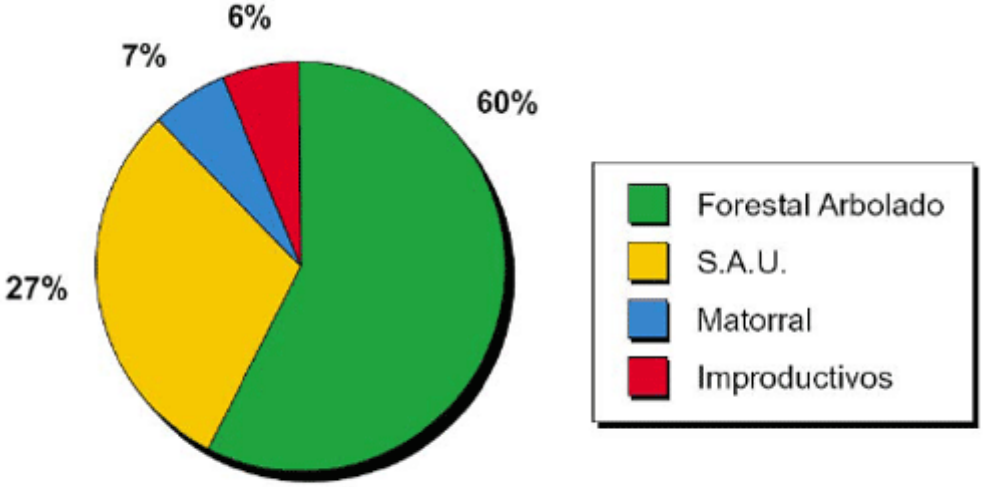
Entre 1970 y 1990 se produce un nuevo período que inicialmente se caracteriza por la continuidad de la dinámica anterior, lo que produce un extraordinario crecimiento de las ventas, del número de cooperativas y del empleo. Sin embargo en los años 80 se vivió una profunda crisis que llevó a políticas ecónomicas necesarias para poder superar la crisis como: capitalización de resultados, flexibilización de calendarios, reubicaciones, política retributiva, recomposición financiera, etc. La aplicación de todos estos instrumentos, la mejora de las técnicas de gestión, el inicio de la planificación estratégica como complemento de los planes de gestión anuales y la modificación del escenario económico en la segunda parte de los ochenta, permitieron el cambio de signo en el comportamiento de las cooperativas, entrando de nuevo en un período favorable.

En 1990 se vive un nuevo proceso organizativo que transforma el Grupo en Corporación, ordenando los negocios en virtud de las coincidencias sectoriales y no de la ubicación geográfica. La organización actual contempla la existencia de tres grupos: industrial, financiero y de distribución. La adaptación al mercado actual con la internalización de las empresas es el reto que se esta viviendo en la economía no sólo de las cooperativas sino a nivel global.

Sector primario

Es difícil deslindar en Gipuzkoa las actividades agrarias de los restantes tipos de actividad en términos geográficos porque tanto espacial como sociológicamente se entremezclan y conviven; muchos agricultores comparten su jornada entre las fábricas y el caserío y los establecimientos industriales son una constante en todo el

territorio, mezclados o disputando el terreno a la agricultura. Los activos agrarios representan hoy solamente el 7,5 % del total, mientras las tierras destinadas a la producción agrícola suponen también unas cifras muy modestas con un claro predominio de la superficie forestal, siendo la arbolada casi tres cuartos de la misma.



(S.A.U. = Superficie Agrícola Utilizada)
Fuente: Anuario Estadístico. Gobierno Vasco

Gráfico que describe la distribución de la superficie agrícola, forestal, improductiva etc. en Gipuzkoa

Gipuzkoa dispone de casi 200.000 Has. de superficie que en su mayor parte tienen un aprovechamiento forestal, prácticamente un 65%, unas 130.000 Has. De ellas, la mayor parte (113.542 Has) son montes maderables en mayor o menor medida, aunque en la práctica sólo debemos considerar como tales los de repoblación forestal con especies de crecimiento rápido, fundamentalmente los de pinos insignis y laricio. Los prados y pastizales suponen el segundo aprovechamiento en orden de importancia, casi 38.000 Has., un 19% del total. Junto con la actividad anterior, la forestal es responsable del actual aspecto físico del país, una combinación de praderas y bosques que proporciona esos "mil tonos de verde" que constituyen nuestro paisaje. Aunque la explotación de los pastos ha experimentado una gran mejora en los últimos tiempos, una parte de los pastizales guipuzcoanos son de bajo rendimiento y degeneran fácilmente hasta convertirse en helechales y monte bajo. Finalmente, el tercer aprovechamiento en orden de importancia, es el de las tierras de cultivo, la agricultura propiamente dicha, que ocupa una superficie mínima porque los cereales-grano, las leguminosas y los cultivos forrajeros, que ocupan una parte importante de las superficies labradas, pueden considerarse como aprovechamientos ligados a la ganadería, y reflejan el intento de autoabastecerse de una parte de su alimentación. Como en el caso de la alfalfa o el maiz-forrajero, que son un complemento del heno y la hierba.

Según los datos del número de explotaciones agrarias y superficie por el tipo de aprovechamiento se ve como el sector agrario se sustenta en la pequeña explotación. Las 6.877 explotaciones agrarias de Gipuzkoa con una superficie de 115.136 Ha. dan un tamaño medio de 16,74 Ha. Por explotación. Estas explotaciones básicamente orientadas al vacuno de leche y carne se sitúan en un

marco con déficit de infraestructuras rurales, industria transformadora reducida y con un asociacionismo sólo incipiente.

EXPLOTACIONES AGRARIAS EN LA C.A.V. Y SUFERFICIE UTILIZADA

2003	**Nº de explotaciones**	**Hectáreas**
SUPERFICIE TOTAL	22.334	430.142
Tierras labradas	18.717	80.887
Cultivos herboráceos	17.174	65.195
Frutales	4.207	2.676
Olivos	416	219
Viñedo	1.648	12.693
Otros	53	104
Pastos permanentes	18.889	160.234
Otras tierras	16.949	189.021
Especies arbóreas forestales	12.325	159.734
Otros	4.624	29.287
Superficie agrícola utilizada (SAU)	22.242	241.121

EXPLOTACIONES AGRARIAS EN ÁLAVA Y SUFERFICIE UTILIZADA

2003	**Nº de explotaciones**	**Hectáreas**
SUPERFICIE TOTAL	4.342	186.196
Tierras labradas	3.667	75.240
Cultivos herboráceos	2.830	62.224
Frutales	251	449
Olivos	416	219
Viñedo	1.322	12.325
Otros	21	23
Pastos permanentes	1.748	48.953
Otras tierras	2.087	62.002
Especies arbóreas forestales	834	43.932
Otros	1.253	18.070
Superficie agrícola utilizada (SAU)	4.318	124.193

EXPLOTACIONES AGRARIAS EN BIZKAIA Y SUFERFICIE UTILIZADA

2003	**Nº de explotaciones**	**Hectáreas**
SUPERFICIE TOTAL	11.114	128.811
Tierras labradas	8.972	2.896
Cultivos herboráceos	8.677	1.591
Frutales	1.236	894
Olivos	-	-
Viñedo	307	354

Otros	8	57
Pastos permanentes	10.475	62.349
Otras tierras	8.277	63.566
Especies arbóreas forestales	6.350	58.241
Otros	1.927	5.325
Superficie agrícola utilizada (SAU)	11.061	65.245

EXPLOTACIONES AGRARIAS EN GIPUZKOA Y SUFERFICIE UTILIZADA

2003	**Nº de explotaciones**	**Hectáreas**
SUPERFICIE TOTAL	6.877	115.136
Tierras labradas	6.078	2.752
Cultivos herboráceos	5.647	1.380
Frutales	2.720	1.332
Olivos	-	-
Viñedo	19	15
Otros	23	24
Pastos permanentes	6.666	48.931
Otras tierras	6.584	63.453
Especies arbóreas forestales	5.140	57.560
Otros	1.444	5.893
Superficie agrícola utilizada (SAU)	6.862	51.683

La producción ganadera ha sido uno de los pilares fundamentales del caserío vasco. Es también uno de los sectores que ha afrontado una reconversión más drástica. El número de vacas permanece en los últimos años constante, pero se reducen las vacas lecheras y se incrementan las vacas de aptitud cárnica. A pesar de que el número de vacas se mantiene, el número de explotaciones disminuye considerablemente. La carne de bovino representa el 49,6% del total de la producción ganadera en la C. A. de Euskadi y más del 80% en Gipuzkoa.

Uno de los principales temas de la actualidad del sector es la preocupación por las dificultades en el relevo generacional, la incorporación de nuevos explotantes agrarios o los procesos de incorporación de nuevas tecnologías o sistemas de producción.

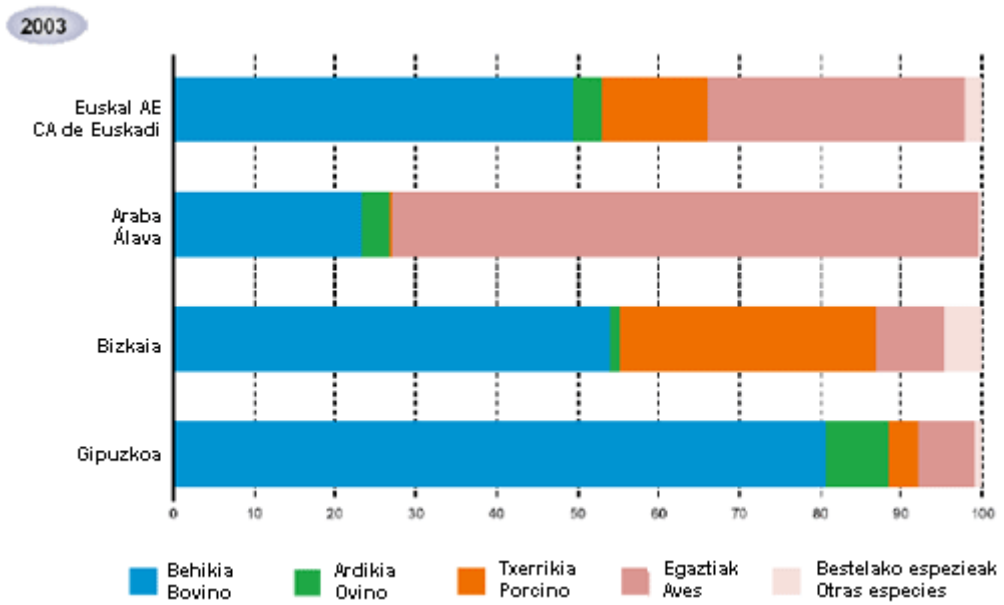


Gráfico que describe las diferentes producciones ganaderas en la C.A de Euskadi y en las diferentes provincias

En el año 2005 el valor de la Producción Final Agraria (agrícola + ganadera + forestal + otras producciones) ha alcanzado los 133,1 millones de euros, siendo un 1,2% superior a la obtenida durante el año 2004. En la producción final agraria, desglosada en los subsectores agrícola, ganadero y forestal, y otras producciones, tal como aparece en el gráfico, la producción agrícola representa el 30%, la forestal el 15% y la ganadera el 51% de la producción final agraria.

Gráfico que describe la producción agraria en Gipuzkoa en el 2005

En lo referente al sector pesquero, sigue la tendencia europea de descenso de capturas y de la capacidad de arqueo y de potencia de la flota. En la C. A. de Euskadi, en los últimos 10 años, han disminuido las capturas el 30,9% y las toneladas de arqueo el 30,4%. Lo mismo ha sucedido en la EU- 25 y en España, con un descenso en las capturas del 19,0% y 18,5%, respectivamente, en los

últimos 10 años. Francia y Lituania son los únicos países de la EU-25 que han aumentado las capturas de pesca.

La cantidad de capturas de Gipuzkoa representa el 50,88% del total de toneladas capturadas en Euskadi, sin embargo éstas representan el 67,44% del valor ecónomico de la pesca en Euskadi. El mayor número de capturas de merluza, junto a la de anchoa y bonito explican esta diferencia. Por especies el chicharro, el bonito y la merluza centran las capturas guipuzcoanas, aunque se está dando un mayor incremento en la pesca de otras especies diferentes de las tradicionales.

CAPTURAS PESQUERAS Y SU VALOR ECONÓMICO EN LA C.A.V.

2003	**Cantidad (Tm)**	**Valor (Mil. euros)**
TOTAL	37.627,2	70.662,6
Anchoa	2.780,9	13.072,5
Atún	467,4	2.666,9
Bonito	6.557,9	19.186,5
Chicharro	10.126,1	5.837,9
Merluza	3.257,3	13.531,1
Besugo	1,6	21,9
Verdel	4.973,9	2.478,4
Otras especies	9.462,0	13.867,4

CAPTURAS PESQUERAS Y SU VALOR ECONÓMICO EN BIZKAIA

2003	**Cantidad (Tm)**	**Valor (Mil. euros)**
TOTAL	18.479,7	23.007,9
Anchoa	1.169,5	5.540,7
Atún	7,1	21,0
Bonito	2.851,8	8.020,9
Chicharro	6.409,0	3.658,6
Merluza	23,7	81,8
Besugo	0,4	6,7
Verdel	3.897,2	1.948,7
Otras especies	4.121,1	3.729,4

CAPTURAS PESQUERAS Y SU VALOR ECONÓMICO EN GIPUZKOA

2003	**Cantidad (Tm)**	**Valor (Mil. euros)**
TOTAL	19.147,6	47.654,7
Anchoa	1.611,5	7.531,7
Atún	460,4	2.646,0
Bonito	3.706,1	11.165,5
Chicharro	3.717,2	2.179,3
Merluza	3.233,6	13.449,2
Besugo	1,2	15,2

Verdel	1.076,8	529,7
Otras especies	5.340,9	10.138,0

Sector secundario

El sector industrial comprende tres conjuntos diferenciados de actividades: el sector energético, las industrias extractivas y las industrias manufactureras. En Gipuzkoa las dos primeras tienen escaso peso, siendo la clave del sector industrial manufacturera las industrias manufactureras.

La evolución del empleo en el sector industrial ha pasado de las 88.303 personas empleadas en el año 1985 a las 86.694 del año 2004, pasando por el descenso acentuado producido en el año 1995 con 64.817 personas.

Para el año 2004 la población activa era de 334.200 personas con una población ocupada de 309.400 personas y 24.800 parados. Por lo que los 86.694 empleados en el sector industrial representaron el 28 % del total de trabajadores guipuzcoanos.

En Gipuzkoa es muy importante la pequeña y mediana empresa. Consideraremos como pequeña empresa la que emplea a menos de 100 trabajadores, de mediana la que emplea entre 100 y 499 y la grande la que posee 500 o más trabajadores, tomando como microempresas las de menos de 10 empleados o las de menos de 20 como menudas al examinar los datos de los establecimientos por número de empleados en Gipuzkoa para los años 1985, 1995 y 2004.

EMPRESAS SEGÚN EL Nº DE EMPLEADOS EN 1985

1985	**Nº de empleados**	**%**
1-9	1.325	54,5
10-19	445	18,3
20-49	338	13,9
50-99	140	5,8
100-499	155	6,4
>499	27	1,1
TOTAL	2.430	100

EMPRESAS SEGÚN EL Nº DE EMPLEADOS EN 1995

1995	**Nº de empleados**	**%**
1-9	2.976	72,8
10-19	547	13,4
20-49	303	7,4
50-99	148	3,6
100-499	104	2,5
>499	10	0,2
TOTAL	4.088	100

EMPRESAS SEGÚN EL Nº DE EMPLEADOS EN 2004

1995	**Nº de empleados**	**%**
1-9	4.539	75,8
10-19	710	11,9
20-49	417	7,0
50-99	185	3,1
100-499	124	2,1
>499	11	0,2
TOTAL	5.986	100,0

Se aprecia en primer lugar que el número de establecimientos calificados como pequeña empresa de menos de 100 empleados pasa de ser un 92,5% en 1985, a un 97,2 % en 1995 y a un 97,8 % en el año 2004. Dos datos son destacables para completar lo anterior: primero que el número de establecimientos con menos de 20 empleados representa el 72,8 % en 1985, con un fuerte incremento hasta el 86,2% del año 1995 y manteniendose en ese rango con el 87,7% en el 2004. Segundo que de los 27 establecimientos con más de 500 empleados en 1985 se pasa a los 10 de 1985 y los 11 del año 2004. De esto cabría concluir que la industria manufacturera de Gipuzkoa se compone fundamentalmente por establecimientos de tamaño pequeño, especialmente de menos de 20 empleados.

Pero al tener en cuenta el empleo por tamaño de establecimiento el peso correspondiente a las unidades de tamaño menudo y pequeño se reduce sustancialmente, aunque mantienen un peso importantísimo en el tejido industrial guipuzcoano con más del 50% del empleo manufacturero, los establecimientos medianos y grandes soportan el 33% y el 15% del empleo manufacturero.

Si vemos la distribución de empleo del total de la industria por subsectores vemos que el número de trabajos dedicados la fabricación de artículos metálicos representa el 23,6% y el porcentaje de los dedicados a la fabricación de maquinaria representan el 21,57%, concentrando ambos sectores casi la mitad de los trabajadores dedicados al sector industrial en Gipuzkoa.

DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO POR SECTORES

Estrato	**Empleo total**
Minerales metálicos y no metálicos	256
Alimentación, bebidas y tabaco	4.240
Ind. textil, de confección, cuero y calzado	1.174
Industria de la madera	1.752
Papel, edición y gráficas	5.209
Industria química	1.478
Caucho y plástico	4.619
Industria no metálica	2.069
Metalurgia	7.652
Artículos metálicos	20.454
Maquinaria	18.697
Material eléctrico, electrónico y de precisión	7.925

Material de transporte	5.937
Fabricación de muebles	3.955
Otras industrias manufactureras	385
Energía eléctrica, gas y agua	892
TOTAL INDUSTRIA	86.694
CONSTRUCCION	24.200
TOTAL	110.894

Sector terciario

Para una economía desarrollada como es la de Gipuzkoa, la magnitud del sector servicios resulta deficiente. Este emplea al 36,6 % de los activos y constituye el 42 % del Producto Interior Bruto, cifras que coinciden con las de la Comunidad Autónoma -38 % y 41,4 % respectivamente-. No obstante, detenta la primacía en cuanto a valor añadido por empleo terciario, superior al promedio de la Comunidad, mientras que en los demás sectores se sitúa en último lugar.

Destaca el subsector denominado servicios varios (que incluye servicios personales y profesionales, espectáculos y servicio doméstico) agrupando al 24,5 % de los activos terciarios -que suponen el 9 % de los activos totales- seguido inmediatamente por el comercio con el 24,2 % del empleo y 19,7 % del producto. Por empleo le siguen en importancia los subsectores enseñanza y servicios sanitarios (13,9 %), luego transporte (13 %), hostelería (10,7 %), administración pública y defensa (7,5 %) y para terminar ahorro (5,9 %).

Los empleos del sector terciario son eminentemente urbanos y dada la abundancia de ciudades existente en Gipuzkoa, se da en ellos una gran dispersión, dispersión que puede analizarse siguiendo la ubicación del comercio.

Toda la provincia se incluye dentro del área comercial de San Sebastián que aloja al 27 % de los empleos comerciales y representa el máximo grado de intensidad y especialización comercial. Tras la capital destacan en cuanto al número de establecimientos y variedad de los mismos Irún, Rentería y Eibar. Pero además pueden contarse otros 32 municipios con un cierto grado de especialización y una clientela que trasciende el propio ámbito municipal tanto por la variedad de los establecimientos como por constituirse en sedes de ferias y mercados.

La función rectora de San Sebastián entra en competencia con Bilbao en lo que respecta a determinados servicios como comercio, enseñanza, sanidad, debido tanto a la mejor dotación de esta última como a la proximidad; su influencia se hace especialmente patente sobre el sector más occidental del Territorio.

Las ventas del sector comercial de Gipuzkoa experimentaron en el año 2004 un crecimiento nominal del 8,0 % sobre el año anterior; el comercio mayorista creció un 10,4% y el minorista lo hace en un 3,8%.

Turismo

Gipuzkoa cuenta con una tradición turística que se remonta a las últimas décadas del siglo pasado. En los años veinte del actual, San Sebastián llegó a ser la capital

turística del Estado y uno de los centros más prestigiosos de Europa. A las pequeñas playas de Zarautz, Hondarribia, Deba y Zumaia concurre una clientela procedente desde muy diversos puntos y más preocupada por la estética del entorno y las relaciones sociales que del buen tiempo.

Durante la temporada veraniega se desarrolla una serie de actividades culturales de gran interés: Festival de cine, de Jazz, carreras de caballos en el hipódromo de Lasarte, regatas de traineras así como numerosos acontecimientos de carácter local que reproducen importantes muestras del folklore vasco.

Su capacidad de acogida en cuanto a dotación de establecimientos hoteleros no se corresponde con el rango y tradición ostentados, aunque es justo reconocer que, dada la brevedad de la temporada turística, no se alcanza la cobertura durante la mayor parte del año.

Existe un establecimiento de la máxima categoría en Donostia y 14 de cuatro estrellas, 10 radican en la capital. En total se dispone de 8.318 plazas hoteleras en 211 establecimientos de las que 3.859 pertenecen a Donostia-San Sebastian. Asimismo existe un número elevado de plazas en establecimientos no hoteleros, 7.018 plazas en agroturismos, apartamentos, campings y casas particulares. Destaca especialmente la amplia oferta de agroturismos y campings fuera de Donostia-San Sebastian, valorizandose la amplia oferta de naturaleza, paisaje, gastronomía y cultura de Gipuzkoa, más allá de la tradicional de la capital.

ALOJAMIENTOS HOTELEROS EN 2006

		San Sebastian		**Resto de provincia**		**Total**	
Tipo	**Categoria**	**Nº Establ.**	**Nº Plazas**	**Nº Establ.**	**Nº Plazas**	**Nº Establ.**	**Nº Plazas**
HOTELES							
	5 estrellas	1	260	-	-	1	260
	4 estrellas	10	2.064	4	159	14	2.223
	3 estrellas	4	344	15	1.732	19	2.076
	2 estrellas	7	370	15	562	22	932
	1 estrella	4	146	23	991	27	1.137
HOSTALES							
	3 estrellas	-	-	-	-	0	0
	2 estrellas	-	-	24	465	24	465
	1 estrellas	-	-	34	550	34	550
PENSIONES							
	2 estrellas	27	423	-	-	27	423
	1 estrella	43	252	-	-	43	252
	Sin estrella	-	-	-	-	0	0
TOTAL		96	3.859	115	4.459	211	8.318

ALOJAMIENTOS NO HOTELEROS EN 2006

		San Sebastian		Resto de provincia		Total	
Tipo	**Categoria**	**Nº Establ.**	**Nº Plazas**	**Nº Establ.**	**Nº Plazas**	**Nº Establ.**	**Nº Plazas**
AGROTURISMO		-	-	4	112	4	112
APARTAMENTOS		-	-	4	112	4	112
CAMPINGS							
	De 1ª	1	748	1	712	2	1.460
	De 2ª	-	-	5	2.175	5	2.175
	De 3 ª	-	-	6	1.566	6	1.566
CASAS PARTICULARES		10	49	50	493	60	542
TOTAL		17	865	164	6.153	181	7.018

En el año 2005 se han contabilizado 727.659 entradas de viajeros en Gipuzkoa, es decir unicamente 5.855 más que en el año anterior.

Las entradas de viajeros han aumentado un 9% en Bizkaia, un 1% en Gipuzkoa y un 0,1% en Álava. Las pernoctaciones realizadas en el 2005 en Gipuzkoa ascienden a 1.439.360, es decir, 35.251 pernoctaciones más que el año anterior.

ENTRADA DE VIAJEROS Y PERNOCTACIONES EN LA C.A.V.

	Entrada de viajeros	**Pernoctaciones**
2001	1.386.928	2.636.110
2002	1.512.081	2.847.751
2003	1.585.221	2.963.193
2004	1.750.434	3.289.658
2005	1.825.043	3.459.802

ENTRADA DE VIAJEROS Y PERNOCTACIONES EN ÁLAVA

	Entrada de viajeros	**Pernoctaciones**
2001	264.765	481.070
2002	275.756	473.852
2003	277.127	484.942
2004	288.945	493.110
2005	289.354	521.239

ENTRADA DE VIAJEROS Y PERNOCTACIONES EN BIZKAIA

	Entrada de viajeros	**Pernoctaciones**
2001	530.323	1.013.745
2002	585.020	1.134.332
2003	623.887	1.174.865
2004	739.685	1.392.439
2005	808.030	1.499.203

ENTRADA DE VIAJEROS Y PERNOCTACIONES EN GIPUZKOA

	Entrada de viajeros	**Pernoctaciones**
2001	591.840	1.141.295
2002	651.305	1.239.567
2003	684.207	1.303.386
2004	721.804	1.404.109
2005	727.659	1.439.360

La duración de la estancia media ha pasado de 1,88 días del año anterior a 1,90 en el 2005. El grado de ocupación por plazas ha mejorado un punto porcentual en el conjunto de la C. A. de Euskadi, pasando del 46,86% en el 2004 al 47,63% en el 2005. El índice mejora en los tres territorios pero con intensidades diferentes.

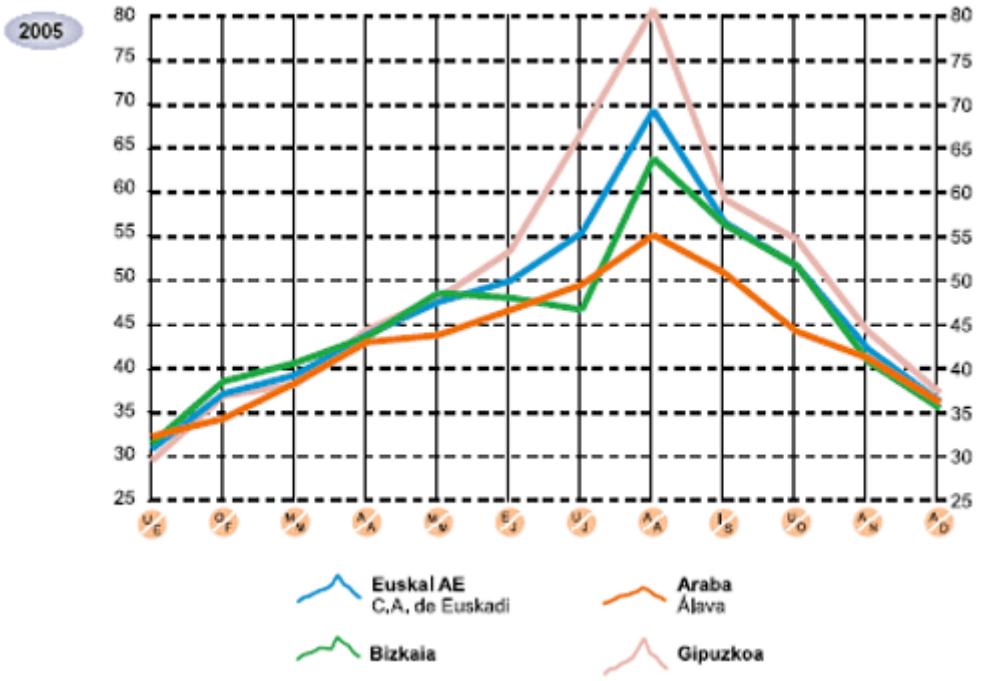


Gráfico que describe la estancia media del turismo durante el 2005 en la C.A. de Euskadi y sus diferentes provincias

La política industrial. Las industrialdeas y los Parques Tecnológicos

La escasez de suelo y sus costes son uno de los principales frenos al desarrollo económico de Gipuzkoa Este bien escaso se ha convertido en una de las máximas preocupaciones de las Administraciones Públicas. La elevada ocupación del suelo disponible, por ello su elevado precio en bruto, lo complicado de su gestión urbanística y los elevados costes de desarrollo, derivados de urbanizaciones costosas por la morfología de los suelos y de sus circunstancias de ubicación (necesidad de desvíos de regatas, desmontes, etc.), han supuesto un grave freno a la inversión empresarial en el Territorio Histórico de Gipuzkoa, lo que se hace especialmente gravoso cuando se trata de implantación de empresas de un determinado nivel tecnológico. El empresario quiere soluciones "llave en mano" para dedicarse por completo a su función de producción o prestación de servicios, y considera que el "problema urbanístico" debe ser resuelto por la administración competente.

Esta situación se está agravando cada vez más ante la aparición de China en el mercado internacional y la transformación europea con la Europa de los 25 que ha generado una fuerte competencia de los países eslavos para la implantación de nuevas empresas.

Gipuzkoa dispone de un Programa de Infraestructura Industrial desde 1982, promovido por la Diputación Diputación Foral de Gipuzkoa, junto con SPRILUR (sociedad pública del Gobierno Vasco) y los ayuntamientos, con el fin de dotar a Gipuzkoa de un instrumento de política industrial para facilitar la implantación empresarial en el Territorio Histórico. Las actuaciones en infraestructuras se han desarrollado bajo tres fórmulas; la primera de ellas, la de "Industrialdea"; otra englobada bajo el epígrafe de Sociedades para el desarrollo de suelo, que supone la creación de suelo urbanizado, en alguno de los casos regenerando una zona industrial en desuso o rehabilitando activos industriales ociosos, que supone una vía de actuación iniciada en 1992; y por último la actuación llevada a cabo en torno a los Parques Tecnológicos, en concreto el "Parque Tecnológico de San Sebastián - Donostiako Teknologi Elkartegia, S.A." en donde se pretende acoger empresas de alta tecnología, centros y laboratorios de I+D y empresas e institutos de servicios avanzados, a fin de propiciar una concentración de recursos que aumente la generación de valor añadido.

El "Programa Industrialdea" en el que participan la Sociedad para la Promoción y Suelo y Construcciones Industriales "SPRILUR", S.A. gestora del programa, la Diputación Foral de Gipuzkoa y los Ayuntamientos; pretende impulsar la inversión industrial mediante la promoción, construcción y gestión de polígonos industriales de concepción modular y su posterior cesión a promotores con proyectos empresariales de nueva creación o de expansión, mediante el establecimiento de fórmulas financieras flexibles y a un precio competitivo respecto al de mercado. En el año 2006 se habían creado 37 Industrialdeas según este modelo.

POLÍGONOS INDUSTRIALES EN GIPUZKOA

Localidad	***Polígono***
Aretxabaleta	Polígono Industrial Basabe - Deba Goieneko Industrialdea, S.A.
Aretxabaleta	Polígono Industrial Bainuetxe - Deba Goieneko Industrialdea, S.A.
Arrasate-Mondragón	Polígono Industrial Markulete - Deba Goieneko Industrialdea, S.A.
Azkoitia	Polígono Industrial Ugarte - Urola Erdiko Industrialdea, S.A.
Azkoitia	Azkoitia Polígono Industrial Juintxiki - Urola Erdiko Industrialdea, S.A.
Azpeitia	Promoción Anardi Urola - Erdiko Industrialdea, S.A.
Azpeitia	Polígono Industrial Anardi - Urola Erdiko Industrialdea, S.A.
Bergara	Polígono Industrial Labegaraieta-Industrialdea - Deba Goieneko Industrialdea, S.A.
Donostia-San Sebastián	Zuatzu Enpresa Parkea - Zuatzu Enpresa Parkea, S.A.
Eibar	Polígono Industrial Azitain - Deba Beheko Industrialdea, S.A.
Elgoibar	Polígono Industrial Ibaitarte - Deba Beheko Industrialdea, S.A.
Elgoibar	Polígono Industrial Albitxuri - Deba Beheko Industrialdea, S.A.
Errenteria	Polígono Industrial Txirrita Maleo - Oarsoaldeko Industrialdea, S.A.
Errenteria	Polígono Industrial Masti Loidi - Oarsoaldeko Industrialdea, S.A.
Hernani	Polígono Industrial Ibarluze - Hernaniko Industrialdea, S.A.
Hernani	Polígono Industrial Ibaiondo - Hernaniko Industrialdea, S.A.
Irun	Polígono Industrial Gabiria-Ventas - Irungo Industrialdea, S.A.
Irun	Polígono Industrial Ohianzabaleta - Irungo Industrialdea, S.A.
Irun	Polígono Industrial Arretxe-Ugalde - Irungo Industrialdea, S.A.
Lazkao	Polígono Industrial Zubierreka - Goierri Beheko Industrialdea, S.A.
Legazpi	Polígono Industrial Urola-1ª fase - Urola Garaiko Industrialdea, S.A.
Legazpi	Polígono Industrial Área 58-Parcelas - Urola Garaiko Industrialdea, S.A.
Legazpi	Polígono Industrial Urola-2ª fase - Urola Garaiko Industrialdea, S.A.
Lezo	Polígono Industrial Sagasti - Oarsoaldeko Industrialdea, S.A.
Mendaro	Polígono Industrial Mendarozabal - Deba Beheko Industrialdea, S.A.
Mutriku	Polígono Industrial Mijoa - Deba Beheko Industrialdea, S.A.
Oiartzun	Polígono Industrial Ugaldetxo - Oarsoaldeko Industrialdea, S.A.
Oiartzun	Polígono Industrial Lanbarren Lanbarren - Parke Logistikoa, S.A.
Oñati	Polígono Industrial Berezano - Deba Goieneko Industrialdea, S.A.
Oñati	Polígono Industrial Zubillaga - Deba Goieneko Industrialdea, S.A.
Oñati	Polígono Industrial Oxinurdin - Deba Goieneko Industrialdea, S.A.
Ordizia	Polígono Industrial Mallutz - Goierri Beheko Industrialdea, S.A.
Tolosa	Polígono Industrial Apattaerreka - Tolosaldeko Apattaerreka Industria Lurra, S.A.
Zarautz	Polígono Industrial Iñurritza - Zarautzko Industrialdea, S.A.
Zarautz	Polígono Industrial Abendaño - Zarautzko Industrialdea, S.A.
Zegama	Polígono Industrial Intxausti - Goierri Beheko Industrialdea, S.A.
Zumarraga	Polígono Industrial Argixao - Urola Garaiko Industrialdea, S.A.

El folklore y los bailes tradicionales. Las fiestas populares de Gipuzkoa

Los instrumentos más representativos del folklore vasco, todos ellos de origen ancestral, son el **txistu**, la txalaparta, el tamboril y la dulzaina. El txistu y la txalaparta son instrumentos originarios y muy antiguos de Euskal Herria.

El *txistu* es una flauta recta de tres agujeros. Pese a que en sus orígenes había una gran variedad de tamaños, en la actualidad sólo hay tres: el *txistu*, el silbote (más grave) y la txirula (la más aguda). Esta última es de una única pieza de madera, los otros dos, en cambio, son articulados, con la parte inferior intercambiable según la tonalidad que deseemos interpretar.

El mejor amigo del *txistu* es un tambor pequeño y cerrado llamado tamboril. El *txistu*-tamboril es la pareja de mayor repercusión en la música vasca. Mientras que el *txistu* se toca con la mano izquierda, el tamboril, colgado de ese mismo brazo, se toca con la derecha. Las danzas y ritmos más conocidos del -tamboril son: *biribilketa, arin-arin, porrusalda y ezpata-dantza*.

La trikitixa, pequeño acordeón diatónico, llégo al pais vasco en 1890 incorporandose a la tradición popular al estar muy ligada a las romerías. En la década de los noventa los guipuzcoanos Tapia eta Leturia fueron unos de los pioneros en renovar el instrumento. A partir de ese momento la trikitixa se ha utilizado de forma muy versatil ya ha surgido un gran número de grupos destacados.

La primera recopilación de bailes vascos fue realizada en 1829 por Pedro Albeniz para el libro de danzas vascas de Iztueta. Otros maestros vascos como **Guridi**, Uruñuela o **Sorozabal** han recogido la riqueza de los cantos vascos en sus diversos aspectos: canciones de cuna, amorosas, elegías, de baile, satíricas, infantiles o de ceremonia. En cuanto al baile, su riqueza y variedad es asombrosa.

Algunos de los bailes más conocidos y populares son: Las danzas rituales-tradicionales en Gipuzkoa

Las danzas rituales-tradicionales en Gipuzkoa

El calendario festivo de Gipuzkoa presenta un gran número de danzas rituales-tradicionales. Las danzas de espadas -*ezpata dantzak*- son quizás las más antiguas que se conservan. Son danzas de carácter grave, asociadas generalmente a estejos cívico- religiosos y que cuentan con un número importante de bailarines -*dantzariak*- (de 10 a 24). En los siglos XVII y XVIII llegó incluso a los cien en algunas citas. Fueron festejo obligado en la mayoría de los pueblos con motivo de recibimientos a ilustres o exaltación de patronos.

Quizás la más famosa sea la Ezpata-Dantza de La Antigua de Zumarraga se baila el 2 de julio dentro de la ermita del mismo nombre. Los vecinos de Zumarraga y localidades cercanas suben en peregrinación al lugar para honrar a la Virgen y vivir un día de fiesta al más puro estilo tradicional. Procesión, misa, danzas (Ezpata-Dantza y Aurresku) y para terminar una comida popular, con animada romería.

En Legazpia el 3 de mayo se baila el Octavario u Okravario Dantza, de la que hay que destacar la formación de la rosa o degollada y que los del lugar denominan parrilla. Sobre ésta, que se realiza entrecruzando las espadas largas alrededor del cuello del capitán, sube éste para evolucionar al mismo compás que los tres bailarines de espadas cortas imponen. De dicha danza se tienen noticias desde comienzos del siglo XVII. Terminada, bailan un Aurresku o Gizon-Dantza.

La Ezpata-Dantza, que se baila en Deba con motivo de las fiestas de San Roque, presenta también particularidades reseñables. Aquí la danza hace ya algún tiempo que perdió el uso de las espadas, siendo sustituida por unos varapalos. A media mañana, y después del encierro, los *dantzaris* se reúnen frente a la iglesia, a la espera de la salida de la estatua de San Roque. Allí le bailan al santo por primera vez, y a continuación, emprenden la larga caminata que separa la iglesia de la ermita del Santo, ubicada en el alto de Aldatz-Goi.

Se celebra una misa en la ermita y, a continuación, se repite la danza. De regreso al pueblo, los *dantzaris* bailan en distintos lugares de la villa y, finalmente, se dirigiren a la plaza para bailar la Gizon-Dantza.

En Tolosa, por San Juan, nos encontramos con otra variante: la Bordon-Dantza. Cuenta la leyenda que tiene su origen en las luchas fronterizas del medievo, cuando en la batalla de Beotibar las tropas guipuzcoanas consiguieron una importante victoria sobre las navarras. La peculiaridad de esta danza es que se realiza con bordones y alabardas, que le confieren una espectacularidad y solemnidad aún mayor. El número de danzantes oscila alrededor de los venticuatro. La danza se engloba dentro de un ambiente festivo, bullicioso y colorísta: danzas, alarde de armas, músicos, procesiones, toros, etc.

En Beasain, el lunes siguiente al jueves de La Ascensión puede contemplarse en San Martín de Loinaz una sencilla Ezpata-Dantza y un delicado ondeo de bandera.

Las danzas hasta ahora descritas concluían con otra llamada **Gizon-Dantza o Aurresku**. Esta es la danza social por excelencia del folklore guipuzcoano, en la que hombres y mujeres se unen de las manos con pañuelos para bailar. El primero, *aurreskulari* (primera mano) y el último, *atzeskulari* (última mano) salen juntos a la plaza asidos de las manos. Realizan una serie de evoluciones de cierta dificultad para luego, introduciendo a las mujeres en la cuerda, bailar fandangos, jotas, etc. También denominada Soka Dantza (danza de cuerda) fue muy común en las plazas de nuestros pueblos y en las romerías populares.

En Aretxabaleta y Mondragón los mozos que entran en quintas cumplen celosamente con la tradición, que se complementa con cuestaciones por caseríos y con la colocación del árbol de San Juan. La danza se repite todos los domingos a

partir de las siete de la tarde desde el día de Santa Agueda hasta el domingo de carnaval.

En Ordizia el día de Santa Ana (27 de julio) las parejas que ese año han contraido matrimonio, "sacan" esta danza. Se juntan en los salones del ayuntamiento de donde parten precedidos del alcalde. Ellas lucen unos hermosos mantones de Manila. Este rito se conoce popularmante como Esku Dantza de Santaneros.

Además de la Gizon-Dantza existen los **Ingurutxos**, danzas en círculo que se bailan por parejas que se bailan en Amezketa y Tolosa.

Antzuola celebra sus fiestas la tercera semana de julio. En su programa cabe destacar una curiosa celebración que, bajo el nombre de Alarde del Moro, representa una farsa que revive una victoria de una compañía de soldados de la villa sobre las huestes moriscas, arrebatándoles una bandera, de la cual conservan una copia. Un vecino vestido a la usanza del moro interpreta la derrota y acatamiento al general local. Tras el alarde se bailan cuatro danzas (arcos, cintas, palos grandes y pequeños) que reciben el nombre de Troqueo-Dantza.

En Oñati el día del Corpus Christi es una jornada llena de vistosidad y belleza. Procesión y danzas que asombran a cuantos las ven por primera vez. Ocho o doce *dantzaris* dirigidos por un capitán evolucionan sin cesar, adelantándose y retrasándose en el recorrido procesional. Una faldilla roja y unas castañuelas complementan el habitual traje blanco. Estas danzas tienen más de 400 años de antigüedad.

El carnaval guipuzcoano salvo en Tolosa, estaba prácticamente perdido, pero en la actualidad se está recuperando. Frente a este carnaval urbano moderno, están esos restos del carnaval rural y mítico, como el que se celebran en Amezketa y Abaltzisketa donde bailan txantxok o Txantxo-Dantza danza de los *txantxos* (disfrazados, enmascarados). En ambos pueblos los jóvenes se reunen muy de mañana y comienzan un largo recorrido por todos los caseríos de la zona, que en el caso de Amezketa les ocupa dos días. En cada caserío bailan una sencilla danza de palos, Makil-Dantza. La cuadrilla se compone de un acordeonista, ocho o doce txantxos, un zesterue (el que recoge los aguinaldos) y un jefe o *mozorro*, que completa el grupo.

También se dan celebraciones de este tipo en Aretxabaleta con la txino-dantza; la Sorgin-dantza de Oria en Lasate, la Aseri-Dantza o danza del zorro en Aduna y la Jorrai-Dantza en Deba o Mutriku.

Fiestas de interés en Gipuzkoa

Quizás la más famosa sea la Ezpata-Dantza de La Antigua de Zumarraga se baila el 2 de julio dentro de la ermita del mismo nombre. Los vecinos de Zumarraga y localidades cercanas suben en peregrinación al lugar para honrar a la Virgen y vivir un día de fiesta al más puro estilo tradicional. Procesión, misa, danzas (Ezpata-Dantza y Aurresku) y para terminar una comida popular, con animada romería.

El calendario festivo guipuzcoano se desarrolla a lo largo de todo el año. Son muchas las fiestas que se celebran en Gipuzkoa, pero son de destacar las siguientes:

El 25 de julio Hondarribia celebra todos los años la elección de los abades y alcaldes del mar. Una muchacha acompañada de los cofrades lleva en su cabeza una kutxa (arca) desde la sede de la cofradía hasta la parroquia, y vuelve. Al final del recorrido la muchacha gira y gira sobre sí, con el arca encima, con el consiguiente júbilo de los presentes.

En Getaria cada cuatro años, el 6 de agosto representa el desembarco de Juan Sebastián Elcano, nacido en Getaria, quién partió en la expedición de Magallanes. 1124 días después culminó la primera vuelta al mundo. Se viene representando desde 1922, fecha del IV centenario.

El calendario festivo de Donostia-San Sebastian se articula en torno a la Tamborrada del día del patrón, que desde la medianoche del 20 de enero hasta la medianoche del día 21 de enero, durante 24 horas, la ciudad sonará al ritmo de la Marcha de San Sebastián tocada por infinidad de tamborreros a todo lo largo y ancho de la ciudad. La tamborrada infantil que se celebra durante la mañana del día 20 es un hito para todos los donostiarras.

Los caldereros, y la comparsa de Iñudes y Artzaias son fiestas que anuncian el carnaval. La víspera de San Juan será otra de las fiestas muy celebradas no únicamente en Donostia sino en toda Gipuzkoa. El 16 de julio festividad de la Virgen del Carmen la ciudad homenajea a los pescadores -*arrantzaleak*- en el puerto con variedad de juegos, deporte rural, danzas, etc.

Durante el mes de agosto San Sebastián celebra la Semana Grande, centro festivo de toda la provincia con profusión de actos deportivos, folklóricos, musicales y sus famosos fuegos artificiales. El día 31 de agosto merece la pena pasarse a media noche por la calle del mismo nombre y ver un espectáculo único. Toda ella se ilumina con velas en rememoración del incendio de 1813.

El mes de Septiembre celebra la ciudad las Euskal Jaiak, quince días de festejos variados en los que pueden admirarse las famosas regatas de traineras en la bahía de La Concha.

En Diciembre, el día 21, se celebra en torno a la plaza de La Constitución la Feria de Santo Tomás con concurso de productos hortícolas y degustación de las populares *txistorras*. El día 24 (víspera de Navidad) multitud de coros de mayores y pequeños recorren la ciudad anunciando La Navidad. Es la fiesta del Olentzero.

Los alardes que se celebran principalmente en la comarca del Bidaso ason unas fiestas destacadas en el calendario festivo guipuzcoano. Los alardes de armas nacen de la necesidad de preparar a los hombres para la guerra. Instrucción militar, que una vez al año, los pueblos de nuestra provincia hacían para mantener así compañías de soldados prestas para la defensa. De las hazañas, victorias o participaciones de estas tropas en diferentes frentes surgieron los alardes de Hondarribia e Irun, grandiosos y multitudinarios.

Hondarribia celebra el 8 de setiembre con un estruendoso y vistoso alarde, el voto hecho a la Virgen de Guadalupe en 1639 en agradecimiento a la victoria de armas sobre el sitio impuesto. Miles de participantes integrados en veinte compañías recorren la calles y plazas en una amalgama de disparos, tambores, pífanos, etc, etc. Hacia el mediodía suben al santuario de Guadalupe, en el monte Jaizkibel, donde seguirá el alborozo y por la tarde vuelven de nuevo a la villa donde prosiguen las descargas. Es digna de ver la compañía de Atxeros, que porta sobre sus cabezas unos espectaculares gorros hechos en piel de oveja.

Irun celebra su alarde el día de San Marcial (30 de junio) y al igual que el de Hondarribia es multitudinario en participación. Miles de escopetas se descargan al unísono a la orden dada por el "General", produciendo un cúmulo de sensaciones a los espectadores.